



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

G

Arqueología del siglo XX

Dos casos de estudio en la cuenca del lago Strobel

Autor:

Nuevo Delaunay, Amalia

Tutor:

Goñi, Rafael Agustín

2008

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias Antropológicas

Grado

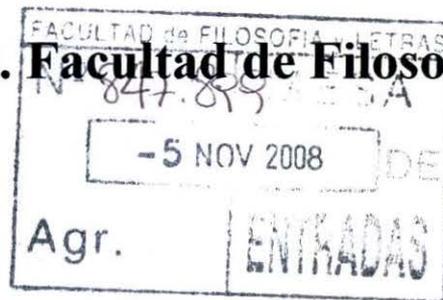


FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

Universidad de Buenos Aires. **Facultad de Filosofía y Letras.**

Tesis
3.3.30



“ARQUEOLOGÍA DEL SIGLO XX: DOS CASOS DE ESTUDIO EN LA CUENCA DEL LAGO STROBEL.”

Amalia Nuevo Delaunay

**Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas
(Orientación en Arqueología)**

Director: Rafael Agustín Goñi

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Dirección de Bibliotecas

Noviembre de 2008

| | |
|---|-----|
| AGRADECIMIENTOS..... | III |
| CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN, OBJETIVOS E HIPÓTESIS..... | 1 |
| 1.1. <i>Introducción</i> | |
| 1.2. <i>Objetivos</i> | |
| 1.3. <i>Hipótesis</i> | |
| CAPÍTULO 2. CUESTIONES TEÓRICAS..... | 6 |
| <i>Introducción</i> | |
| 2.1. <i>Cuestiones teóricas</i> | |
| CAPÍTULO 3. CUESTIONES METODOLÓGICAS..... | 10 |
| <i>Introducción</i> | |
| 3.1. <i>Metodología de campo</i> | |
| 3.2. <i>Metodología de laboratorio: 3.2a. Tecnología vítrea; 3.2b. Tecnología lítica;</i> | |
| 3.2c. <i>Tecnología en metal, madera y mixta; 3.2d. Registro arqueofaunístico.</i> | |
| CAPÍTULO 4. ANTECEDENTES DE LAS INVESTIGACIONES..... | 16 |
| <i>Introducción</i> | |
| 4.1. <i>Antecedentes</i> | |
| CAPÍTULO 5. CONTEXTO HISTÓRICO..... | 22 |
| <i>Introducción</i> | |
| 5.1. <i>Marco histórico: 5.1a. Marco político de distribución y ocupación de la tierra; 5.1b. Marco legal de la política de distribución y ocupación de la tierra; 5.1c. Características generales de la ocupación histórica en Santa Cruz.</i> | |
| 5.2. <i>Fuentes orales: 5.2a. Puesto Yatel; 5.2b. Puesto Quintillán.</i> | |
| 5.3. <i>Datos censales: 5.3a. Grupo familiar Yatel; 5.3b. Grupo familiar Quintillán.</i> | |
| 5.4. <i>Trabajos etnográficos y etnohistóricos</i> | |

| | |
|--|-----|
| CAPÍTULO 6. CARACTERÍSTICAS DEL ÁREA DE ESTUDIO..... | 32 |
| <i>Introducción</i> | |
| 6.1. Descripción general del área | |
| | |
| CAPÍTULO 7. CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA..... | 35 |
| <i>Introducción</i> | |
| 7.1. CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA: PUESTO YATEL..... | 36 |
| 7.1.1. Ubicación | |
| 7.1.2. Estructuras y recintos | |
| 7.1.3. Áreas de evacuación | |
| 7.1.4. Tecnología: 7.1.4a. Tecnología vítrea, Raspadores; 7.1.4b. Tecnología lítica; | |
| 7.1.4c. Tecnología en metal. | |
| 7.1.5. Registro arqueofaunístico | |
| 7.1.6. Registro asociado: 7.1.6a. Estructuras, áreas de caza y material lítico. | |
| 7.2. CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA: PUESTO QUINTILLÁN..... | 60 |
| 7.2.1. Ubicación | |
| 7.2.2. Estructuras y recintos | |
| 7.2.3. Áreas de evacuación | |
| 7.2.4. Tecnología: 7.1.4a. Tecnología vítrea, Raspadores; 7.1.4b. Tecnología en metal, | |
| madera y mixta. | |
| 7.2.5. Registro arqueofaunístico | |
| | |
| CAPÍTULO 8. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES..... | 76 |
| <i>Introducción</i> | |
| 8.1. Discusión | |
| 8.2. Conclusiones | |
| | |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 90 |
| | |
| APÉNDICE..... | 101 |
| <i>Planta 1. Puesto Yatel</i> | |
| <i>Planta 2. Puesto Quintillán</i> | |

AGRADECIMIENTOS

A mi familia, a quienes les dedico este trabajo. A mis papás, María Angélica y Carlos, gracias por muchísimo y por enseñarme el gran placer que encierra una valija. A mis hermanas Agueda y Luz, gracias lúlu por alimentarme “entre comidas” (muy especialmente por las omelettes en plena estepa), los avisos de rescate de muñecas y las acotaciones en verso en todos mis diarios “íntimos”. Gracias por Agus y por Ámbar.

A Rafael Goñi, gracias por montones. Fundamentalmente por toda la enseñanza, el tiempo dedicado, el espacio brindado, la paciencia y por ayudarme a encontrar lo que me gusta por fuera de tanto momento temprano.

A aquellos que ayudaron en mi formación en arqueología, especialmente a través del trabajo de campo compartido, en particular a Juan Bautista Belardi, Silvana Espinosa y Roberto Molinari.

A todos los que con su ayuda hicieron posible este trabajo. A las familias Cittadini y Rodríguez por su hospitalidad, a Alfonso Vázquez y Arturo Olivero por su guía en el terreno, a Solana, Gastón, Anahí, Alejandra, Guti, Diego, Gisela y Lucila por su ayuda en el trabajo de campo, a Tirso por su ayuda en el laboratorio, a Anahí por su colaboración y paciencia para ayudarme a sacar fotos, a Ale por la ayuda con la bibliografía y la impresión, a Marcia y Silvana por la bibliografía y discusión sobre el tema, a César por la lectura y comentarios.

A las amistades incondicionales y fundamentales en mi vida, Maru, Ceci, Flor, Sofi, Solana, Ale, Pau y Gonza.

A Solana, por leer la primera versión de estos agradecimientos y hacerme ver cuán desagradecida puedo ser.

Y a la Arqueología, porque me abrió todo un mundo de gente fenomenal que quiero muchísimo y de una u otra forma siempre está conmigo. A todos ellos, muchas gracias por todo.

INTRODUCCIÓN, OBJETIVOS E HIPÓTESIS

1.1. *Introducción*

El presente trabajo de tesis se funda en el proyecto dirigido a evaluar la dinámica poblacional humana en escalas amplias, tanto cronológicas como espaciales (Goñi *et al.* 2005), de la región que comprende los lagos Cardiel y Strobel (Pcia. de Santa Cruz) ⁽¹⁾. Así, se ha obtenido evidencia de la ocupación de la cuenca del lago Cardiel desde el Holoceno medio y de la incorporación a la dinámica poblacional de la meseta del Strobel durante el Holoceno tardío. De tal manera se considera el poblamiento humano como un continuo temporal que llega hasta nuestros días, pudiéndose dar cuenta del mismo a través del análisis del registro en su totalidad desde una perspectiva arqueológica (Belardi *et al.* 2003; Borrero 1989-90, 1994-95).

Continuando con esta línea para momentos históricos de poblamiento se analizan aquí las modalidades de asentamiento de los últimos pobladores de origen indígena que ocuparon la región. Etnográficamente, el grupo mayoritario en la región es denominado "Aonikenk" o Tehuelches meridionales (Bandieri 2005, Boschín y Nacuzzi 1979, Casamiquela *et al.* 1991, Escalada 1949), cuyos momentos de poblamiento correspondientes a épocas históricas no son habitualmente estudiados a través de una perspectiva arqueológica. Se considera aquí que el estudio de la arqueología e historia de las cuencas de los lagos Cardiel y Strobel proveen la oportunidad de describir aspectos poco conocidos del cambio que hacia fines del siglo XIX y en el siglo XX se llevó a cabo en las estrategias sociales y económicas al interior de los grupos indígenas como respuesta a la ocupación efectiva de la región por parte de la sociedad criolla ganadera. El aporte de este tipo de estudio se centra en documentar, desde una perspectiva arqueológica, un aspecto del momento final

¹ Proyectos PICT N° 4511, PIP- CONICET N° 02860 y PICT N° 26295; radicados en el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (Secretaría de Cultura de la Nación).

de la desarticulación social Aonikenk, que ha estado parcialmente sumido en un “silencio histórico” (Nuevo Delaunay 2007, Nuevo Delaunay y Goñi 2004, Nuevo Delaunay *et al.* 2006).

Con la llegada de la sociedad criolla ganadera a la región, a fines del siglo XIX (Bandieri 2005; Barbería 1987, 1996; Lenzi 1980), comienza la progresiva desarticulación del modo de vida cazador-recolector. Se acentúa luego en el siglo XX, como consecuencia de la ocupación efectiva, la progresiva división del espacio en unidades menores (estancias) (Barbería 1996) y el subsiguiente arrinconamiento espacial sufrido por las poblaciones indígenas (Nuevo Delaunay y Goñi 2004). Como fenómeno asociado, se producen gran cantidad de muertes dentro de las mismas por enfermedades exóticas, alcoholismo y matanzas dirigidas a “despoblar” los nuevos territorios ganaderos para la nueva población (Goñi *et al.* 2000-02; Martínez Sarasola 1992, 2005; Martinic y Prieto 1985-86). Como respuesta a las nuevas condiciones impuestas se lleva a cabo en los grupos indígenas supervivientes un proceso de adecuación, relacionado mayormente con cambios en las estrategias económicas de los grupos, con la progresiva aculturación que esto implica.

Los documentos de corte histórico que abordan la situación de los últimos grupos indígenas locales plantean que los mismos se vieron forzados por parte del Estado Nacional a un arrinconamiento espacial en lugares destinados para tal fin, las *Reservas Indígenas*², creadas con el objetivo de circunscribir a estos grupos a un determinado espacio (Barbería 1996). Los casos de registro que se presentarán en este trabajo de tesis dan cuenta de la existencia de asentamientos por fuera de las *Reservas* ocupando áreas consideradas marginales con respecto a la ocupación criolla ganadera inicial, por tratarse de zonas de difícil acceso, alejadas de puertos y puntos poblados. La evidencia constituida por los casos expuestos en este trabajo se considera sumida en un “silencio histórico” (Goñi y Nuevo Delaunay 2008, Nuevo Delaunay 2007, Nuevo Delaunay y Goñi 2004, Nuevo Delaunay *et al.* 2006), de la que no dan cuenta los documentos escritos por tratarse de una respuesta no institucional, poco conocida o estudiada, de las poblaciones indígenas como alternativa a la opción institucional representada por las *Reservas*.

² Dos eran las Reservas Indígenas existentes en el área de los agos Cardiel y Strobel. La primera, correspondiente al **Lote 6** fue creada en 1922. La segunda, correspondiente al **Lote 28bis** fue creada en 1940 (Barbería 1996:302).

Considerando entonces la evidencia presente en la cuenca del lago Strobel se describe en este trabajo de tesis la estrategia implementada al interior de asentamientos de cronología e identidad conocidos emplazados en áreas marginales para momentos de ocupación de la sociedad criolla ganadera en la región. A través del análisis del registro arqueológico y sus propiedades, y las particularidades de la tecnología, el asentamiento, el uso del espacio y el modo de subsistencia se analizan las condiciones finales de ciertos actores de las sociedades indígenas. Se propone que como alternativa al traslado hacia las Reservas Indígenas (estrategia de arrinconamiento institucional y colectiva) la respuesta que ciertos individuos dieron incluyó una estrategia de arrinconamiento no institucional y de asentamiento individual caracterizada por una marcada marginalidad, entendida aquí en sus dos aspectos. Por un lado la marginalidad espacial, entendida como la ocupación de áreas que dadas sus características ambientales, de difícil acceso y lejanía de centros poblados no fueron deseadas en los primeros momentos de ocupación local por los ocupantes criollos ganaderos. Estos territorios, marginales para la sociedad criolla dado su objetivo productivo, eran territorios conocidos y ocupados estacionalmente por las sociedades cazadoras-recolectoras que ocupaban el área (Goñi *et al.* 2007). Por otro lado la marginalidad como estrategia (Davidson 1991), no buscada por parte de los pobladores indígenas pero optada ante la imposición institucional del traslado a las *Reservas Indígenas*. Se considera entonces que esta modalidad de asentamiento no institucional e individual resulta visible arqueológicamente a través de sitios que presentan características mixtas combinando prácticas de caza, producción pastoril, horticultura y una tecnología que permite establecer la continuidad de prácticas tradicionales con incorporación de elementos y prácticas propias de la sociedad alóctona.

1.2. Objetivos

Los objetivos del presente trabajo de tesis se refieren a:

- 1) en términos generales, poner en discusión el período iniciado por una última desarticulación social de las poblaciones indígenas de la región bajo estudio,

contribuyendo así a otorgarle visibilidad a actores poco considerados históricamente;

- 2) de esta manera, sumar conocimiento para entender y explicar este proceso final de asimilación o desaparición de las mismas;
- 3) para ello, analizar los cambios y las estrategias implementadas al interior de los asentamientos emplazados en estas áreas consideradas marginales, a partir de la instalación de la sociedad criolla ganadera en la región;
- 4) específicamente, evaluar las modalidades económicas y de asentamiento de las poblaciones indígenas a través del estudio de la tecnología, el uso del espacio y la subsistencia;
- 5) a partir de estos datos, considerar si las modalidades descritas para los casos de estudio estarían evidenciando algún grado de "incorporación" al modo de producción capitalista ganadero;
- 6) a partir de estos casos de estudio, proponer la evaluación de esta estrategia en un contexto regional patagónico más amplio.

Entonces, se busca rescatar la importancia del estudio de este tipo de sitios para discutir una de las etapas finales del poblamiento de los grupos indígenas de la región.

1.3. *Hipótesis*

La hipótesis principal que guía este trabajo plantea que como respuesta a la ocupación del espacio por parte de la sociedad criolla ganadera y los cambios que esta impone, existe una modalidad de asentamiento alternativa al traslado hacia las Reservas Indígenas.

La modalidad de asentamiento alternativa es implementada por ciertos actores a través de una estrategia individual de marginalidad. Esta estrategia da cuenta de la adecuación de los actores indígenas a las nuevas condiciones a través de una continuidad de prácticas y tecnologías tradicionales indígenas, con incorporación de prácticas y tecnologías de origen europeo.

En síntesis, la ocupación del espacio por parte de la sociedad criolla ganadera supone cambios en la modalidad de asentamiento de los grupos indígenas que ocupaban la región. Institucionalmente los mismos son trasladados hacia lugares específicamente creados con el objetivo de circunscribirlos a un determinado lugar. Ciertos integrantes indígenas implementan una estrategia individual de marginalidad como alternativa y adecuación a las nuevas condiciones sociales, políticas y económicas. Este trabajo de tesis se propone poner en discusión esta estrategia que ha estado inmersa en un "silencio histórico" con el fin de sumar conocimiento al proceso de poblamiento las sociedades indígenas. Presentamos así los casos tomados de nuestro registro, correspondientes a los asentamientos denominados *Puesto Yatel* y *Puesto Quintillán*, cuya cronología los ubica en la región del lago Strobel hasta 1940 y 1968 respectivamente. Los pobladores Yatel y Quintillán figuran como pobladores de adscripción indígena de acuerdo a varias fuentes, entre ellas censos (Censo Nacional Indígena 1966-67), trabajos etnográficos (Casamiquela 1965, Casamiquela *et al.* 1991, Escalada 1949) y tradición oral (Cittadini, Quintillán y Vázquez com pers.).

CUESTIONES TEÓRICAS

Introducción

En los siglos XVIII y XIX existen referencias de la intervención de sitios históricos (Deetz 1977, 1988; Orser y Fagan 1995), aunque sólo se trata de sitios excavados utilizando técnicas de avanzada para la época en fueron trabajados. Es a mediados del siglo XX cuando se desarrolla en arqueología un campo al que se definió *Arqueología Histórica* (South 1977), otorgándole la fundación de la Society for Historical Archaeology (Estados Unidos, 1967) un carácter institucional.

2.1. Cuestiones teóricas

Las definiciones de lo comprendido por este campo dentro de la disciplina arqueológica y las posturas dentro del mismo son variadas y han ido cambiando a lo largo del tiempo, no es el objetivo de este trabajo dar cuenta de todas ellas. En la mayoría de los casos, las diferencias en los distintos acercamientos al tema están dadas por el lugar que ocupa la información histórica en la investigación (Zarankin y Senatore 1996). Así, algunas definiciones comúnmente consideradas corresponden a los autores más frecuentemente consultados en la disciplina, entre los que se encuentran Binford, Deagan, Deetz, Little, Orser y South:

"Those studies using both archaeological and historical data have come to be called 'historical archaeology'". South (1977:1).

"...it means that there is information available from the past in addition to the archaeological record". Binford (1983:169).

"The archaeology of the spread of European societies worldwide, beginning in the fifteenth century, and their subsequent development and impact on native peoples in all parts of the world". Deetz (1977:5, 1991:1).

"By definition, historical archaeology offers perhaps the only multidisciplinary articulation and integration of evidence from the material-cultural, natural, intellectual, and social worlds, both in the present and in the past. When all these lines of evidence are integrated in historical archaeology, they should add up to more than the sum of their parts, and they often do". Deagan (1991:102).

"Historical archaeology concerns both people 'with history', those who commonly have written stories about the past, and people "without history", those who often have been excluded from stories". Little (1994:5).

"la Arqueología Histórica es un campo multidisciplinario que comparte una relación especial con las disciplinas formales de la Antropología y la Historia, focaliza su atención en el pasado postprehistórico y procura entender la naturaleza global de la vida moderna". Orser y Fagan (1995:9).

Esta última definición estaría basada en ciertas formulaciones que, según los autores, se han mantenido a lo largo del tiempo (Orser y Fagan 1995, Orser 1996) y que consideran a la Arqueología Histórica: 1) como el estudio de un período; 2) como método y 3) como el estudio del mundo moderno. En la primera formulación el período está delimitado por la existencia de documentos escritos, quedando divididos así dos grandes períodos temporales, el "prehistórico" y el "histórico" (división que para América está marcada por la llegada de los europeos, siguiendo la definición de Deetz 1977). En la segunda, se busca combinar materiales históricos y arqueológicos siendo la arqueología una técnica que aporta al conocimiento histórico. Por último, la tercera formulación se centra en una temática histórica particular a partir de la enunciación ya citada de Deetz (1977, 1991).

En las distintas definiciones sobre Arqueología Histórica es el *plus* de evidencia disponible, la existencia de documentación escrita, lo que tiende a delimitar el objeto de estudio particular de la especialización, junto con el planteo de estar dedicada al

estudio de un lapso temporal determinado. Asimismo, esto último es lo que la alejaría de la arqueología en general, la "otra" parte de la arqueología (Little 1994).

Con el tiempo, el campo de la Arqueología Histórica se fue desarrollando como una disciplina diversa "...using a wide range of material culture, historical documents, and theoretical frameworks" (Little y Shackel 1997). Los trabajos pasaron de ser estudios de la cultura material de sitios históricos con una fuerte dependencia en los documentos históricos (Noel Hume 1964, 1969), para incluir una perspectiva más antropológica con escalas de análisis amplias y el tratamiento de procesos (Binford 1968) como la expansión del capitalismo (Leone y Potter 1988, Leone 1995, Johnson 1996), ideología y poder (Beaudry *et al.* 1991, Leone 2003, McGuire 1991) problemas de género, racismo (Orser 1999) y procesos de cambio (Dunnell 1991; Ramenofsky 1990, 1991, 1995), etc. Estos últimos proponen a la teoría evolutiva como marco para explicar el cambio en situaciones de contacto, las cuales "...resulted in an expanded pool of artifactual variation" (Ramenofsky 1995:129).

En nuestro país esta disciplina tiene un desarrollo más reciente (Politis 2003). En un principio los trabajos se centraron particularmente en la corroboración, a través de la arqueología, de los datos históricos de ruinas y centros urbanos con el objetivo de ser rescatados y puestos en valor (Zarankin y Senatore 1996). Con el tiempo los trabajos incluyeron nuevos marcos teóricos y escalas de análisis más amplias, dando cuenta de gran variedad de acercamientos posibles al tema (Goñi y Zarankin 1995, Goñi y Senatore 2000).

En relación a la discusión acerca de la utilización de la evidencia documental, Senatore y Zarankin (1996-97) plantean dos posturas teórico-metodológicas principales. Por un lado la *perspectiva historicista* basada en el análisis de la evidencia documental que no considera relevantes las diferencias entre la Arqueología y la Historia, considerándose entonces la arqueología un complemento de la historia, siendo su evidencia dependiente de la evidencia histórica. Por otro lado la *perspectiva arqueológica* basada en el análisis del registro arqueológico, donde los documentos históricos aportan al conocimiento de los antecedentes acerca del proceso abordado.

Dentro de la postura basada en el análisis del registro arqueológico existen distintos acercamientos. Aquellos que consideran que "...la construcción material se refiere a las manifestaciones materiales de la interacción entre discursos y prácticas"

(Senatore *et al* 2007: 802) (Bianchi Villelli 2007, Buscaglia 2007, Marchoff 2007), siendo los discursos los principios estructurantes de las prácticas sociales y éstas, conocimientos relacionados con un sistema que estructura la sociedad (Bourdieu 1977). En estos trabajos la construcción material integra variadas líneas de evidencia considerándolas distintas en términos de escalas, problemas y naturaleza (Senatore y Zarankin 1996-97), aunque no independientes. Por otro lado aquellos acercamientos que sostienen, ante las connotaciones del término Arqueología Histórica, que no existirían dicotomías en arqueología sino que la misma es una ciencia única (Goñi y Zarankin 1995) que responde a las mismas teorías, métodos y objetos de estudio (Goñi y Madrid 1998) en sus distintas áreas. Así, el término Arqueología Histórica sería sólo una forma de denominar a la parte de la arqueología que trata sobre “Arqueología de Momentos Históricos” (Goñi y Madrid 1998) o “Sitios Arqueológicos Históricos” (Binford 1983). El papel que se le otorga en estos trabajos al registro histórico es el de generador de ideas e hipótesis “...que serán testeadas en el registro arqueológico, pero no son la explicación del mismo” (Goñi y Madrid 1998: 70).

En este trabajo de tesis consideramos que la Arqueología Histórica no debe ser definida como una especialización independiente de la práctica arqueológica general, sino que se trata de una ciencia única que abarca distintas áreas a estudiar (Goñi y Madrid 1988, Goñi 2000, Guillermo 2002). Consideramos que la independencia debe plantearse en la relación que la arqueología mantiene con la historia, siendo ciencias diferentes que responden a teorías, métodos y objetos de estudio distintos. No por esto se descarta el uso de la evidencia histórica sino que se la utiliza como fuente importante de hipótesis y contexto (Goñi y Nuevo Delaunay 2008). Este trabajo plantea una continuidad del análisis arqueológico propuesto en trabajos previos del proyecto marco del cual forma parte (Goñi *et al.* 2005), discriminando el corte cronológico que lo ubica en momentos históricos.

CUESTIONES METODOLÓGICAS

Introducción

La metodología planteada en el presente trabajo de tesis para el tratamiento de la evidencia corresponde al análisis de líneas diversas (Lightfoot 1995), sumando así a la arqueología como estrategia de ganar conocimiento. Por un lado (*capítulo 4*) se plantea el uso de modelos arqueológicos (Borrero 1984-85, 1994-95) para dar cuenta de la alternancia de estrategias de poblamiento en la región tanto para momentos previos al contacto (Belardi et al. 2003; Belardi y Goñi 2003, 2006; Goñi et al. 2004, 2005) como para momentos históricos (Nuevo Delaunay 2007, Nuevo Delaunay y Goñi 2004, Nuevo Delaunay et al. 2006). Por otro lado (*capítulo 5*) se propone el uso de la información proveniente de documentos y fuentes escritas de corte histórico, etnográfico y de la historia oral (Aguerre 1993, 2000; Bandieri 2005; Barbería 1996; Casamiquela 1965, 2001; Casamiquela et al. 1991; Censo Nacional Indígena 1966-67; Escalada 1949; Lenzi 1980; Martínez Ruiz 1976; Martínez Sarasola 1992; Nacuzzi 1998; Priegue 1995, 2006), utilizados como fuentes de hipótesis y contexto temporal y espacial de los casos de estudio (Boschín y Nacuzzi 1979, Lightfoot 1995). Por último se plantea el análisis de la evidencia del registro arqueológico teniendo en cuenta sus distintas propiedades. Así, se busca evaluar estrategias a través de las características de la tecnología, el uso del espacio, la subsistencia y el patrón de asentamiento. Aquí se detallan las distintas etapas y características relacionadas con la recolección y el análisis de la evidencia arqueológica correspondiente a los casos de estudio presentados.

3.1. Metodología de campo

La evidencia correspondiente a los sitios presentados en este trabajo de tesis fue recuperada en distintas etapas de trabajo de campo. Una primera etapa de prospección y registro de las características generales de los sitios, como también

de recolecciones superficiales en sectores delimitados como de evacuación de material y una segunda etapa de registro de las características particulares de las distintas estructuras y recintos y de la realización de sondeos en las áreas de evacuación.

En una primera etapa de prospección se registraron las características generales de los sitios en cuanto a ubicación geográfica, estructuras y tipo de evidencia presente, se fotografiaron las distintas estructuras y recintos, delimitando el área correspondiente a la evacuación de material, dividiéndola dada su extensión en dos sectores (sector de evacuación A y sector de evacuación B). En el caso del sitio *Puesto Yatel* las medidas aproximadas de los mismos son de 25mx20m. En el caso del sitio *Puesto Quintillán* ambos sectores A y B, tienen una medida aproximada de 20mx10m. En esta primera etapa se realizó en cada sector de evacuación una recolección general del material de superficie.

En una segunda etapa se profundizó en las particularidades de los sitios. Por un lado, en cuanto al uso del espacio, se registraron las características (distribución espacial, medidas y técnicas de manufactura) de las estructuras y los recintos presentes en los sitios. Por otro lado se realizaron dos recolecciones superficiales de 2mx2m en cada sector de evacuación y un sondeo de 50 cm x 50 cm dentro de cada sector de evacuación. Los sondeos fueron divididos en tres niveles de 10cm de profundidad cada uno, presentando en todos los casos una continuidad de la evidencia registrada en superficie. Tanto en los sondeos realizados en el sitio *Puesto Yatel* como en *Puesto Quintillán* las últimas recolecciones de material se encuentran entre los 13cm y los 18cm de profundidad. Finalmente, se registraron fotográficamente los artefactos que por su tamaño no fueron recolectados.

Paralelamente se prospectaron las inmediaciones de los sitios y se entrevistó a distintos pobladores del área (Cittadini 2004 y 2005, Quintillán 2003 y Vázquez 2003), algunos de ascendencia indígena conocida. Durante la prospección del área aledaña a los sitios se registró evidencia asociada a la ocupación del sitio *Puesto Yatel*, principalmente una estructura ubicada en el camino de acceso al sector de meseta alta, entre el pasaje hacia el mismo y el asentamiento. Se registraron las características de esta estructura en cuanto a ubicación, medidas y registro fotográfico. A través de las entrevistas se logró caracterizar los sitios en cuanto a su cronología y ocupación, identidad, cantidad y procedencia de sus ocupantes, actividades económicas llevadas a cabo y destino posterior de los mismos. Durante

una de las entrevistas (Cittadini com. pers.), se tuvo acceso a una muestra de bolas de boleadora provenientes de un área de caza (*Laguna del Potrero*) asociado a la ocupación del sitio *Puesto Yatel*. Se registraron las características de las mismas referentes a tipo de bola según su forma y grado de formatización, materia prima utilizada para la manufactura y las medidas en cuenta a peso, diámetro y alto de las bolas (esto se registró para cada elemento particular y se obtuvieron luego promedios para todos los casos).

3.2. Metodología de laboratorio

En la etapa de laboratorio se analizó el material recolectado, discriminando en un primer momento teniendo en cuenta los distintos tipos de evidencia presente: tecnología vítrea, tecnología en metal, madera y mixta, tecnología en cuero y goma, y registro arqueofaunístico.

3.2a. Tecnología vítrea

El análisis de la tecnología vítrea ha sido escasamente tratado con anterioridad en la arqueología de Patagonia. Se destacan, entre otros, los trabajos de Casamiquela (1978), Gómez Otero (1984), Jackson Squella (1991a, 1991b, 1999), Martinic (1984), Martinic y Prieto (1985-86) y Martinic *et al.* (1995). En este trabajo de tesis el análisis que se utiliza para el tratamiento de la evidencia vítrea se corresponde con el análisis tecno-morfológico utilizado en arqueología sobre materiales líticos (Aschero 1975, 1983). A partir del mismo, y en líneas generales, se obtiene información en cuanto a tipos de artefactos, subgrupo al que pertenecen, estado en que se encuentran y sus dimensiones. Además del análisis tecno-morfológico también se registran las características correspondientes a la coloración de las botellas utilizadas y la forma base o sección de la botella utilizada para la extracción de la materia prima.

En relación a la coloración de los vidrios usados en la confección de los artefactos se diferenciaron distintas tonalidades generales: verde, marrón, transparente, azul, borravino y blanco.

En cuanto a la sección de la botella utilizada para la manufactura de los artefactos, las secciones aquí consideradas en las que se dividen las botellas son:

pico o terminación, refiere usualmente al borde y al cuello de una botella; *cuello*, se extiende hasta la parte superior del hombro; *hombro*, es la parte de la botella comprendida entre la base del cuello y el punto de inflexión en la tangente vertical del cuerpo; el *cuerpo* es la parte principal de una botella, se extiende entre el punto en el cual la pared comienza a curvarse hacia el cuello y el extremo de la base; *base*, parte sobre la que apoya la botella en posición vertical (Rock 1981).

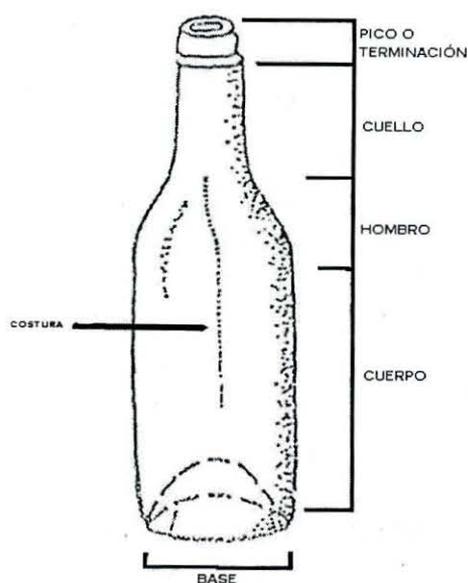


Figura 3.1. Secciones que componen una botella (Rock 1981).

El registro correspondiente a la tecnología vítrea presente en los sitios *Puesto Yatel* y *Puesto Quintillán* está relacionado con la manufactura de raspadores, siendo éstos los únicos instrumentos formatizados. En el **análisis tecno-morfológico** (Aschero 1975, 1983) de los mismos se analizan teniendo en cuenta su eje morfológico en lugar de considerar su eje de lascado debido a que los raspadores en vidrio que componen la muestra, manufacturados sobre fragmentos de botella como materia prima, carecen de un eje de lascado. El resto de la muestra vítrea está formada por fragmentos de botellas, preformas de raspadores y lascas asociadas a su manufactura y a la reactivación de sus filos. Las características registradas para cada artefacto son:

- grupo artefactual: fragmento de botella/ preforma de raspador/ lasca/ raspador;

- subgrupo al que pertenecen según la ubicación de su/s filo/s: frontal/ lateral/ fronto- lateral/ perimetral/ indiferenciado;
- tipo de filo según la extensión del mismo: muesca/ restringido/ corto/ extendido/ perimetral/ indiferenciado;
- estado en que se encuentran: fracturado/ entero;
- dimensiones: largo/ ancho/ espesor;
- forma base: sección de la botella utilizada para la extracción de la materia prima;
- coloración del vidrio.

3.2b. *Tecnología lítica*

Al igual que en el caso de la tecnología vítrea, el análisis utilizado se corresponde con la tipología de Aschero (1975, 1983). Para el conjunto de evidencia lítica se registraron las características correspondientes a:

- grupo artefactual: núcleo, lasca, lámina, artefacto de formatización sumaria, bola;
- materia prima utilizada para su manufactura;
- estado en que se encuentran: fracturado/ entero;
- dimensiones: largo/ ancho/ espesor (y peso en el caso de tratarse de bolas de boleadora).

3.2c. *Tecnología en metal, madera y mixta.*

El conjunto de la evidencia correspondiente a la tecnología confeccionada sobre metal, madera y mixta se clasificó según el tipo de materia/s prima/s utilizadas. En el caso de la tecnología confeccionada sobre metal, madera y mixta se diferenció asimismo entre aquellos artefactos que presentaban alguna clase de retoque con incorporación de otro material, y artefactos recuperados cuya función había sido modificada a través de la incorporación de otro elemento obteniendo así otro tipo de artefacto.

3.2d. Registro arqueofaunístico

Con respecto a la muestra de material óseo, relacionada con la dieta y actividades de subsistencia, el objetivo es evaluar la variabilidad de especies presentes en la dieta de los ocupantes de los sitios. Para ello se utilizó como unidad de análisis y observación el *especimen* para la determinación de los distintos taxones identificables. A partir de esta primera clasificación se registró el NISP, definido como el número de especímenes óseos identificados por taxón (Payne 1975, citado en Mengoni Goñalons 1999:57). Se obtuvo luego el %NISP, diferenciando entre el valor %NISP(1) (en el que se consideran aquellos elementos indiferenciados que no pudieron ser clasificados según el taxón al que corresponden) y el valor %NISP(2) (donde el 100% está compuesto sólo por aquellos elementos asignables a un determinado taxón).

Se obtuvieron también los valores NISP de las partes esqueléticas representadas para cada especie, y se las agrupó según pertenecieran al esqueleto axial o apendicular.

Por último se obtuvieron los datos correspondientes a la presencia de marcas de corte, evidencia de pisoteo, de marcas de carnívoros, de marcado perimetral y evidencias de combustión.

ANTECEDENTES DE LAS INVESTIGACIONES

Introducción

Tradicionalmente la Patagonia ha sido y es objeto de abundante investigación arqueológica. Los estudios llevados a cabo a nivel tanto local como regional se han enfocado al conocimiento de las poblaciones previas al contacto con poblaciones europeas. Los estudios correspondientes a épocas posteriores al contacto con la sociedad europea se centran en el tratamiento de datos de corte histórico y etnohistórico/etnográfico principalmente, destacándose la baja producción de trabajos desde una perspectiva arqueológica.

4.1. Antecedentes

Las investigaciones a escala local (e.g. Belardi *et al.* 2003, Goñi *et al.* 2005) tendientes a evaluar la dinámica poblacional del área comprendida por los lagos Cardiel y Strobel (Pcia de Santa Cruz) proponen que las fluctuaciones climático/ambientales ocurridas desde fines del Pleistoceno en el área afectaron las estrategias de movilidad y uso del espacio (Belardi *et al.* 2003; Goñi *et al.* 2004, 2005). La importante información paleoambiental obtenida especialmente para la cuenca del lago Cardiel (Gilli *et al.* 2001, Stine 1994, Stine y Stine 1990) señala la existencia de aumentos notables de humedad aproximadamente entre 10.000 y 7.000 años A.P. y entre 5.500 y 4.500 años A.P. Por el contrario, se registran importantes descensos de humedad principalmente a partir de los últimos 2.500 años A.P. Esta información permitió articular la dinámica del poblamiento humano de esta cuenca y mesetas aledañas dentro de Patagonia. La relación entre la información ecológica y arqueológica disponible permite describir el uso cazador-recolector del área. Así, se ha propuesto que, dadas condiciones de desecación ambiental durante el Holoceno tardío (últimos 2500 años AP), regionalmente se habría producido una reducción de la movilidad residencial y nucleamiento de las

poblaciones cazadoras (Goñi 2000; Goñi y Barrientos 2000, 2004; Goñi *et al.* 2000-2002; Goñi *et al.* 2004). Este modelo propone que las cuencas bajas del área en estudio fueron espacios de interés residencial mientras que las cuencas o sectores altos tuvieron un interés logístico. En ese contexto se ha sugerido que los espacios altos como las mesetas habrían sido articulados logísticamente desde cotas más bajas. Su uso habría estado relacionado con el aprovechamiento estacional de las tropas de guanaco que se encuentran en ellas en primavera-verano (Belardi y Goñi 2002, 2003, 2006; Gradin 1959/60a, 1959/60b). Por lo tanto, teniendo en cuenta la evidencia ambiental junto a la cronológica y en conjunción con el modelo biogeográfico de poblamiento regional (Borrero 1989-90, 1994-95), se plantea un uso sostenido del espacio durante momentos del Holoceno Tardío contrapuesto a los datos disponibles para el Holoceno Temprano y Medio (Belardi *et al.* 2003, Goñi *et al.* 2005).

Dentro de esta dinámica de poblamiento tardío del área se incorpora el uso de la meseta del Strobel. Las características ecológicas del área dan cuenta de una baja productividad primaria y una marcada estacionalidad (Goñi *et al.* 2006). Las mismas se refieren a la cantidad y diversidad de recursos presentes en la misma (guanacos y otras especies animales; agua y paredones basálticos como refugios), a la marcada estacionalidad su aprovechamiento (fin de primavera y verano) y a su ubicación geográfica estratégica en el centro de la estepa santacruceña en relación a dos ejes de circulación natural de menor costo (valle del río Chico al norte y este y la cuenca del lago Cardiel al sur). Considerando también la evidencia arqueológica registrada referida a la información proveniente de las representaciones rupestres (Re *et al.* 2006-2007), la tecnología lítica y el equipamiento del espacio por medio de parapetos de caza, se postula al área como un espacio articulado logísticamente actuando dentro de un esquema supraregional, con una importante intensidad de uso en tiempos tardíos como espacio de convergencia poblacional de grupos cazadores-recolectores (Belardi y Goñi 2003, 2006; Goñi *et al.* 2006). Esta estrategia se ve representada hasta momentos de contacto europeo en el siglo XVI y posteriores.

Los procesos adaptativos se desarrollan tanto hacia el medio físico como el social (Kirch 1980), caso que nos ocupa en este trabajo. Así, la llegada de los europeos y los cambios posteriores fueron factores que se sumaron a los cambios previos. Esta nueva "incorporación" modifica el modo de vida de estas sociedades

en distintos niveles y debido a diversos factores. Los factores más importantes que sufren las sociedades indígenas en épocas de post-contacto se refieren a la introducción de nuevas enfermedades, las persecuciones por tierras para ganadería y reducción de sus áreas de caza que derivan en la significativa reducción y nucleamiento de las poblaciones (Goñi *et al.* 2000-02). Estos cambios alteran progresivamente el modo de vida de las sociedades indígenas, modificando las prácticas económicas y sociales de las mismas. Entre los cambios más significativos en épocas posteriores al contacto dadas las ventajas en movilidad que introduce, se produce la introducción del caballo

“...vemos que en primera instancia la introducción de este animal, de manera permanente, produce necesariamente innovaciones. El problema es determinar su profundidad. (...) siguieron siendo cazadores de guanacos y ñandúes, más allá de lo que significó el consumo de carne de yegua y la aparición de un nuevo elemento de propiedad en las tropillas de caballos; en todo caso, el anterior modelo económico se potenció.” (Palermo 1986:164).

La introducción del caballo se asigna para momentos del siglo XVIII, aunque hay controversias en los datos (Palermo 1986, 1988 y 1991).

“...en 1741 marinos ingleses sobrevivientes del Wager (...) hacen la primera mención conocida de jinetes en la actual provincia de Santa Cruz, a quienes avistan cerca del cabo Vírgenes” (Palermo 1988:55),

En los pueblos meridionales los caballos se introdujeron en épocas posteriores que en los pueblos de más al norte y la cantidad de animales de la que disponían los grupos era menor, relacionado mayormente con condicionamientos en la disponibilidad de pasturas (Palermo 1986).

Continuando con la información disponible para las sociedades indígenas que ocuparon la región en momentos de contacto y post-contacto, y más aún para momentos posteriores a la ocupación del espacio por parte de la sociedad criolla ganadera, los datos disponibles pertenecen principalmente a documentos de corte histórico (e.g. Bandieri 2005; Barbería 1987, 1996; Censo Nacional Indígena 1966-67; Lenzi 1980; Martínez Ruiz 1976; Martínez Sarasola 1992) y etnohistórico/etnográfico (Aguerre 1993, 2000; Casamiquela *et al.* 1991; Escalada 1949; Gradin y Aguerre 1992; Nacuzzi 1998; Priegue 1995, 2006). A través del uso de estos documentos, contamos con la evidencia de los datos primarios de archivos y censos (Censo Nacional Indígena 1966-67) que nos otorgan datos en relación a

zonas ocupadas, cantidad de individuos por zona y referencias del interior de las Reservas Indígenas. Por otro lado, se encuentran los trabajos de síntesis (e.g. Bandieri 2005, Barbería 1996, Lenzi 1980, Martínez Ruiz 1976) que recopilan información proveniente de áreas variadas a través del uso de datos contenidos en distintos documentos (censos, archivos y documentos escritos). Otra fuente de información disponible la constituyen los trabajos etnohistóricos/etnográficos que poseen valiosas referencias de historias genealógicas, de adscripción étnica y datos de la vida de pobladores indígenas (Casamiquela 1965, 2001; Casamiquela *et al.* 1991; Aguerre 1993, 2000; Gradin y Aguerre 1992; Priegue 1995, 2006). También los diarios de viajeros que recorrieron la región realizando prospecciones poseen referencias y descripciones de la vida cotidiana al interior de los grupos indígenas, aunque correspondientes a épocas anteriores a los casos aquí presentados (Lista 1878, Musters 1869-1870, Steffen 1910).

En cuanto a los antecedentes en trabajos previos acerca de los sitios que aquí se analizan se realizó una primera presentación general de los mismos (Nuevo Delaunay y Goñi 2004, Nuevo Delaunay *et al.* 2006), como también un análisis de la tecnología más abundante presente en los sitios correspondiente a la tecnología en vidrio (Nuevo Delaunay 2007). El análisis de esta tecnología ha sido escasamente tratado con anterioridad en la arqueología de Patagonia en general. Se destacan, entre otros, los trabajos de Casamiquela (1978), Gomez Otero (1984), Jackson (1991a, 1991b, 1999) y Martinic y Prieto (1985-86). En estos últimos, correspondientes a sitios de la región magallánica (Chile), también se encuentran referencias de continuidad de prácticas tradicionales, junto con prácticas propias de la sociedad criolla ganadera.

Queremos destacar que en este trabajo se considera a las distintas líneas de evidencia (histórica, etnohistórica/etnográfica, etc.) fuente importante de referencias para contextualizar histórica y étnicamente los casos particulares de estudio (Lightfoot 1995). Precisamente es a través del tratamiento de los datos disponibles en las mismas que se destaca la carencia de información de corte arqueológico de las sociedades indígenas para momentos históricos, destacándose la importancia de este trabajo centrado en el análisis, desde una perspectiva arqueológica, de las diferentes estrategias adoptadas por los últimos pobladores indígenas ante el avance de la ganadería durante el siglo XX.

Para el período en que se inscriben los casos de estudio analizados en este trabajo, que comienza con la ocupación del área por parte de la sociedad ganadera desde finales del siglo XIX, la evidencia presente en los documentos escritos de corte histórico (Bandieri 2006, Barbería 1996) da cuenta de la progresiva división del espacio en unidades menores, "estancias particulares", para la explotación ganadera lanar. De esta manera, los representantes de las etnias indígenas que ocupaban la región se vieron forzados a descartar el modo de vida cazador-recolector con un uso generalizado del espacio. La postura adoptada por el Estado Nacional fue la creación de las "Reservas Indígenas" (creadas en la Pcia. de Santa Cruz durante las primeras décadas del siglo XX) (Barbería 1996), creadas con el fin de circunscribir a estos grupos a un determinado espacio (Capítulo 5). El registro arqueológico estaría dando cuenta de un segundo tipo de estrategia alternativa correspondiente a la implementación de una estrategia individual/familiar y no-institucional, caracterizada por la continuidad de prácticas tradicionales de caza-recolección y tecnología junto con prácticas asociadas a la sociedad criolla ganadera. Al parecer existe un "silencio histórico" (Goñi y Nuevo Delaunay 2008, Nuevo Delaunay 2007, Nuevo Delaunay y Goñi 2004, Nuevo Delaunay et al. 2006) acerca de los pobladores que se reubicaron en dichas áreas. Es por eso que consideramos que sólo a través de la evidencia arqueológica de estos asentamientos es posible dar cuenta de esta estrategia de ocupación alternativa y de las características de la misma.

En suma, en momentos previos a la introducción de la ganadería la evidencia proveniente de trabajos con una perspectiva arqueológica da cuenta de un modo de vida cazador-recolector por parte de las etnias indígenas que habitaban la zona bajo estudio. La incorporación de las mesetas al poblamiento regional no se da sino de manera tardía y manteniendo cierto carácter "marginal" dado su uso casi exclusivo para caza estacional. La introducción de la ganadería y la división del espacio en estancias a fines del siglo XIX provocan el arrinconamiento de los pobladores originarios. Según los datos presentes en documentos históricos, los mismos se ven institucionalmente obligados a trasladarse a las Reservas Indígenas creadas para tal fin. Así, gran parte de estos documentos tienden a simplificar el proceso, desatendiendo las particularidades y creando una "...imagen recortada del contacto..." (Buscaglia y Nuviala 2007: 822). Pero la evidencia arqueológica estaría

dando cuenta de otra estrategia implementada, no mencionada en los documentos escritos: el repoblamiento individual en áreas marginales combinando las prácticas tradicionales de caza y tecnología, con prácticas de producción pastoril y una tecnología de reciclado. Por lo tanto se busca aquí destacar el período de ocupación marginal fuera de las reservas a través del análisis de la evidencia de asentamientos ubicados en la cuenca bajo estudio.

CONTEXTO HISTÓRICO

Introducción

Las fuentes utilizadas para describir el contexto histórico dentro del cual se enmarcan nuestros casos de estudio, corresponden a distintos tipos. Se utilizan aquí la evidencia presente en trabajos históricos (Bandieri 2005; Barbería 1987, 1996; Lenzi 1980; Martínez Ruiz 1976; Martínez Sarasola 1992, 2005), datos censales (Censo Nacional Indígena 1966-67), trabajos etnohistóricos/etnográficos (Aguerre 1993; 2000; Casamiquela 1965, 2001; Casamiquela *et al.* 1991; Escalada 1949; Gradín y Aguerre 1992; Nacuzzi 1998; Priegue 1995, 2006) y relatos de la historia oral de antiguos pobladores del área de estudio (Cittadini, Quintillán y Vázquez com. pers.¹).

5.1. *Marco histórico*

5.1a. *Marco político de distribución y ocupación de la tierra.*

A mediados del siglo XIX comienza en el territorio argentino el proceso de organización (1853-1862) y consolidación del Estado Nacional (1862-1880). Se empieza así a garantizar a través de diferentes instituciones la seguridad jurídica, la propiedad privada y el movimiento libre de capitales, propiciando de esta manera la llegada de inversiones de capitales extranjeros (principalmente británicos) y de grupos de inmigrantes, quienes se constituirían en la mano de obra necesaria para la producción (Barbería 1996).

En el marco del modelo agroexportador la Argentina basó su crecimiento económico en la tierra. A partir de su apropiación y poblamiento, las tierras se

¹ 2004 y 2005 Julio Cittadini (Ea Laguna Verde, lago Strobel, Pcia de Santa Cruz); 2003 Margarita Quintillán, de ascendencia indígena conocida (Gdor. Gregores, Pcia. de Santa Cruz) y 2003, 2004 y 2005 Alfonso Vázquez, de ascendencia indígena conocida (Cmte. Luis Piedrabuena, Pcia. de Santa Cruz).

destinaron a la producción y, paralelamente, una parte de ellas comenzó a comprarse y venderse en un mercado cada vez más dinámico.

El proceso de expansión del capitalismo, motivado por el interés de incorporar nuevos mercados, de asegurar materias primas a bajo costo y de obtener mayores beneficios en las inversiones condujo a la decisión de integrar nuevas tierras y redefinir el uso de las ya incorporadas, a los fines de aumentar la producción. Se suma al análisis de este proceso el rol asignado a la Argentina en la división internacional del trabajo que es el de exportadora de productos agrícolas ganaderos (Barbería 1996). De esta manera, a partir de 1874 aproximadamente se ingresa a la segunda etapa del modelo agroexportador en la que se plantea la necesidad del desplazamiento del ovino a las áreas más alejadas del puerto de Buenos Aires, cuyos campos convenía destinar al vacuno y a los cereales, comenzando un proceso favorable para la exportación de la lana (Barbería 1996). Dentro de este contexto, en las regiones del Chaco y Patagonia principalmente se lleva a cabo la incorporación de nuevas tierras desalojando, mediante la llamada "Campaña al Desierto" (Archivo General de la Nación 1969), los territorios poblados por los indígenas.

La legislación nacional acompaña este proceso mediante las sanciones de las Leyes de Inmigración y Colonización (1876); La Ley General de Tierras (1903) y la Ley de Fomento de Territorio Nacionales N°5559 (1908) (esta última casi sin aplicación en el territorio); las cuales darán el sustento institucional al avance de la frontera productiva y a la ocupación de las tierras "ganadas al indio".

5.1b. *Marco legal de la política de distribución y ocupación de la tierra*

La aprobación en 1862 de la Ley N° 28 declara de jurisdicción nacional a las tierras que se encuentren fuera de los límites de las provincias mientras que la Ley N° 1532, de 1884, crea los Territorios Nacionales, fijando sus límites y determinando sus autoridades. Se prepara de esta manera el proceso de poblamiento.

Dos leyes nacionales fueron los ejes del proceso de ocupación de la tierra en Santa Cruz. La primera, *Ley de Inmigración y Colonización* (N° 817) del 14 de octubre de 1876, fijaba la política y las bases para la transferencia de la tierra a particulares. Se insistía principalmente en la exploración de los territorios para decidir el destino y uso de sus terrenos. En Santa Cruz se pusieron en práctica las

siguientes formas de tenencia: a) colonización directa del estado; b) colonización a cargo de empresas particulares en zonas medidas; c) reducción de indígenas y d) arrendamiento. Esta ley estuvo vigente entre 1878-1900 (Barbería 1996).

La segunda, *Ley General de Tierras* (N°4167), estuvo vigente entre 1904 y 1920. Esta, conjuntamente con la anterior, reglamentaba la mayoría de las concesiones, manteniendo lo que a la creación de reservas se refiere.

5.1c. *Características generales de la ocupación histórica en Santa Cruz*

Elsa Barbería (1996), plantea tres etapas en el proceso de distribución y ocupación de la tierra en Santa Cruz, por parte del gobierno nacional.

La primera, corresponde al período de 1880 – 1900, caracterizada por una coyuntura internacional que favorece el establecimiento ganadero. La demanda de lana estaba asegurada y también la relación con el mercado internacional, ya consolidada por los ganaderos de Malvinas, tanto para la colocación como para el transporte de la producción. La política nacional también favoreció la ocupación. Será clave la suspensión de los impuestos aduaneros que incidirá directamente en los costos de instalación y funcionamiento de los establecimientos, dado que todo lo necesario se importaba de Europa.

La forma de tenencia predominante fue la propiedad concedida en los mejores terrenos de la Zona Sur de la provincia, cercanos a la costa. La política liberal aplicada en este período, favoreció la especulación y la concentración, generando grandes latifundios. En general se optaba por zonas ya pobladas, con poblaciones y caminos cercanos (Barbería 1996).

La segunda etapa corresponde al período 1900-1914. Aquí permanece la coyuntura internacional favorable e incluso se acelera. La forma de tenencia característica es el arrendamiento, propiedades (en menor cantidad) y medianas explotaciones en la meseta central.

La tercera y última etapa comprende el período entre 1915 y 1920 aproximadamente y se caracteriza por la ocupación de áreas marginales, es decir los terrenos de menor calidad en cuanto a productividad ganadera. Las tierras disponibles correspondían a la meseta central, caracterizada por el uso anual de los campos, encontrándose la mayoría muy alejados de la costa y zonas pobladas. Hacia finales de esta etapa el contexto comienza a modificarse desfavorablemente

por varios motivos, principalmente por la apertura del Canal de Panamá, en 1914, que paulatinamente irá quitando importancia a la región en relación a la navegación internacional, interrumpiendo la comunicación directa que mantenía con los mercados europeos, tanto para la importación como para la exportación (Barbería 1996).

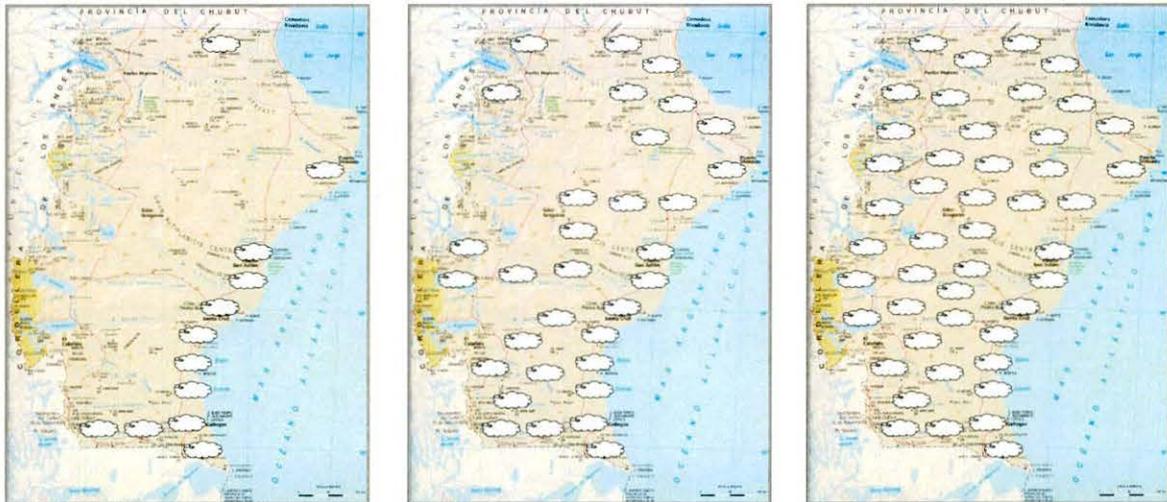


Figura 5.1. Etapas de ocupación de la tierra en Santa Cruz (*sensu* Barbería 1996)

Con respecto a la ocupación particular del área donde se encuentran los sitios estudiados, las primeras ocupaciones ganaderas se registran sobre la meseta del Strobel hacia finales de esta tercera etapa planteada. En la década de 1920 se ocupa el área sur de la meseta, más cercana a la cuenca del lago Cardiel, luego a mediados de 1930 se ocupa la zona central de la meseta y finalmente hacia 1950 se registran las primeras ocupaciones en la cuenca misma del lago Strobel.

Es también en el contexto de esta tercera etapa donde se crean las Reservas de los Lagos Cardiel – Strobel, por Decretos complementarios a la Ley de Inmigración y Colonización y mantenidos por la Ley General de Tierras, con el fin de circunscribir a los grupos indígenas a un determinado espacio. La Reserva Indígena del Lago Cardiel, lote 6, fue creada en 1922 y contaba con una superficie de 20000 ha. La segunda reserva, ubicada en el lote 28 bis fue creada en 1940 y contaba con una superficie de 15000 ha.

Las *Reservas Indígenas* son creadas por el Estado Nacional a partir de que el espacio es progresivamente ocupado por la sociedad ganadera. Las tierras para las reducciones fueron destinadas por la Oficina Central de Tierras y Colonias, oficina creada por la Ley de Inmigración y Colonización. En su artículo 100 establecía que “el Poder Ejecutivo procurará por todos los medios posibles el establecimiento en las

secciones de las tribus indígenas, creando misiones para atraerlas gradualmente a la vida civilizada, auxiliándolas en la forma que crea más conveniente y estableciéndolas por familias en lotes de 100ha.” (Martínez Sarasola 1992). La denominación de “Reservas” refiere a la tierra fiscal entregada a los indígenas para usufructuarlas comunitariamente. Su condición de fiscal, le permite al Estado otorgarle otro destino cuando lo crea conveniente. Es, en última instancia, un permiso provisorio y gratuito de ocupación.



Figura 5.2. Reservas Indígenas en Santa Cruz en 1940
(Barbería 1996)

La etapa final de este progresivo proceso de ocupación de la tierra por parte de la sociedad ganadera y el confinamiento del indígena, se relaciona con la plena ocupación del territorio por parte de particulares. Esto conllevó la invasión progresiva de las áreas de Reserva para la explotación de la tierra y la presión de los miembros de la sociedad ganadera por el traslado último de los integrantes de la sociedad indígena hacia las zonas pobladas. Finalmente, hacia mediados de 1960, se levantan las Reservas (aunque continuaron en funcionamiento unas pocas hectáreas en Camusu Aike y asentamientos en los Lotes 6 y 28bis) y se venden sus tierras a particulares, otorgándose los títulos de propiedad y regularizando así la tenencia de las mismas.

En síntesis, en la última etapa del proceso de ocupación de la tierra por parte de la sociedad ganadera y según la evidencia de los documentos escritos (Barbería 1987, 1996; Bandieri 2005; Censo Nacional Indígena 1966-67; Lenzi 1980; Martínez Ruiz 1976; Martínez Sarasola 1992), con la llegada de la ganadería a la región y la subsiguiente división del espacio en “estancias”, los representantes de las etnias indígenas que ocupaban la región se vieron forzados institucionalmente al traslado a las Reservas Indígenas creadas con el fin de circunscribir a dichos grupos a un determinado espacio, para ser desplazados en una última instancia hacia los centros urbanos para poder hacer uso de las tierras fiscales.

5.2. *Fuentes orales*

Para los casos de estudio presentados en este trabajo existen referencias de la historia oral provenientes de relatos de antiguos pobladores de las áreas de estudio, algunos de ellos de procedencia indígena conocida (Cittadini, Quintillán y Vázquez com. pers.).

5.2a. *Puesto Yatel*

Los relatos correspondientes al primero de los asentamientos (Cittadini y Vázquez com. pers.) dan cuenta de su ocupación entre los años 1928 y 1940 aproximadamente. No es claro en los relatos la referencia en cuanto a la procedencia del grupo, ya que los mismos dan cuenta de la llegada del mismo “desde el norte” sin especificar lugar exacto al cual se hace alusión.

Según las mismas fuentes, el grupo familiar que ocupó el sitio estaba formado por alrededor de 10 a 12 integrantes de la familia Yatel: José Yatel, su mujer (integrante de la familia indígena Cabrera) y 10 ó 12 hijos de ambos.

Los relatos de la historia oral dan cuenta del traslado del grupo alrededor del año 1940 hacia la Reserva Indígena del lote 28bis (Departamento de Río Chico, Provincia de Santa Cruz).

Un dato ambiguo en los relatos es el correspondiente a los enterratorios presentes en el sitio. Según una de las fuentes consultadas (Cittadini com. pers.) los entierros son cuatro y corresponden a tres individuos de la familia Yatel y a un individuo de apellido Castro, muerto en un enfrentamiento con un miembro de la

familia Yatel. Según el segundo relato (Vázquez com. pers.) los entierros son tres y sólo era de su conocimiento el correspondiente al individuo de apellido Castro.

5.2b. *Puesto Quintillán*

El sitio fue ocupado (Quintillán com. pers.) entre los años 1939 y 1968 aproximadamente. El grupo familiar Quintillán estaba formado por José Ramón Quintillán, su esposa Petrona Blanco y sus hijos/as: Amalia, José Francisco, Margarita, Cipriano y Agueda, habitantes todos del asentamiento construido en la cuenca del Lago Strobel. Según el relato, José Ramón Quintillán había ocupado distintos asentamientos de la región del Lago Cardiel a partir de su llegada a la zona, alrededor de 1900-1905, proveniente según las fuentes “de un poco más al sur” (Vázquez com. pers.).

Las fuentes orales dan cuenta de la crianza de yegüarizos y la caza de chulengos y zorros por parte del grupo familiar. Otro dato con respecto a la subsistencia da cuenta de la tenencia de gallinas y corderos para consumo y de la existencia de una pequeña huerta. Con respecto al abastecimiento de ganado ovino, el mismo provenía de una estancia cercana.

Entre las actividades desarrolladas en el asentamiento, el grupo familiar se habría dedicado a la fabricación de fajas y quillangos, trabajando estos últimos a pedido.

Según los relatos, el grupo familiar permanece en el asentamiento de la cuenca del lago Strobel hasta ca. 1968, año en que se trasladan a la Reserva Indígena del lote 6. Según las fuentes, permanecieron en la Reserva sólo unos meses, para luego trasladarse a la localidad de Gobernador Gregores.

5.3. *Datos Censales*

Otra fuente de referencia histórica de estas familias está constituida por los datos contenidos en los registros censales, en este caso correspondientes al censo realizado al interior de las Reservas Indígenas (Censo Nacional Indígena 1966-67).

5.3a. Grupo familiar Yatel

Teniendo en cuenta que según los relatos orales sus ocupantes se trasladaron a la Reserva Indígena del lote 28bis en el año 1940 aproximadamente, y analizando los datos correspondientes al año 1965 para dicha Reserva, se encuentran referencias de las familias que la ocupaban. Las familias ocupantes de la tierra fiscal eran tres, pertenecientes a: Viuda de Vidal, Florio Cabrera y José Yatel. Entre los datos a los que se hace referencia en el Censo, interesa aquí la descripción correspondiente a la subsistencia de estos grupos al interior de las Reservas. Según este documento las familias subsistían fundamentalmente con los ingresos del trabajo como asalariados en las estancias próximas, especialmente en primavera y verano (época de los trabajos de la esquila de ganado ovino); mientras que en la época invernal vivían de sus majadas y de la venta de plumas de avestruz y cueros de zorros. Otro dato importante es la referencia específica en cuanto a que la confección de quillangos y fajas son actividades desconocidas en el lote 28bis.

Según los datos presentes en el Censo, el grupo familiar Yatel estaba formado por José Yatel -criollo-, su esposa -Aonikén-, cuatro hijos varones y cuatro hijas mujeres. Sólo los dos hijos mayores de la familia Yatel estaban conectados con el idioma *Aonico aish*, mientras que en los hijos siguientes la desconexión era casi total. Los datos dan cuenta de la posesión de ganado por parte del grupo familiar, entre la que se contaba un total aproximado de cien (100) cabezas de ganado ovino y 10 equinos. Otro dato presente en el documento es la práctica de la caza comercial, por parte de José Yatel, su esposa y el mayor de los hijos. Las especies cazadas corresponden a guanacos (principalmente), seguidos por zorros y choiques.

Otra línea de evidencia censal está constituida por los registros de marcas y señales, en este caso de caballos, utilizadas por aborígenes hasta el año 1912 (Topcic 1998: 142), en donde figura la marca nº 347 con fecha de anotación en el día del 14 de marzo de 1903 (Jurisdicción Río Gallegos) a nombre del dueño *Aytel*.

5.3b. Grupo familiar Quintillán

No existen referencias en los datos censales (Censo Nacional Indígena 1966-67) correspondientes a la Reserva Indígena del lote 6, al grupo familiar Quintillán. Los datos provenientes de los relatos orales dan cuenta del traslado del grupo familiar por un lapso corto de tiempo a dicha Reserva hacia el año 1968, lo que se

corroboraría por los datos censales correspondientes a un período inmediato anterior a dicho traslado, donde no figura el apellido Quintillán.

5.4. Trabajos etnográficos y etnohistóricos

Por último, se encuentra la evidencia presente en los trabajos de corte etnográfico y etnohistórico (Aguerre 1993, 2000; Casamiquela 1965, 2001; Casamiquela *et al.* 1991; Escalada 1949; Nacuzzi 1998; Priegue 1995, 2006).

Entre los mismos se distinguen los trabajos etnográficos más clásicos (Casamiquela 1965, 2001; Casamiquela *et al.* 1991; Escalada 1949), con descripciones correspondientes a referencias genealógicas y líneas de parentesco, acompañadas de un amplio material fotográfico. Con respecto a las referencias acerca de los ocupantes de los sitios estudiados en este trabajo, se encuentran referencias de los mismos en las genealogías presentadas, que dan cuenta de nombres y parentescos de los actores a los que se hace referencia en este trabajo (Casamiquela *et al.* 1991: 27 y 32).

Entre los trabajos basados en entrevistas y relatos de la historia oral de antiguos pobladores indígenas (Aguerre 1993, 2000; Priegue 1995, 2006) existen algunas referencias sobre los ocupantes de los sitios estudiados en este trabajo y sus familias. La serie de entrevistas realizadas a Silvana “Paten” Chapalala o “Pati” (Aguerre 2000), descendiente de familia indígena tehuelche, “...nos muestra cómo se puede sobrevivir escondiéndose y no apareciendo nunca más en escena, pero conservando las costumbres tehuelches...” (Aguerre 2000: 35). A lo largo de las mismas se hacen referencias al grupo familiar *Yatel* o *Aitel* o *Aytel* emparentado con la entrevistada, “reconocidos poseedores de tropillas de caballos” (Aguerre 2000:189). Entre las mismas se encuentran:

- ...“José y Pablo estaban en el lote dieciseis del Cardiel y otros en río Chico”... (Aguerre 2000: 186),
- ...“(...) para el lado del Lago Buenos Aires....” Ahí nació José Yatel, más o menos en 1901 (...).Y la mujer de él era María Sapa.”... (Aguerre 2000: 186).

Los relatos recuperados por Priegue (1995 y 2006) a través de las entrevistas realizadas a Luisa Pascual, descendiente de familia indígena tehuelche, también dan

cuenta de datos referidos a la familia Yatel ubicando el nacimiento de José Yatel para 1902 (Priegue 1995).

En suma, la evidencia presente en los trabajos de corte histórico, censal, de la historia oral y etnohistórico/etnográfico da cuenta del paulatino proceso de ocupación del territorio por parte de la sociedad criolla y la imposición del nuevo sistema de producción ganadero propio de la misma y, en consecuencia, de la progresiva desarticulación sufrida por las poblaciones indígenas ante este avance. Según fuentes históricas este proceso conllevó el arrinconamiento de los pueblos originarios de la región en lugares especialmente creados para su circunscripción. En este trabajo de tesis se considera la información proveniente de los documentos escritos desde la historia, la etnografía, los datos censales y los relatos orales como fuentes de hipótesis y contexto (Boschín y Nacuzzi 1979, Lightfoot 1995) aportando datos utilizados para contextualizar y enmarcar históricamente las poblaciones bajo estudio. Pero se considera que estos datos constituyen una fuente diferente e independiente de la generada a partir del tratamiento del registro arqueológico. En este trabajo se busca, desde una perspectiva arqueológica basada en el tratamiento de la evidencia, aportar nuevo conocimiento a la etapa final de desarticulación y aculturación de los últimos representantes de las sociedades indígenas ante el avance de la sociedad ganadera.

CARACTERÍSTICAS DEL ÁREA DE ESTUDIO

Introducción

El área analizada se ubica en Patagonia centro-meridional, en el centro-oeste de la provincia de Santa Cruz (ver Figura 6.1.).



Figura 6.1. Ubicación del área de estudio

6.1. Descripción general del área

La superficie que media entre los lagos Cardiel, al sur y Strobel, al norte, distantes entre sí unos 35km, está formada por la meseta del Strobel. La misma tiene una extensión este/ oeste aproximada de 40km y es un *plateau* (Ramos 2002) basáltico que se ubica a 48° 30' Latitud Sur y a 71° 46' de Longitud Oeste. Una característica saliente de esta meseta es la presencia de numerosas lagunas rodeadas por paredes basálticas que son el único reparo de los fuertes y constantes vientos del oeste. La meseta del Strobel (con cotas que oscilan entre 900 y 1200 msnm), junto con las de los lagos Cardiel y Buenos Aires se ubican entre las de mayor extensión y altura de la provincia (altitudes que varían entre 640 a 1900 msnm). Este conjunto de mesetas, de edad terciaria a cuartaria, se caracteriza por la presencia de mantos basálticos rodeados de pendientes abruptas, y cortados por cañadones por los que corre el agua en época de lluvias (Rial 2001).

La zona analizada se encuentra dentro del área ecológica denominada Meseta Central (Anchorena 1978), compuesta por una estepa herbácea del Distrito Patagónico Occidental de la Provincia Patagónica (Cabrera y Willink 1980) con una baja cobertura vegetal (20 a 30%) compuesta principalmente por arbustos enanos y rastreros. Los suelos son en general aridisoles con bajos contenidos de materia orgánica, muchos de ellos actualmente degradados por el sobrepastoreo (Oliva *et al.* 2001).

El clima corresponde al templado frío (árido de meseta), que es también el que predomina en la provincia (Oliva *et al.* 2001). Las temperaturas medias oscilan entre 0°C y 12°C, con veranos frescos e inviernos fríos a muy fríos por invasión de masas de vientos polares y subpolares, predominando el viento del oeste. Las precipitaciones anuales (nivales y pluviales) se registran entre los 200 y 400 mm, conformando un semidesierto (Cabrera y Willink 1980).

En cuanto a la fauna presente, la principal presa animal y recurso crítico de las poblaciones cazadoras, es el guanaco (*Lama guanicoe*). Seguido en menores frecuencias por el choique o ñandú petiso (*Pterocnemia pennata*) y luego por especies menores, tales como roedores, armadillos, lagartijas, etc. También componen la fauna local los carnívoros como pumas (*Felis concolor*) y zorros (*Pseudalopex culpaeus* y *Pseudalopex griseus*). Entre las especies faunísticas

introducidas se encuentran la liebre (*Lepus Europaeus*), los ovinos (*Ovis aries*), equinos (*Equus caballus*) y vacunos (*Bos taurus*).

CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA

Introducción

La muestra presentada en este trabajo de tesis pertenece a la evidencia recuperada en los sitios *Puesto Yatel* y *Puesto Quintillán*, ubicados en el sector sur de la cuenca del Lago Strobel (centro-oeste de la provincia de Santa Cruz) como ya señalamos anteriormente. Los mismos tienen una cronología conocida que ubica su ocupación para 1928/1940 y 1939/1968 respectivamente. Los pobladores Yatel y Quintillán figuran como pobladores de origen indígena de acuerdo a varias fuentes, entre ellas censos (Censo Nacional Indígena 1966-67), trabajos etnográficos (Casamiquela 1965, Casamiquela *et al.* 1991, Escalada 1949) y tradición oral (Cittadini, Quintillán y Vázquez com. pers.).

La evidencia presente en los sitios corresponde a un registro amplio incluyendo rasgos arquitectónicos, tecnología vítrea, en metal/ madera y mixta, lítica y registro arqueofaunístico. Las características de la tecnología arquitectónica dan cuenta de ocupaciones de larga duración y continuas a lo largo del tiempo. Se destaca además la presencia de artefactos confeccionados sobre vidrio. Estos artefactos, raspadores y desechos asociados a su confección, registran la continuidad de una tecnología y práctica tradicional asociada al modelo cazador-recolector de las poblaciones del área pero introduciendo cambios (como el uso de la materia prima vidrio) asociados a la introducción de la sociedad ganadera en la región.

El conjunto de la evidencia permite describir las características de la modalidad de asentamiento que se estaba llevando a cabo en estos Puestos ubicados en áreas marginales con respecto al avance ganadero sobre la región.

7.1 CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA: *PUESTO YATEL*

7.1.1. Ubicación

El asentamiento *Puesto Yatel* ($48^{\circ}28'40.8''$ Latitud Sur, $71^{\circ}12'46.1''$ Longitud Oeste) se ubica en la margen sur de la cuenca del lago Strobel, al este del cauce del río Barrancoso, en la distancia que media entre las barrancas que rodean la cuenca y el nivel de costa del lago (ver Figura 7.1.1.). El punto que marca el comienzo del descenso hacia la cuenca del lago Strobel desde la meseta, sector de meseta alta que une las cuencas de los lagos Cardiel y Strobel, se encuentra a 891msnm. En línea recta desde este sector de barrancas hasta el nivel de costa del lago (a 735 msnm) la distancia es de 2000m aproximadamente. El sitio se encuentra a 900m del borde de barrancas de la meseta (783msnm).



Figura 7.1.1. Ubicación del sitio *Puesto Yatel*

7.1.2. Estructuras y recintos

El asentamiento *Puesto Yatel* abarca un amplio espacio que incluye una serie de recintos de piedra (ver Planta 1 en *Apéndice*).

La superficie total ocupada por el asentamiento es de 1,3ha aproximadamente y los recintos que lo componen se encuentran dispersos formando distintas agrupaciones.

En el sector este del sitio se encuentran los recintos probablemente utilizados como vivienda (Recintos 1 y 2) y una serie de estructuras de piedra que, según fuentes orales (Cittadini y Vázquez com. pers.), corresponderían a 4 enterratorios humanos (ver Figura 7.1.2). Todos los recintos están contruidos en piedra de origen local, registrándose en algunos casos el uso de mortero.



Figura 7.1.2. Sector este, Recintos 1 y 2 y enterratorios.

El primero de los recintos (Recinto 1), dividido internamente en dos sectores, está contruido en piedra sin uso de mortero con excepción de la pared noreste del mismo (Pared D) (ver Figura 7.1.3).



Figura 7.1.3. Detalle mortero Pared D, Recinto 1.

El Recinto 1 tiene una medida máxima de 4mx3.1m. Las medidas (largo x espesor x altura) de las paredes que lo conforman son (ver Planta 1 en *Apéndice*):

- Pared A: 400cm x 70cm x 110cm
- Pared B: 310cm x 60cm x 70cm
- Pared C: 310cm x 70cm x 125cm
- Pared D: 125cm x 70cm x 150cm
- Pared E: 215cm x 70cm x 150cm

Entre las paredes D y E se encuentra la abertura de entrada al sector interno del Recinto 1, con una medida de 50cm, con orientación noreste. El sector externo del Recinto 1 está delimitado por las paredes D y E al sudoeste y una pared curva adosada de 520cm de largo x 80cm de espesor x 110cm de altura (ver Figura 7.1.4.)



Figura 7.1.4. Vista general Recinto 1.

Por detrás del Recinto 1, 2m en dirección sudoeste, se encuentra el conjunto de piedras que según fuentes orales (Cittadini com. pers.) estaría delimitando un grupo de cuatro enterratorios. El conjunto está formado por dos agrupaciones de piedra separadas entre sí por una distancia de 1m, la primera agrupación tiene una medida de 1m de largo y la segunda agrupación con una medida de 2m de largo aproximadamente (ver Figura 7.1.5.).



Figura 7.1.5. Vista general enterratorios.

El segundo recinto, Recinto 2, se ubica a una distancia de 3m en dirección norte con respecto al Recinto 1 (ver Figura 7.1.6.). Sus medidas máximas son 520cm de largo x 320cm de ancho x 200cm de altura. Este recinto está construido en piedra y posee, a diferencia del Recinto 1, champa seca utilizada como argamasa. El mismo posee una división interna, diferenciándose dos sectores interiores. Las medidas (largo x espesor x altura) de las paredes que demarcan el primero de los sectores son (ver Planta 1 en *Apéndice*):

- Pared A: 320cm x 60cm x 120cm
- Pared B: 160cm x 65cm x 125cm
- Pared C: 170cm x 60cm x 120cm

Al interior del Recinto 2 se levanta una pared con una abertura de 90cm, que conecta los sectores internos del mismo. Las medidas de las paredes del segundo de los sectores son (ver Planta 1 en *Apéndice*):

- Pared D: 350cm x 65cm x 150cm
- Pared E: 345cm x 65cm x 140cm
- Pared F: 160cm x 65cm x 200cm

- Pared G: 60cm x 65cm x 140cm

Entre las paredes F y G se encuentra una abertura de 60cm, formando la única entrada hacia el recinto 2.



Figura 7.1.6. Vista general Recinto 2.

Por detrás del Recinto 2, 3m en dirección noroeste, se encuentra una pared aislada (Estructura 1) de 5m de largo x 60cm de ancho y con una altura máxima de 95cm.

En el sector noroeste del sitio, a 40m en dirección nor-noroeste se encuentra una segunda estructura (Estructura 2). Se trata de un pircado en forma de "L" casi completamente debajo de calafates. Las medidas de la misma son 16m de largo x 4,30m de ancho, encontrándose abierta en dirección norte.

Por último, en el sector oeste del sitio se registran estructuras que parecen haber tenido por función el encierro de hacienda. La primera de las mismas (Estructura 3) se encuentra 60m hacia el sud-sudoeste de la Estructura 2. Se trata de un pircado que está aprovechando rocas grandes del terreno, abierto en dirección noroeste (con una medida de abertura de 170cm) y cuyas medidas de paredes son de 190cm (pared sur), 120cm (pared sudeste), 190cm (pared norte) (ver Figura 7.1.7.).



Figura 7.1.7. Vista general estructura de encierro (Estructura 3).

A 30m aproximadamente del pircado, continuando hacia el oeste, se registra un corral (Corral) de piedra, emplazado sobre un gran bajo que se encuentra antes de la bajada al Río Barrancoso. El corral, al igual que en el caso del pircado anteriormente descrito, se encuentra aprovechando en parte las rocas grandes y la ondulación natural del terreno. Se trata de una estructura ovalada de 18,8m totales de perímetro de pared y un diámetro de aproximadamente 5,1m. El ancho máximo del pircado es de 0,9m y la altura máxima registrada es de 2m. La entrada del mismo aprovecha dos grandes bloques de piedra del bajo (ver Figura 7.1.8.).

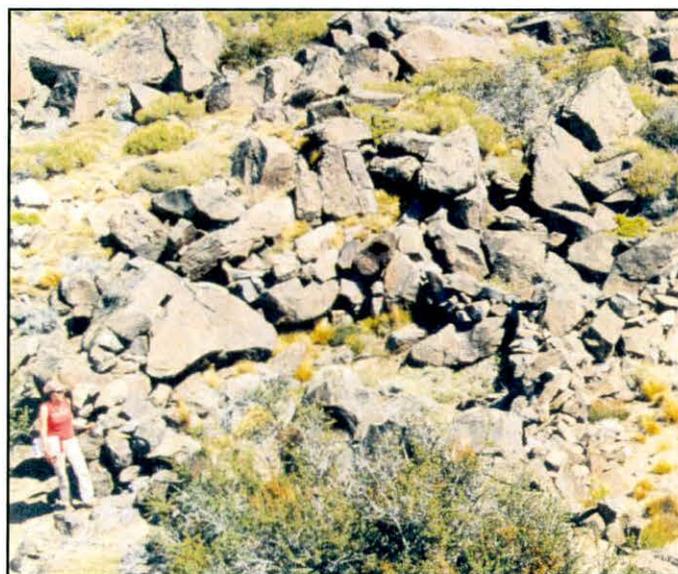


Figura 7.1.8. Vista general corral.

En síntesis, las técnicas presentes en el sitio son variadas. Por un lado se encuentran las propias de la tradición local, el uso de rocas locales sin mortero repite técnicas de estructuras de caza o parapetos (Belardi y Goñi 2006) y entierros (Goñi *et al* 2000-02); también la planta circular de ciertos recintos (corral) aprovechando características del terreno. Por otro lado se encuentran las que repiten características de la arquitectura de la sociedad ganadera, como el caso de las plantas rectangulares y divididas internamente de los recintos habitacionales.

7.1.3. Áreas de evacuación

Inmediatamente detrás del recinto 1 en dirección sud-sudeste, se encuentra el área delimitada como de evacuación de materiales (lugar donde fue hallada la mayor parte de los materiales analizados). Debido a la extensión del sector, la misma fue dividida en dos sectores (Sectores de evacuación A y B). Las medidas aproximadas de los mismos son de 25mx20m. Ambos casos presentan material disperso en superficie, entre el que se encuentra material óseo, vítreo y metálico. El sector de evacuación B se encuentra casi completamente debajo de calafates y es el que presenta mayor densidad de restos, especialmente fragmentos de botellas de vidrio (ver Figura 7.1.9.).



Figura 7.1.9. Presencia *in situ* de los materiales en Área de evacuación B

7.1.4. Tecnología

7.1.4a. Tecnología vítreo

La muestra del sitio *Puesto Yatel* está formada por un total de 158 elementos recuperados en superficie y en sondeos. La misma está compuesta por distintos

tipos de artefactos, dentro de los cuales los raspadores constituyen los únicos formatizados, encontrándose presentes las distintas etapas del proceso de manufactura de éstos: fragmentos de botellas utilizadas como materia prima (N=55), raspadores formatizados (N=66) (en estado entero o presentando fracturas) y lascas (N=37) de manufactura y de reactivación de filos (ver Gráfico 7.1.1. y Figura 7.1.10.).

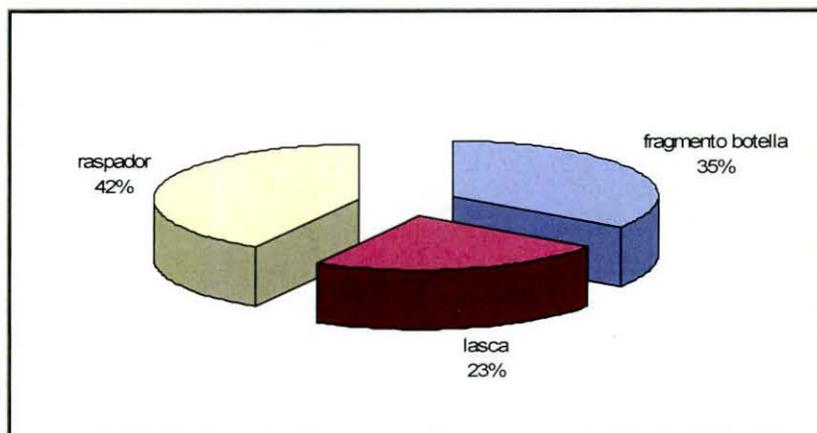


Gráfico 7.1.1. Porcentajes en que se encuentran representados los distintos elementos.

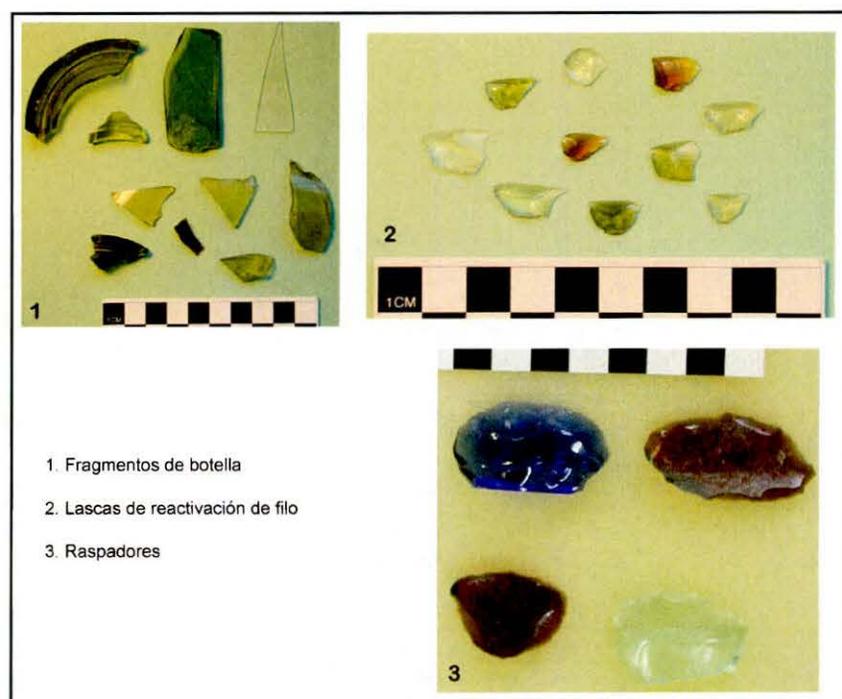


Figura 7.1.10. Forma en que se presentan los elementos vítreos.

Los vidrios utilizados, considerando el total de la muestra, corresponde en su gran mayoría (en un 60%) a vidrio de coloración verde, siendo el tono predominante en las botellas de la época (Moreno 1994,1995). También se presentan los tonos marrón (en un 23%), transparente (en un 14%), y en un 1% de la muestra se

encuentran representados los tonos borraVino, blanco y azul (Gráfico 7.1.2.). Si se considera la coloración de la materia prima utilizada al interior de los distintos elementos representados (fragmentos de botellas, raspadores y lascas), los porcentajes en que aparecen las distintas tonalidades no presentan cambios significativos, observándose la misma tendencia.

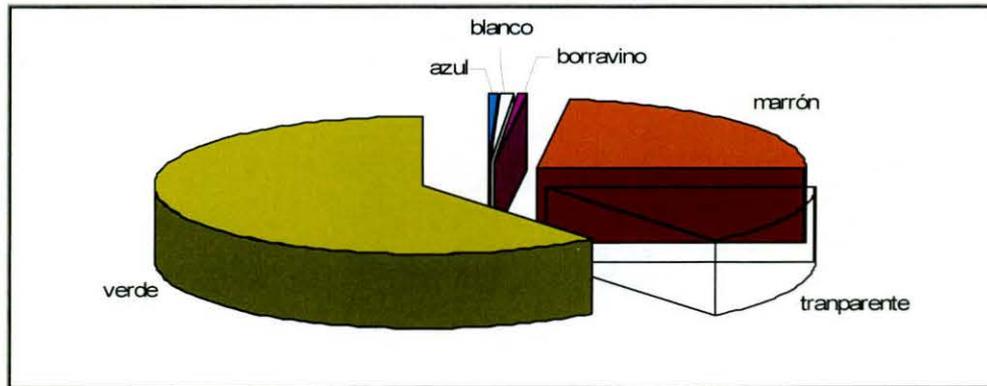


Gráfico 7.1.2. Coloración del material vítreo

En relación a la forma base en que se presenta la materia prima, la misma aparece en forma de fragmentos de botellas. Se corresponden con botellas de tipo “altas y cilíndricas” que hacia finales del siglo XIX comienzan a utilizarse específicamente para contener vino (Moreno 1994, 1995). Los fragmentos representados corresponden principalmente a la sección del cuerpo de las botellas, porción de mayor extracción potencial de materia prima. También se encuentran las porciones correspondientes al pico de las botellas, cuello, base y fragmentos de los que no se pudo identificar su procedencia (ver Gráfico 7.1.3.). Los picos, sección que sirve como diagnóstico para el fechamiento de las botellas, se corresponden con el tipo de botellas antes descrito. Son de tipo “de molde” y los mismos se siguieron haciendo desde fines del siglo XIX hasta la actualidad, en botellas de vidrio verde.

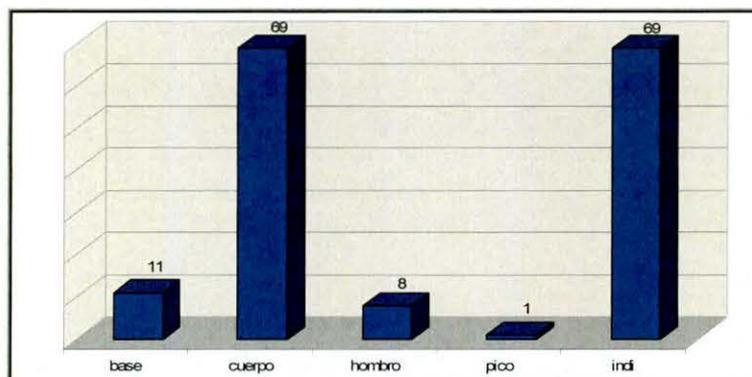


Gráfico 7.1.3. Secciones de botellas representadas en la muestra

Raspadores

En el sitio *Puesto Yatel* los únicos artefactos formatizados en vidrio corresponden a raspadores, siendo el total de la muestra de 66 elementos. El resto de los elementos registrados en vidrio (fragmentos de botellas y lascas de manufactura y de reactivación de filos) representan las distintas etapas de manufactura de los mismos. Para el análisis de los raspadores, como ya fuera expuesto en el *Capítulo 3*, las variables utilizadas se corresponden con el análisis tecno-morfológico utilizado sobre materiales líticos (Aschero 1975, 1983). Teniendo en cuenta el eje morfológico de los raspadores (dado que no se puede marcar un eje de lascado) se tomaron medidas de largo, ancho y espesor y se los diferenció según la ubicación y extensión de su filo. También se registraron los datos referidos al estado de los raspadores según se presentaran fracturados o enteros, la sección de la botella utilizada en la manufactura de los mismos y la coloración de la materia prima.

En primer lugar, en cuanto a la **sección** de las botellas utilizada en la manufactura de los raspadores, al igual que al considerar la muestra en conjunto, se evidencia una marcada predominancia de uso de la sección correspondiente al *cuerpo* de las botellas utilizando fragmentos transversales al eje longitudinal de las mismas. Esto podría deberse a que es la porción de la botella de mayor extracción potencial de material y la que presenta una concavidad menos marcada. En proporciones marcadamente menores, se observa el uso de las secciones correspondientes a la *base* y al *hombro* de las botellas (ver Gráfico 7.1.4.).

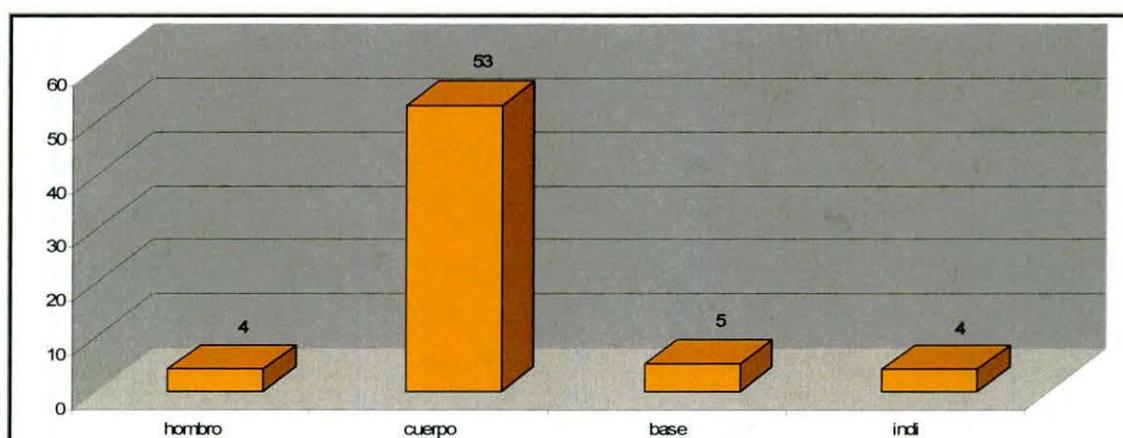


Gráfico 7.1.4. Porción de la botella utilizada en la manufactura de raspadores

Por otro lado, analizando la **coloración** de los vidrios utilizados en la manufactura de los raspadores, los tonos presentes son el verde, el marrón, el azul, el transparente y el borraivino. Como ya fuera presentado anteriormente la tendencia general en los elementos de la muestra marca una fuerte predominancia del vidrio de color verde, seguido por los tonos marrón y transparente. Esta tendencia también se observa en los raspadores, en los que los porcentajes en los que aparecen las distintas tonalidades corresponden al color verde en un 60% de los casos, al color marrón en un 33%, al transparente en un 5% y al azul en sólo un 2%. Como ya se señaló, el predominio de la coloración verde se condice con tecnologías de la época.

Considerando el **estado** en que se presentan los raspadores, enteros o fracturados, sobre una muestra de un total de 66 raspadores, 38 de los mismos se presentan enteros mientras que 28 se encuentran fracturados. Dentro de estos últimos, 18 de los mismos registran fracturas menores que permiten tomar todas las medidas tomadas sobre los artefactos en estado entero.

Con respecto a las medidas tomadas en relación al **largo y ancho** de los raspadores las mismas oscilan entre 18mm y 56mm en relación al largo, concentrándose el 27.3% de la muestra entre las medidas de 23mm y 26mm (ver Gráfico 7.1.5.); y oscilan entre 22mm y 55mm en relación al ancho con una concentración del 25% de la muestra entre las medidas de 34mm y 35 mm (ver Gráfico 7.1.6.). La varianza observada puede deberse al continuo reavivado de los filos por el alto desgaste que caracteriza a la materia prima vidrio. En cuanto al **espesor** de los vidrios utilizados las medidas respecto al mismo se encuentran entre 3mm y 33mm, predominando (en un 27% de la muestra) los vidrios con un espesor de 7 mm (ver Gráfico 7.1.7.).

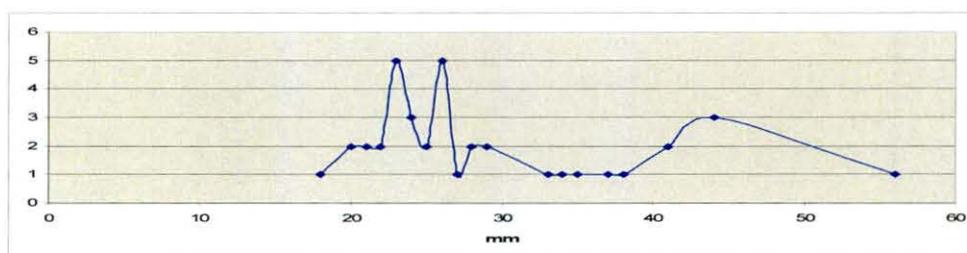


Gráfico 7.1.5. Medidas del largo (en mm) de los raspadores.

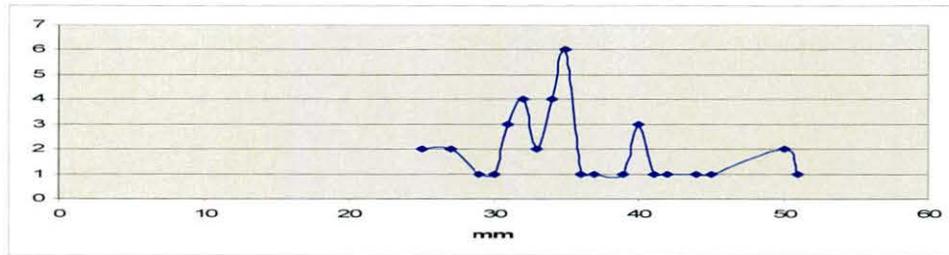


Gráfico 7.1.6. Medidas del ancho (en mm) de los raspadores.

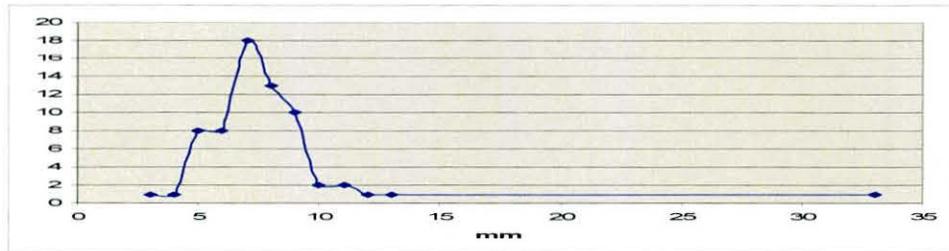


Gráfico 7.1.7. Medidas del espesor (en mm) de los raspadores

Por otro lado se analizaron los raspadores según la **ubicación y extensión de sus filos**. Para la clasificación de los raspadores según la ubicación de sus filos (ver Figura 7.1.11.) se analizó en base al filo principal de los mismos, considerando a éste como el de mayor tamaño. Se encuentran en la muestra casos de raspadores que presentan uno y hasta dos filos complementarios de tipo *corto*, *restringido* y/o *muescas*, que en todos los casos se trata de una longitud menor al filo considerado como principal. Entonces, según la ubicación de su filo principal los raspadores analizados pueden clasificarse como: fronto- laterales en un 52% del total de la muestra, frontales en un 24%, fragmentados en un 18% del total de la muestra, perimetrales en un 3% de los casos y laterales en un 3% de los casos clasificados (ver Gráfico 7.1.8.).

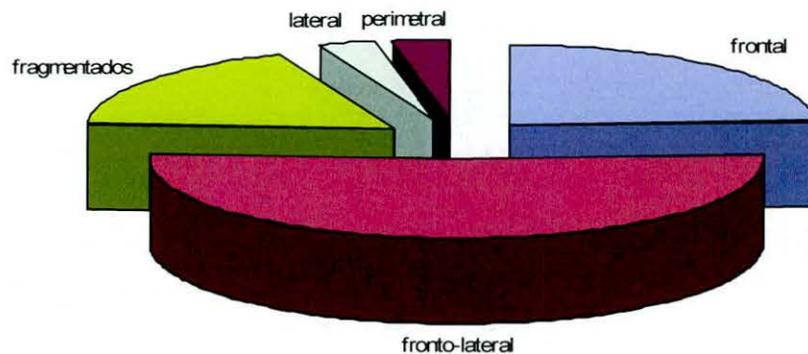


Gráfico 7.1.8. Tipos de raspadores según la ubicación de su filo principal

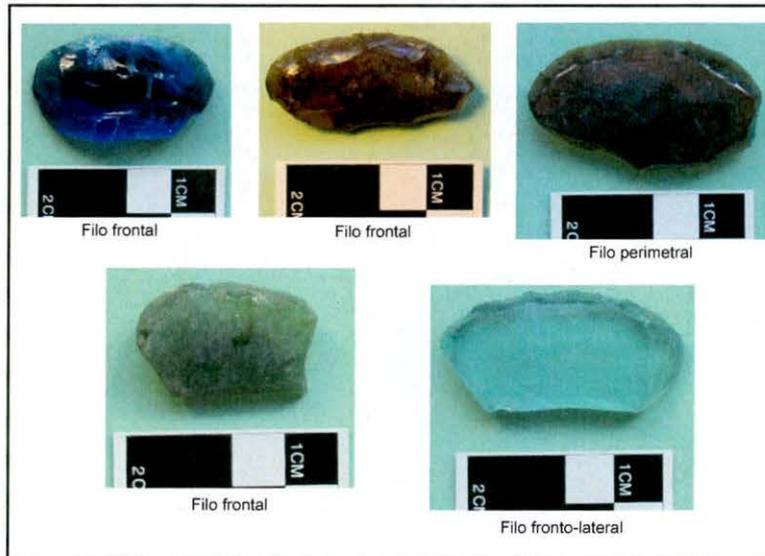


Figura 7.1.11. Tipos de raspadores según la ubicación de sus filos

Por último, teniendo en cuenta la extensión de los filos se presentan los datos considerando en primer lugar únicamente la extensión de los filos principales de los raspadores y, en segundo lugar, considerando los filos principales y los complementarios. En el gráfico se observa cómo en una primera aproximación el mayor porcentaje de los filos de los raspadores son de tipo *extendido*, seguidos en porcentajes menores por los del tipo *corto* y *restringido*, con una cantidad muy pequeña de filos de tipo *perimetral*. En una segunda aproximación, al incluir en la muestra los datos correspondientes a los filos complementarios, aumentan las frecuencias de los tipos de filos que según su extensión se ubican en las categorías: *corto* y *restringido*, apareciendo asimismo la categoría de *muesca* (ver Gráfico 7.1.9.).

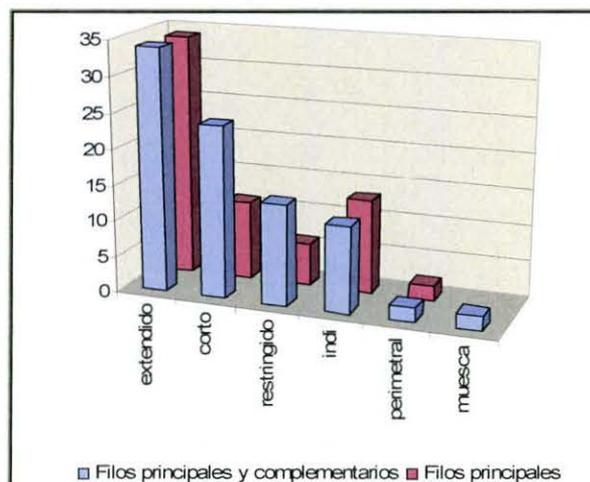


Gráfico 7.1.9. Tipos de filos según su extensión

7.1.4b. Tecnología lítica

La tecnología lítica recuperada en el sitio *Puesto Yatel* es escasa (N= 12) (ver Figura 7.1.12.), apareciendo en superficie, con una única excepción de un raspador recuperado en un sondeo.

En la tabla (ver Tabla 7.1.1.) se exponen las principales características de los artefactos.



Figura 7.1.12. Tecnología lítica.

| NÚMERO IMAGEN | TIPO DE ARTEFACTO | MATERIA PRIMA | ESTADO | LARGO mm | ANCHO mm | ESPESOR mm |
|---------------|-------------------------------|---------------|------------------|----------|--------------|------------|
| 1 | lámina | basalto | entera | 56 | 23 | 7 |
| 2 | núcleo | sílice | con extracciones | 47 | 25 | 19 |
| 3 | lasca | obsidiana | entera | 43 | 32 | 13 |
| 4 | lasca | basalto | entera | 40 | 33 | 5 |
| 5 | Artef. de Format. Sumaria) | sílice | entera | 38 | 20 | 13 |
| 6 | preforma de bola | basalto | entera | alto: 92 | diámetro: 85 | 815 gr |
| 7 | lasca | basalto | fracturada | 26 | 28 | 8 |
| 8 | raspador | limolita | entero | 36 | 33 | 13 |
| 9 | raspador | limolita | entero | 39 | 39 | 10 |
| 10 | lasca de reactivación de filo | sílice | entera | 9 | 6 | 1 |
| 11 | raspador | obsidiana | fracturado | 26 | 34 | 9 |
| 12 | raspador | sílice | entero | 44 | 23 | 9 |

Tabla 7.1.1. Características de la tecnología lítica.

7.1.4c. Tecnología en metal

Los artefactos recuperados corresponden a recolecciones superficiales en las áreas delimitadas como de evacuación de materiales y en los alrededores de los recintos habitacionales. En el sitio *Puesto Yatel* se presenta una tecnología de confeccionada sobre metal entre la que se incluyen artefactos varios como latas, pavas, herrajes de puertas, jarros, herraduras, maquinarias de relojes y restos de instrumentos musicales, etc (ver Figura 7.1.13.). Se presentan artefactos que han sido intervenidos para su reparación, como es el caso de una pava (ver N°4 en la figura) que presenta un retoque en el mango a través del uso de alambre.



Figura 7.1.13. Tecnología en metal: 1. tapa; 2. lata; 3. campana; 4. pava con arreglos en alambre; 5. maquinaria de reloj; 6. Fragmento de metal (serpentina¿?); 7. fragmento de armónica; 8. Cerradura; 9. tapa; 10. herradura; 11. jarro; 12. ¿?; 13. Tapa; 14. fragmentos de metal; 15. fragmentos de latas.

7.1.5. Registro arqueofaunístico

La evidencia arqueofaunística recuperada en el sitio se encuentra dispersa en los sectores de evacuación de material, estando gran parte de la misma altamente fragmentada y con evidencias de combustión.

El conjunto arqueofaunístico correspondiente al sitio *Puesto Yatel* está compuesto por un total de 241 elementos, de los cuales un 49% de los casos no pudo ser clasificado según el taxón al que pertenece, debido a la alta fragmentación que caracteriza al conjunto de la muestra. El otro 51% de la muestra corresponde a una amplia variedad de especies tanto locales como introducidas. En la tabla (ver Tabla 7.1.2.) se muestran los valores NISP y %NISP para cada especie. El valor %NISP(1) muestra los porcentajes de las especies representadas considerando los elementos indeterminados, en el caso del valor %NISP(2) los valores se obtuvieron contemplando únicamente los elementos que pudieron ser clasificados según especie.

| ESPECIE | NISP | %NISP (1) | %NISP (2) |
|---------------------------------------|------|-----------|-----------|
| OVEJA <i>Ovis aries</i> | 80 | 33,2% | 65% |
| GUANACO <i>Lama guanicoe</i> | 18 | 7,5% | 14,6% |
| VACA <i>Bos taurus</i> | 9 | 3,7% | 7,3% |
| CABALLO <i>Equus caballus</i> | 7 | 2,9% | 5,7% |
| AVES <i>Anatidae</i> | 3 | 1,2% | 2,4% |
| LIEBRE <i>Lepus europaeus</i> | 2 | 0,8% | 1,6% |
| CHOIQUE <i>Pterocnemia pennata</i> | 1 | 0,4% | 0,8% |
| INDET. | 121 | 50,2% | |
| TOTAL | 241 | 100% | 123 |

Tabla 7.1.2. Valores NISP y %NISP(1) y (2) según especies representadas.

En cuanto a las partes esqueléticas representadas, las mismas se agruparon por especie y según correspondieran al esqueleto axial o apendicular (ver Tabla 7.1.3.).

| ESPECIE | ELEMENTO | NISP |
|-----------------------|------------------------|------|
| OVEJA | Esqueleto Axial | |
| | Cráneo | 2 |
| | Mandíbula | 4 |
| | Hioides | 1 |
| | Atlas | 1 |
| | Axis | 1 |
| | Torácicas | 1 |
| | Lumbares | 12 |
| | Vértebra indeterminada | 11 |
| | Costillas | 2 |
| | Sacro | 1 |
| | Caudales | 5 |
| | Esqueleto Apendicular | |
| | Escápula | 5 |
| | Húmero | 9 |
| | Radio | 1 |
| | Fémur | 5 |
| | Tibia | 4 |
| | Astrágalo | 4 |
| | Calcáneo | 2 |
| Metapodio | 1 | |
| Carpianos | 1 | |
| Cúbito | 3 | |
| Falange indeterminada | 4 | |
| GUANACO | Esqueleto Axial | |
| | Vértebra indeterminada | 1 |
| | Costillas | 3 |
| | Esqueleto Apendicular | |
| | Húmero | 5 |
| | Radio | 3 |
| | Fémur | 5 |
| Calcáneo | 1 | |
| VACA | Esqueleto Axial | |
| | Vértebra indeterminada | 1 |
| | Caudales | 1 |
| | Esqueleto Apendicular | |
| | Escápula | 1 |
| | Húmero | 1 |
| Fémur | 4 | |
| Metapodio | 1 | |
| CABALLO | Esqueleto Axial | |
| | Torácicas | 1 |
| | Caudales | 1 |
| | Esqueleto Apendicular | |
| | Radio | 1 |
| | Patella | 1 |
| Tarsianos | 3 | |
| AVE | Esqueleto Apendicular | |
| | Ulna | 1 |
| | Tibia/tarso | 1 |
| | Tarso/metatarso | 1 |
| CHOIQUE | Esqueleto Apendicular | |
| | Tarso/metatarso | 1 |
| LIEBRE | Esqueleto Apendicular | |
| | Fémur | 2 |
| INDETETERMINADA | Indeterminados | 121 |

Tabla 7.1.3. Elementos representados según especies.

Las partes esqueléticas presentes son muy variadas particularmente en el caso del taxón oveja en el que se encuentra representada casi la totalidad del esqueleto. Por otro lado en los taxones correspondientes a guanaco y vacuno, las mayores frecuencias se corresponden con los elementos de mayor rinde económico, pertenecientes al esqueleto apendicular (húmero y fémur).

La muestra presenta evidencias de combustión en un 30,3% de los casos. Los elementos termoalterados corresponden principalmente a los clasificados en la categoría *indeterminados*, aunque también se presentan algunos casos en huesos ovinos, equinos y vacunos.

En relación a las marcas presentes en los elementos, la muestra evidencia marcado perimetral en un 11,2% de los casos, en huesos correspondientes a ovinos, guanacos, vacunos y equinos. Otras marcas presentes en menor proporción corresponden a rastros de pisoteo (5,8% de los casos), marcas de corte (2,1% de los casos) y marcas de carnívoros (0,8% de los casos).

7.1.6. *Registro asociado*

Se encuentran en las inmediaciones del sitio otras estructuras, áreas específicas e instrumentos que estarían en asociación con la ocupación del sitio Puesto de Yatel.

7.1.6a. *Estructuras, áreas de caza y material lítico*

En primer lugar se registra la presencia de una estructura pircada emplazada en un corredor encerrado entre bardas, en el espacio que media entre el sitio *Puesto Yatel* y la barranca que marca el ascenso a la meseta del Strobel (a una distancia de 500m del sitio) (ver Figura 7.1.14.). El pircado, con una medida de 30m de largo y una altura promedio de 0.50m, se encuentra estrechando aún más el corredor que da paso hacia la meseta. Teniendo en cuenta que la meseta constituye un área de caza, se plantea entonces el posible uso del pircado para el encierro y la caza de animales en tránsito entre la cuenca del lago y la meseta.



Figura 7.1.14. Estructura pircada próxima al sitio *Puesto Yatel*

Por otro lado, inmediato al ascenso a la meseta por este paso se ubica una laguna propicia para la caza (*Laguna del Potrero*: 48° 29'16.9'' Latitud Sur, 71° 13'08.1'' Longitud Oeste) por tratarse de una zona concentradora de animales. En las márgenes de la laguna, especialmente en años de bajas precipitaciones cuando el nivel del agua descende, fueron encontradas una gran cantidad de preformas y bolas de boleadoras (N=46) por parte de pobladores locales (Cittadini com. pers.). Cabe destacar que, con excepción de un único fragmento, no se registran otros hallazgos de bolas de boleadora en toda el área de la meseta del Strobel (Belardi y Goñi com. pers., Gradín 1959/60b). De esta manera, el emplazamiento del Puesto próximo a la subida a la meseta como zona de caza, el emplazamiento del pircado y el hallazgo en el asentamiento de una preforma de bola de boleadora de igual materia prima que las encontradas en la *Laguna del Potrero* llevan a asociar esta evidencia con la ocupación del Puesto de Yatel (Nuevo Delaunay y Goñi 2004, Nuevo Delaunay *et al.* 2006).

Las preformas y bolas de boleadora encontradas en la *Laguna del Potrero* se clasificaron según sus características morfológicas, así se agruparon en diferentes categorías: preformas, bolas alisadas/ con surco, bolas pulidas/ con surco, bolas con "erizado" y bolas con "reticulado".

En la categoría *Preformas* (N=11) se agrupan aquellas preformas de bolas de boleadora en estado de formatización ya avanzado (ver Figura 7.1.15.). En todos los casos se trata de instrumentos esferoidales confeccionados utilizando como materia

prima basalto de procedencia local. Por tratarse de preformas, en ningún caso se encuentra presente el surco ecuatorial.



Figura 7.1.15. Categoría *Preformas*

En la categoría *Bolas alisadas/ con surco* (N=14) se agrupan las bolas de boleadora de formatización completa, presentando surco ecuatorial y con su superficie alisada (ver Figura 7.1.16.). La materia prima utilizada principalmente es el basalto local, presentándose en ocasiones oxidado formando una pátina anaranjada (ver extremo inferior derecho en la figura). Se presenta un único caso de uso de roca granítica (ver en la figura: fila inferior, al medio). Esta categoría de bolas de boleadora podría tratarse de un paso previo a las bolas de boleadora pulidas.

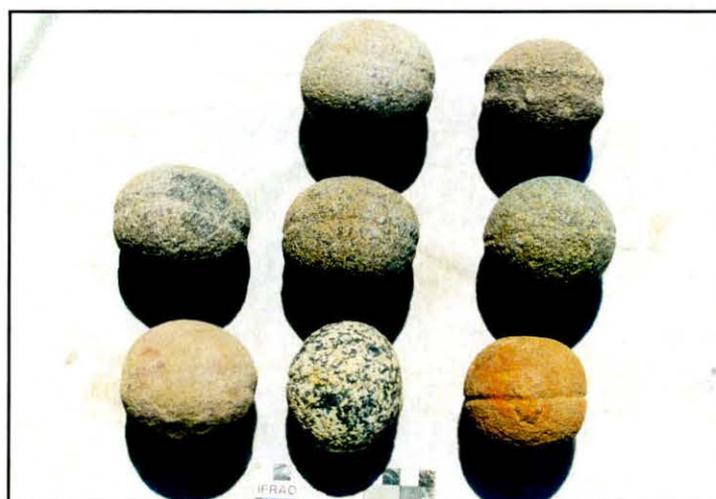


Figura 7.1.16. Categoría *Bolas alisadas/ con surco*

Continuando, en la categoría *Bolas pulidas/ con surco* (N=6) se agrupan las bolas de boleadora de formatización completa, presentando surco ecuatorial y con su superficie pulida (ver Figura 7.1.17.). La materia prima utilizada principalmente continúa siendo el basalto local, presentándose un caso de uso de roca granítica (ver en la figura: fila inferior, al medio) y un caso de uso de arenisca (ver en la figura: fila superior, extremo izquierdo).



Figura 7.1.17. Categoría *Bolas pulidas/ con surco*

En la categoría *Bolas con "erizado"* (N=12) se agrupan aquellas bolas de boleadora que presentan en mayor o menor medida, según sea su grado de formatización, una superficie picada formando gránulos (ver Figuras 7.1.18. y 7.1.19.). Las bolas de boleadora que presentan "erizado" conservan rastros de la plataforma de formatización mediante achatamiento en los polos y sólo en algunos casos (N=5) el surco ecuatorial se encuentra apenas comenzándose a esbozar. La materia prima utilizada en todos los casos es el basalto local, presentando en ocasiones una pátina de óxido en su superficie.



Figura 7.1.18. Categoría *Bolas con "erizado"*



Figura 7.1.19. Categoría *Bolas con "erizado"*

Las bolas incluidas en esta categoría estarían dando cuenta de las etapas iniciales del proceso de formatización de bolas "con reticulado", en las que el proceso de decoración se encuentra terminado y presentan una superficie alisada y surco ecuatorial marcado (ver Figura 7.1.20.).



Figura 7.1. 20. Etapas dentro del proceso de formatización de bolas de boleadora "reticuladas"

Por último entonces, en la categoría *Bolas con "reticulado"* (N=3) se incluyen las bolas de boleadora que presentan una superficie alisada, con decoración completa formando un dibujo "reticulado" y con presencia de surco ecuatorial marcado (ver Figura 7.1.21.). En todos los casos la materia prima utilizada es el basalto local.



Figura 7.1.21. Categoría *Bolas con "reticulado"*

La tabla a continuación (ver Tabla 7.1.4.) presenta las características referentes a la materia prima utilizada en la manufactura de los distintos tipos de bolas y las medidas en cuanto a peso, diámetro y altura de las mismas.

| Tipo de bola | Nº | Materia Prima | Peso (gr) | Diámetro (mm) | Alto (mm) |
|----------------------------------|-----------|---------------|------------------------------------|---------------------------------------|-----------------------------------|
| <i>bolas con "reticulado"</i> | 1 | basalto | 665 | 70 | 61 |
| | 2 | basalto | 545 | 72 | 58 |
| | 3 | basalto | 575 | 70 | fracturada |
| <i>bolas con "erizado"</i> | 1 | basalto | 675 | 70 | 66 |
| | 2 | basalto | 680 | 73 | 61 |
| | 3 | basalto | 765 | 73 | 68 |
| | 4 | basalto | 615 | 70 | 65 |
| | 5 | basalto | 690 | 73 | 58 |
| | 6 | basalto | 590 | 70 | 60 |
| | 7 | basalto | 630 | 69 | 64 |
| | 8 | basalto | 570 | 78 | 57 |
| | 9 | basalto | 530 | 65 | 56 |
| | 10 | indeterminada | 610 | 73 | 65 |
| | 11 | basalto | 425 | 59 | 55 |
| | 12 | basalto | 710 | 68 | 60 |
| <i>bolas pulidas/ con surco</i> | 1 | indeterminada | 615 | 69 | 75 |
| | 2 | indeterminada | 495 | 69 | 63 |
| | 3 | basalto | 445 | 64 | 66 |
| | 4 | indeterminada | 435 | 67 | 72 |
| | 5 | basalto | 505 | 67 | 65 |
| | 6 | basalto | 295 | 57 | 56 |
| <i>bolas alisadas/ con surco</i> | 1 | basalto | 575 | 70 | 65 |
| | 2 | granito | 420 | 60 | 70 |
| | 3 | basalto | 520 | 65 | 64 |
| | 4 | indeterminada | 525 | 70 | 58 |
| | 5 | granito | 610 | 72 | 61 |
| | 6 | basalto | 540 | 68 | 68 |
| | 7 | granito | 595 | 68 | 62 |
| | 8 | basalto | 400 | 64 | 62 |
| | 9 | granito | 475 | 65 | 64 |
| | 10 | basalto | 475 | 59 | 56 |
| | 11 | basalto | 51 | 59 | 56 |
| | 12 | basalto | 580 | 69 | 67 |
| | 13 | basalto | 500 | 65 | 66 |
| | 14 | indeterminada | 840 | 73 | 74 |
| <i>preformas</i> | 1 | basalto | 590 | 68 | 60 |
| | 2 | basalto | 495 | 64 | 60 |
| | 3 | basalto | 435 | 65 | 62 |
| | 4 | basalto | 610 | 65 | 64 |
| | 5 | basalto | 350 | 65 | 60 |
| | 6 | basalto | 225 | 55 | 52 |
| | 7 | basalto | 305 | 69 | 60 |
| | 8 | basalto | 245 | 61 | 56 |
| | 9 | basalto | 215 | 58 | 52 |
| | 10 | basalto | 130 | 50 | 45 |
| | 11 | basalto | 170 | 55 | 50 |
| TOTAL | 46 | | Promedio PESO: 506.91gr | Promedio DIÁMETRO: 66.26mm | Promedio ALTO: 61.44mm |

Tabla 7.1.4. Características de las distintas categorías de las bolas de boledoras

7.2 CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA: *PUESTO QUINTILLÁN*

7.2.1. Ubicación

El asentamiento *Puesto Quintillán* ($S 48^{\circ}27'56.16''$, $W 71^{\circ}14'2.97''$) se ubica en la margen sur de la cuenca del lago Strobel, al oeste del cauce del río Barrancoso, a 1000m del mismo aproximadamente (ver Figura 7.2.1.). La distancia entre la línea de costa del lago (735msnm) y el sitio es de 500m aproximadamente. El mismo se encuentra emplazado sobre una vega, a 750msnm. La distancia en línea recta que separa al sitio del borde de las barrancas de la meseta (891msnm) es de 1500m. Dado que no se presenta ningún paso posible hacia el sector de meseta alta próximo al asentamiento, la única vía de acceso a la misma es la subida próxima al asentamiento *Puesto Yatel*. Ambos sitios están separados, previo cruce del cauce del Río Barrancoso, por una distancia de 1700m aproximadamente y una diferencia altitudinal de 33m.



Figura 7.2.1. Ubicación sitio *Puesto Quintillán*

7.2.2. Estructuras y recintos

El asentamiento *Puesto Quintillán* se encuentra emplazado sobre una vega a 750msnm, ocupando una superficie total de 1.44ha (240mx60m). Los recintos que componen el asentamiento se encuentran dispersos formando distintas agrupaciones, relacionadas con usos diferenciales de los mismos (ver Planta 2 en *Apéndice*).

En el sector noroeste del asentamiento se registra un recinto principal utilizado como sector habitacional (Recinto 1) y una serie de pircados menores ubicados por detrás del recinto principal (Estructuras 1 y 2) (ver Figura 7.2.2.).



Figura 7.2.2. Vista general Recinto 1 y Estructuras 1 y 2.

El primero de los recintos, Recinto 1, estaría delimitando un área habitacional dados los artefactos encontrados en el mismo (catre, repisas, vajilla, entre otros). El mismo está construido utilizando como cimientos piedras de origen local sin uso de mortero. Por encima de la línea de piedras se colocaron ladrillos de champa (ver Figura 7.2.3.). Los ladrillos tienen una medida de 25cm de largo X 13,5cm de ancho X 8cm de alto.



Figura 7.2.3. Disposición de piedras y ladrillos en Recinto 1.

Para la construcción del recinto los ladrillos se encuentran superpuestos de manera que cada hilera de doble ancho de ladrillos se intercala con una hilera aprovechando el largo de los mismos (ver Figura 7.2.4.).



Figura 7.2.4. Disposición de ladrillos de champa.

El Recinto 1 se encuentra dividido internamente en cuatro sectores y las medidas (largo x espesor) de las paredes que conforman el recinto son (ver Planta 2 en *Apéndice*):

- Pared A: 7,20m x 0,25m
- Pared B: 12m X 0,25cm
- Pared C: 7,20m X 0,25m
- Pared D: 13m X 0,25m
- Pared E: 13,5m X 0,25m

- Pared F: 4m X 0,25m
- Pared G: 4m X 0,25m

Debido a que los ladrillos se encuentran en su mayoría derrumbados, la altura de las paredes varía pudiéndose establecer únicamente una altura máxima de 70cm en la pared A. En las paredes D y E los ladrillos se encuentran completamente derrumbados (ver Figura 7.2.5.).



Figura 7.2.5. Vista general Recinto 1

Continuando con las estructuras que conforman el sector noroeste del asentamiento, 5m en dirección sur por detrás del recinto 1, se encuentran dos estructuras pircadas circulares (Estructuras 1 y 2) con diámetros de 2 y 3m respectivamente. Las estructuras circulares están ubicadas dentro del área que conforma el sector de evacuación B, zona de muestreo y recolección de material.

En dirección sudeste, a 70m aproximadamente del Recinto 1, se encuentran tres estructuras pircadas (Estructuras 3, 4 y 5) integrando probablemente un sector de "quinta". Las mismas se levantaron aprovechando la barda de basalto que rodea al asentamiento, y se encuentran atravesadas por un canal construido desviando parte del agua del chorillo que atraviesa el asentamiento en su límite noroeste-norte. La primera de las estructuras (Estructura 3) tiene una medida de 4.5m x 2.8m, con una altura máxima en su vértice sudoeste de 1.2m. La segunda estructura (Estructura 4), con abertura en el vértice noreste (por donde entra el desvío del canal), tiene unas medidas de 7m x 4m, con una altura máxima de 0.45m (ver Figura

7.2.6.). Por último la Estructura 5 es de forma semicircular, siendo la medida de su abertura de 5.8m, con una profundidad máxima de 3.6m. En los tres casos el ancho del pircado es de 0.5m.



Figura 7.2.6.Vista general Estructura 4

El recorrido del canal continúa en dirección norte donde a 15m aproximadamente de las estructuras 3, 4 y 5 se encuentra un pozo cuadrangular (1.5m x 1.5m) de 1m de profundidad, cuya función fue probablemente recolectar y acumular agua (ver Figura 7.2.7.).



Figura 7.2.7.Pozo atravesado por el recorrido del canal

A 10m del pozo, en dirección noreste se encuentran dos estructuras aisladas (Estructuras 6 y 7). La primera (Estructura 6) es una pared pircada de 2m de largo y 0.80m de espesor, construida por sobre una roca del terreno (ver Figura 7.2.8.).



Figura 7.2.8. Vista general Estructura 6.

La segunda (Estructura 7) es una pared de 7,5m de largo, 0,45m de ancho y una altura de 0,45m. La técnica utilizada para su construcción es similar a la del recinto principal, pircado y adobe. En este caso los ladrillos tienen una medida de 45cm de largo x 20cm de ancho y 10cm de alto (ver Figura 7.2.9.).

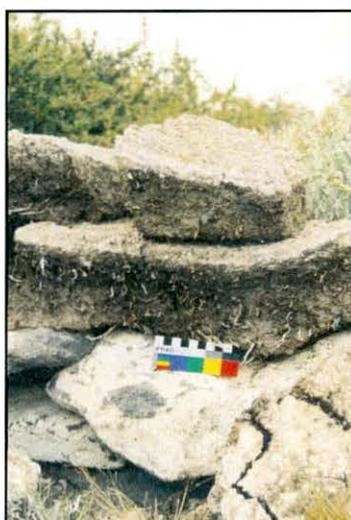


Figura 7.2.9. Detalle Estructura 7.

Por último, a 120m aproximadamente del Recinto 5, en dirección este, se construyó en piedra un corral circular (Corral) contra la barda de basalto que rodea el asentamiento (ver Figura 7.2.10.). El diámetro del mismo es de 18m aproximadamente, el ancho de las paredes es de 0,70m y la altura de las mismas es de 1,40m. La altura máxima se presenta en la abertura del corral y es de 1,70m.



Figura 7.2.10. Corral en piedra construido aprovechando la barda de basalto

En síntesis, las técnicas constructivas de los recintos refieren a una combinación de prácticas. Por un lado, propias de la tradición local, donde el uso de rocas locales superpuestas sin morteros repite las técnicas de estructuras de caza o parapetos (Belardi y Goñi 2006); también el particular aprovechamiento de materia prima local, en este caso para la confección de panes de champa secados que fueron utilizados como ladrillos; y la planta circular de ciertos recintos (como el corral) contra las bardas. Por el otro lado, técnicas que repiten características de la arquitectura criolla, como en el caso de la construcción de los recintos habitacionales, con plantas rectangulares y divisiones internas.

7.2.3. Áreas de evacuación

Por detrás del Recinto 1 en dirección sur, se encuentra el área delimitada como de evacuación de materiales. La misma presenta las mayores concentraciones de material disperso en superficie donde fue muestreada la mayor parte de los materiales analizados. Debido a su extensión, fue dividido en dos sectores (Sectores de evacuación A y B) de 20m x 10m cada uno, encontrándose el Sector A 5m en dirección sur con respecto al Sector B.

7.2.4. Tecnología

7.2.4a. Tecnología vítrea

La muestra del sitio *Puesto Quintillán* está formada por un total de 61 elementos recuperados en superficie y en sondeos. La tecnología en vidrio presente en el sitio está compuesta por distintos tipos de artefactos dentro de los cuales los raspadores (N=32) constituyen los únicos formatizados. El resto de la muestra está integrada por fragmentos de botellas (N=17) utilizadas como materia prima en la manufactura de los raspadores, preformas de raspadores (N=2) y lascas de reactivación de fillos (N=10) (ver Gráfico 7.2.1. y Figura 7.2.11.). Así, en la muestra se encuentran presentes las distintas etapas del proceso de manufactura de los raspadores.

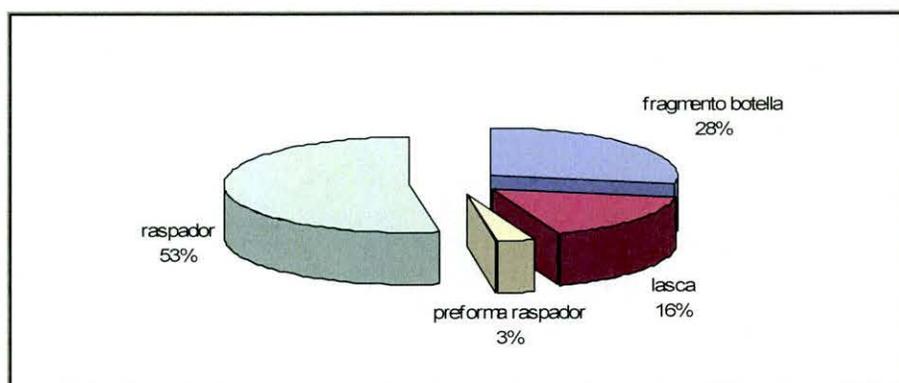


Gráfico 7.2.1. Porcentajes en que se encuentran representados los distintos elementos



Figura 7.2.11. Forma en que se presentan los elementos vítreos

La coloración del vidrio utilizado, considerando el total de la muestra, corresponde principalmente (en un 88%) a vidrio de coloración verde, tono predominante en las botellas de la época (Moreno 1994, 1995). También se presentan los tonos marrón (en un 10%) y transparente (en un 2%) (ver Gráfico 7.2.2.). Si se considera la coloración de la materia prima utilizada al interior de las distintas categorías de elementos representados (fragmentos de botellas, preformas de raspador y lascas), los porcentajes en que aparecen las diferentes tonalidades no presentan cambios significativos, observándose la misma tendencia.

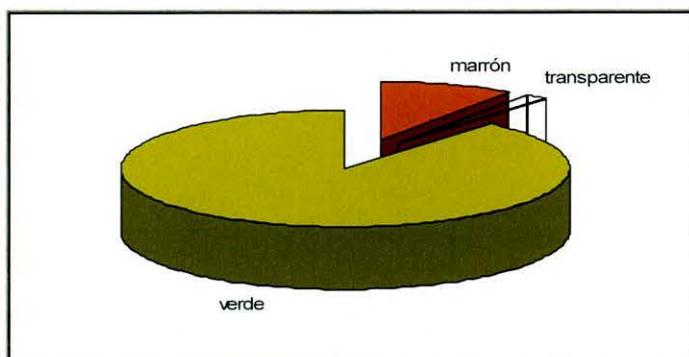


Gráfico 7.2.2. Coloración del material vítreo

En relación a la forma base en que se presenta la materia prima vidrio, la misma aparece en forma de fragmentos de botellas. Se corresponden con botellas de tipo “altas y cilíndricas” de color verde que hacia finales del siglo XIX comienzan a utilizarse específicamente para contener vino (Moreno 1994,1995). Sus picos, sección que sirve como diagnóstico para el fechamiento de las botellas, son de tipo “de molde”. Los mismos se siguieron haciendo desde fines del siglo XIX hasta la actualidad, en botellas de vidrio verde. En cuanto a los fragmentos, la mayor parte de los mismos corresponde a la sección del cuerpo de las botellas, porción de mayor extracción potencial de materia prima (Gráfico 7.2.3.).

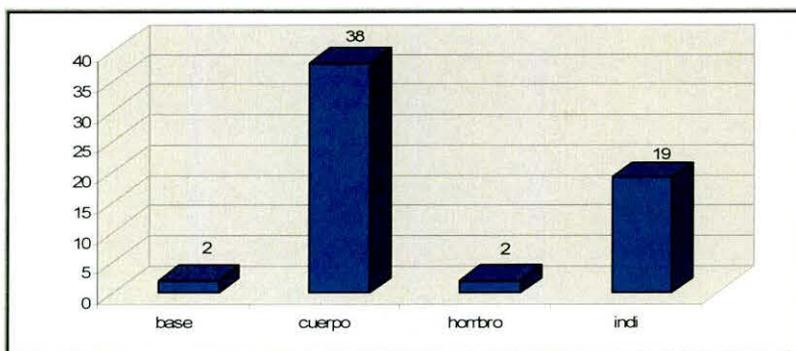


Gráfico 7.2.3. Secciones de botellas representadas en la muestra

Raspadores

En el sitio *Puesto Quintillán* los únicos artefactos formatizados en vidrio corresponden a raspadores (N=32).

En primer lugar, en cuanto a la **sección** de las botellas utilizada en la manufactura de los raspadores se evidencia una tendencia casi exclusiva de uso de la sección correspondiente al *cuerpo* de las botellas, utilizando fragmentos transversales al eje longitudinal de las mismas (ver Gráfico 7.2.4.). En algunos casos se advierte en los fragmentos el rastro de las marcas de unión industrial de la confección de las botellas.

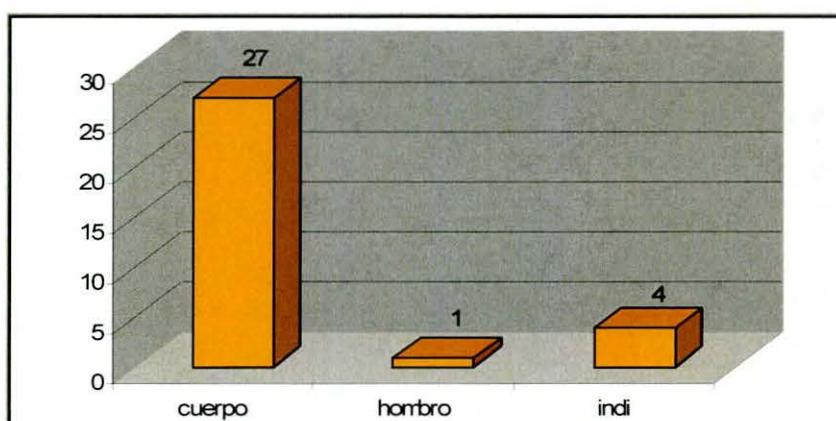


Gráfico 7.2.4. Porción de la botella utilizada en la manufactura de raspadores

Por otro lado, analizando la **coloración** de los vidrios utilizados en la manufactura de los raspadores, los tonos presentes son el verde y el marrón. Como ya fuera presentado anteriormente la tendencia general en los elementos vítreos de la muestra marca una fuerte predominancia del vidrio de color verde. Esta tendencia también se observa en los vidrios utilizados para la manufactura de raspadores, donde los porcentajes en los que aparecen las tonalidades corresponden al color verde en un 84% de los casos y al marrón en un 16% de los casos.

En cuanto al **estado** en que se presentan los raspadores, enteros o fracturados, sobre una muestra de un total de 32 raspadores, 12 de los mismos se presentan enteros mientras que 20 se encuentran fracturados. Dentro de estos últimos, en 12 de los casos se registran fracturas menores que permiten tomar todas las medidas tomadas sobre los artefactos en estado entero.

En relación al **análisis tecno- morfológico** (Aschero 1975, 1983) de los raspadores se detallan a continuación las propiedades relacionadas con las medidas (largo, ancho y espesor) y las características de los filos (ubicación y extensión de los mismos).

Con respecto a las medidas tomadas en relación al **largo y ancho** de los raspadores las mismas oscilan uniformemente entre 15mm y 55mm en relación al largo (ver Gráfico 7.2.5.). En relación al ancho las medidas oscilan entre 12mm y 55mm, con una concentración del 15,6% de la muestra en la medida de 41mm (Gráfico 7.2.6.). La varianza observada puede deberse al continuo reavivado de los filos por el alto desgaste que caracteriza a la materia prima vidrio. En cuanto al **espesor** de los vidrios utilizados las medidas se encuentran entre 4mm y 15mm, predominando (en un 25% de los casos) los vidrios con un espesor de 5mm (ver Gráfico 7.2.7.).

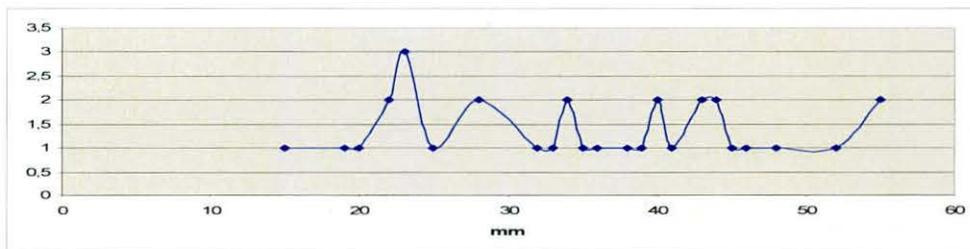


Gráfico 7.2.5. Medidas del largo (en mm) de los raspadores

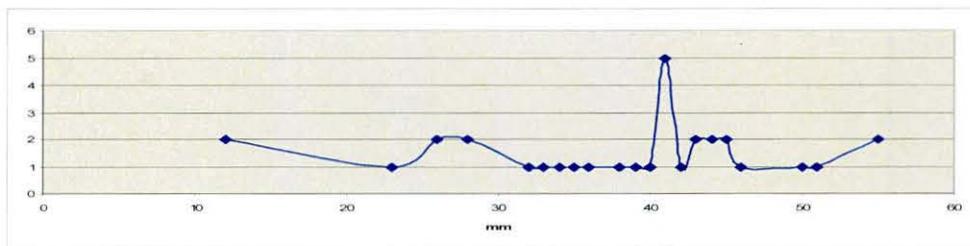


Gráfico 7.2.6. Medidas del ancho (en mm) de los raspadores

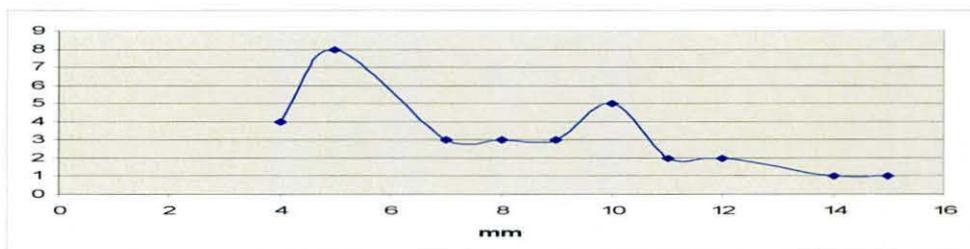


Gráfico 7.2.7. Medidas del espesor (en mm) de los raspadores

Por otro lado se analizaron los raspadores según la **ubicación y extensión de sus filos**. Para la clasificación de los raspadores según la ubicación de sus filos

se analizó en base al filo principal de los mismos, considerando a éste como el de mayor tamaño. La muestra presenta únicamente dos casos de raspadores con filos fronto-laterales extendidos que presentan también un filo complementario corto. Entonces, según la ubicación de sus filos los raspadores analizados pueden clasificarse como: perimetrales en 11 de los 32 casos, fronto-laterales en 9 de los 32 casos, frontales en 1 sólo caso, y fragmentados en 11 de los 32 casos (ver Gráfico 7.2.8. y Figura 7.2.12.).

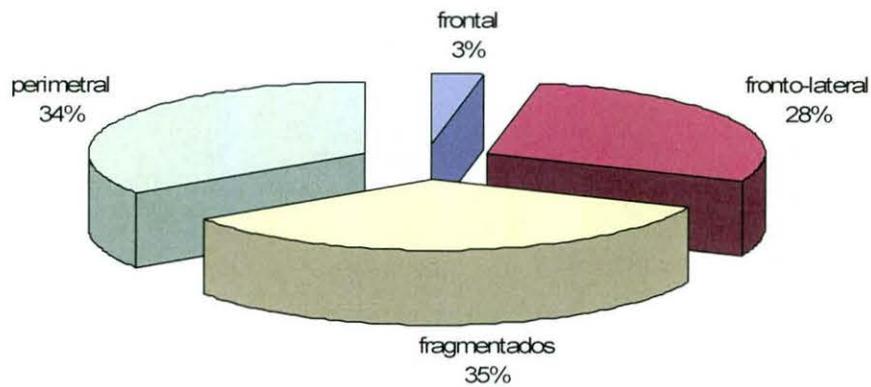


Gráfico 7.2.8. Tipos de raspadores según la ubicación de su filo principal

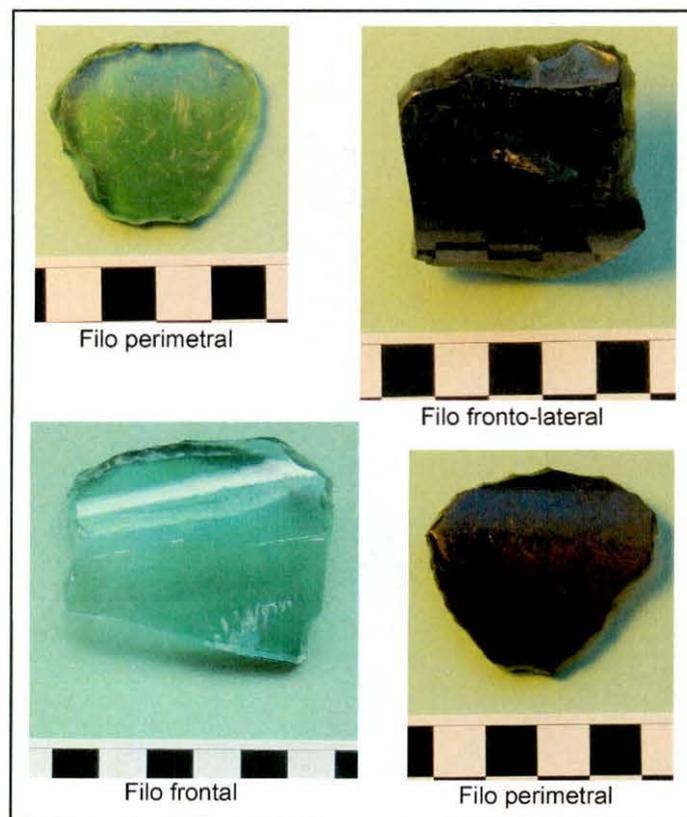


Figura 7.2.12. Tipos de raspadores según la ubicación de sus filos

Por último, teniendo en cuenta la extensión de los fillos los raspadores presentes en *Puesto Quintillán* pueden clasificarse principalmente como *perimetrales* (en 11 de los 32 casos), seguidos por los fillos *extendidos* (en 9 de los 32 casos), *cortos* (en sólo 1 de los 32 casos), y *fragmentados* en 11 de los 32 casos (ver Gráfico 7.2.9.).

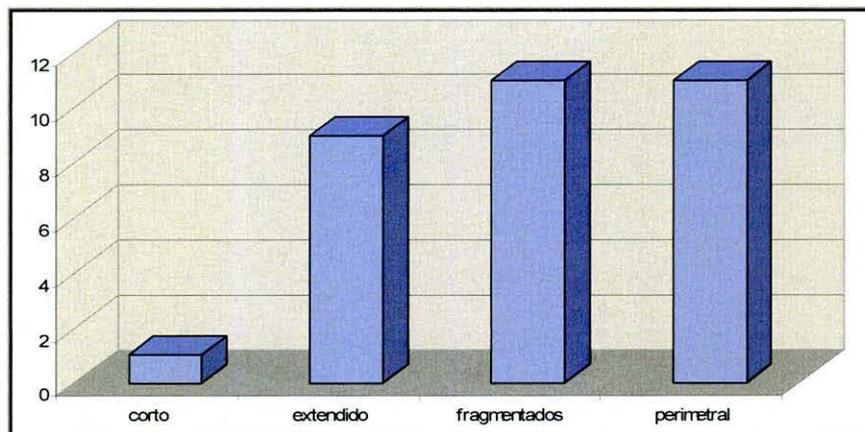


Gráfico 7.2.9. Tipos de fillos según su extensión

7.2.4b. Tecnología en metal, madera y mixta

Los artefactos recuperados corresponden a muestras superficiales en las áreas delimitadas como de evacuación de materiales y en los alrededores del recinto habitacional. El sitio *Puesto Quintillán* presenta una tecnología confeccionada sobre metal entre la que se incluyen artefactos varios (latas contenedoras, pavas, maquinarias de relojes, etc.) algunos de los cuales están intervenidos con otros materiales (como la madera) a los fines de modificarlos para una nueva función, diferente de la original (ver Figura 7.2.13.). Ejemplos de esta tecnología son los recipientes cernidores fabricados a partir de la modificación y remachado de distintos artefactos de metal (ver N°5 en la figura), el estribo confeccionado a partir de zunchos y tuercas (ver N°13 en la figura), como también el porta-palangana (ver N°8 en la figura). Ejemplos de la posterior incorporación de otro elemento son los dos catres confeccionados a partir de vigas de madera de alambrados y alambre trenzado (ver N°1 en la figura), también el recado (ver N°3 en la figura) es ejemplo de esta clase de utilización de materiales mixtos en la confección de artefactos y las posibles aberturas (ver N°12 y 15 en la figura) confeccionadas a partir de vigas de madera y metal.

Cabe señalar las alternativas tecnológicas de fabricación de nuevos objetos a partir de materia prima o artefactos de origen tecnológico europeo. De tal manera catres, estribos, monturas, etc. muestran haber sido elaborados en el lugar, manteniendo una larga práctica tradicional local de confección artesanal de instrumentos, replicando modelos de artefactos no indígenas, pero minimizando el costo de obtención (o compra) externo.



Figura 7.2.13. Tecnología en metal, madera y mixta: 1. catre (madera de poste y alambre); 2. tapa de cernidor (tapa metálica agujereada); 3. montura (madera y metal); 4. cocina (metal con reparaciones en alambre); 5. lata (agujereada y con incrustaciones en alambre); 6. palangana (metal); 7. cernidor (lata agujereada y mango anexo con alambre); 8. posa-palangana (alambre, tapa de lata y tuercas); 9. balde (metal); 10. maquinaria de reloj (metal); 11. pava (metal); 12. Abertura¿? (chapa, madera y metal); 13. estribo (metal y tuerca); 14. botella con agarradera (vidrio y alambre); 15. abertura (madera y clavo en manija); 16. "croto" ¿? (lata con agarradera en alambre); 17. palangana (metal); 18. pala (metal y madera).

7.2.5. Registro arqueofaunístico

La evidencia recuperada en el sitio se encuentra dispersa en los sectores de evacuación, estando gran parte de la misma altamente fracturada y con evidencias de combustión.

La muestra arqueofaunística correspondiente al sitio *Puesto Quintillán* está compuesta por un total de 124 elementos, de los cuales un 6,5% de los casos no pudo ser clasificado según el taxón al que pertenece. El 93,5% restante pertenece a especies tanto locales como introducidas. En la tabla (ver Tabla 7.2.1.) se muestran los valores NISP y %NISP para cada especie. El valor %NISP (1) muestra los porcentajes de las especies representadas considerando los elementos indeterminados, en el caso del valor %NISP (2) los valores se obtuvieron contemplando únicamente los elementos que pudieron ser clasificados según especie.

| ESPECIE | NISP | %NISP (1) | %NISP (2) |
|----------------------------------|------------|-------------|------------|
| OVEJA <i>Ovis aries</i> | 110 | 88,7% | 94,8% |
| GUANACO <i>Lama guanicoe</i> | 3 | 2,4% | 2,6% |
| CABALLO <i>Equus caballus</i> | 2 | 1,6% | 1,7% |
| VACA <i>Bos taurus</i> | 1 | 0,8% | 0,9% |
| INDET. | 8 | 6,5% | |
| TOTAL | 124 | 100% | 116 |

Tabla 7.2.1. Valores NISP y %NISP según especies representadas.

En cuanto a las partes esqueléticas representadas, las mismas se agruparon por especie y según correspondieran al esqueleto axial o apendicular (ver Tabla 7.2.2.).

| ESPECIE | ELEMENTO | NISP |
|-----------------------|-----------------------|------|
| OVEJA | Esqueleto Axial | |
| | Cráneo | 8 |
| | Mandíbula | 6 |
| | Premolar | 1 |
| | Lumbares | 2 |
| | Costillas | 27 |
| | Pelvis | 1 |
| | Sacro | 2 |
| | Caudales | 5 |
| | Esqueleto Apendicular | |
| | Escápula | 2 |
| | Húmero | 9 |
| | Radio | 2 |
| | Hueso largo indet. | 37 |
| | Tibia | 2 |
| | Astrágalo | 1 |
| Falange indeterminada | 3 | |
| GUANACO | Esqueleto Axial | |
| | Costillas | 1 |
| | Esqueleto Apendicular | |
| | Hueso largo indet. | 1 |
| | Calcáneo | 1 |
| CABALLO | Esqueleto Axial | |
| | Molar | 1 |
| | Esqueleto Apendicular | |
| VACA | Metapodio | 1 |
| | Esqueleto Apendicular | |
| INDETERMINADA | Metapodio | 1 |
| INDETERMINADA | Indeterminados | 8 |

Tabla 7.2.2. Elementos representados según especies.

En el caso del taxón predominante, la oveja, las partes esqueléticas representadas son muy variadas encontrándose presente casi la totalidad del esqueleto. Los taxones restantes se encuentran representados en bajas frecuencias, no siendo significativas para ninguno de los casos.

La muestra presenta evidencias de combustión, especialmente en los fragmentos que no pudieron ser asignados a una determinada especie, como también evidencias del tradicional marcado perimetral (en un 12,1% de los casos) y marcas de carnívoro (1,6% de los casos).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Introducción

El avance criollo ganadero en Patagonia (siglos XIX y XX) se llevó a cabo de manera diferencial en cada subárea dependiendo de las características ambientales, climáticas e históricas de las mismas (Bandieri 2005, Barbería 1987, 1996). Dicho avance, junto con el fuerte arrinconamiento espacial de las poblaciones indígenas del que estuvo acompañado, produjo cambios en las estrategias económicas al interior de estos grupos que ocupaban el territorio y conllevó la creación por parte del Estado Nacional de *Reservas Indígenas* (ubicadas en zonas de baja calidad en cuanto a productividad ganadera) creadas con el fin de circunscribirlos a un determinado espacio. El objetivo de este arrinconamiento era el de disponer progresivamente de las tierras de mejor calidad para su otorgamiento a particulares dedicados a la actividad ganadera. La información contenida en los documentos de corte histórico, etnohistórico y censal (Bandieri 2005; Barbería 1987, 1996; Casamiquela 2001; Censo Nacional Indígena 1966-1967; Lenzi 1980; Martínez Ruiz 1976) da cuenta del arrinconamiento y traslado de los integrantes de los grupos indígenas hacia las *Reservas*, modo de ocupación que aquí definimos como Institucional por tratarse de la opción impuesta por el Estado Nacional. En estos documentos son escasas las referencias a algún tipo de respuesta alternativa a este traslado, en ningún caso de corte arqueológico (Goñi y Nuevo Delaunay 2008).

Tal vez por tratarse de una opción no-institucional y elegida sólo por ciertos actores es que la misma se caracteriza por un "silencio" en el registro histórico (Goñi y Nuevo Delaunay 2008, Nuevo Delaunay 2007, Nuevo Delaunay y Goñi 2004, Nuevo Delaunay *et al.* 2006). También desde la arqueología los momentos postconquista, más allá de algunos casos aislados, "*...parecen haber sido invisibles*

a la hora de evaluar el registro arqueológico” (Goñi y Senatore 2000: 222). En este trabajo de tesis consideramos que existe evidencia presente en el registro que estaría dando cuenta de un modo de ocupación no institucional y alternativo que se dio contemporáneamente pero por fuera de las *Reservas Indígenas* y como opción al traslado a las mismas o al trabajo de peón mensual (en las nuevas estancias). Esta modalidad de asentamiento se evidencia a través de ciertos asentamientos del siglo XX que presentan características que combinan prácticas y tecnologías tradicionales asociadas a las sociedades indígenas que ocupaban la región en momentos tempranos, con incorporación de prácticas y tecnologías propias de la sociedad criolla ganadera. Los sitios *Puesto Yatel* (PY) y *Puesto Quintillán* (PQ), con ocupantes de origen indígena y cronología conocida, constituyen dos casos de estudio que dadas sus características se inscriben dentro de la modalidad de asentamiento antes mencionada.

8.1. *Discusión*

En primer lugar se destaca como particularidad de emplazamiento de los asentamientos la *marginalidad*, entendida aquí en dos aspectos.

Por un lado la *marginalidad espacial*, esto es la ocupación de áreas con características adversas tanto desde lo ambiental y climático, como desde su ubicación en cuanto a distancia a centros poblados (Barbería 1996). Senatore y Lanata (1997) plantean que la ocupación de espacios marginales por parte de poblaciones europeas tuvo propósitos específicos de control o aprovechamiento de determinados recursos. La incorporación de Patagonia como espacio marginal meridional (Senatore 2000), teniendo en cuenta la necesidad de su incorporación a los fines del modelo agroexportador de país, responde a estos objetivos. Dentro del sector patagónico las distintas áreas también presentarán distinta intensidad de ocupación según sus características. El área en la que se encuentran los asentamientos estudiados constituye una de las últimas contempladas para la ocupación con fines ganaderos. Corresponde a una zona de baja productividad ganadera (Morris 1990), con características climáticas adversas (particularmente el área de meseta alta) y con caminos que aún en la actualidad son de muy difícil acceso. Es importante destacar que este aspecto de la marginalidad se destaca en relación a la ocupación por parte de la sociedad ganadera, pero no es exclusivo de

ésta. A pesar de ser territorios utilizados por las sociedades cazadoras-recolectoras que ocupaban el área (Goñi *et al.* 2007), este aspecto de la marginalidad también se manifiesta en el análisis de la evidencia correspondiente a momentos del Holoceno tardío a través de un uso logístico de la misma como lugar de caza estacional (Belardi *et al.* 2003; Goñi *et al.* 2004).

El segundo aspecto se trata de la *marginalidad como estrategia* individual (unidades familiares) implementada ante la alternativa de traslado a las Reservas. Los asentamientos trabajados estarían dando cuenta de la implementación de un aislamiento geográfico (Davidson 1991) mediante la búsqueda de ambientes poco hospitalarios o inaccesibles "...no deseables económicamente por otras sociedades" (Goñi 2000: 290), como respuesta a condiciones externas.

En relación a la *cronología*, la misma es conocida para ambos sitios a través de diversas fuentes orales y ubica a los habitantes en los asentamientos entre ca. 1928 y 1940 en el caso del grupo familiar Yatel y entre ca. 1939 y 1968 en el caso del grupo familiar Quintillán. No existen referencias de la ocupación simultánea de ambos puestos, aunque según las fechas obtenidas esta situación podría haberse presentado en un corto período. Otra fuente que corroboraría la cuestión cronológica es la de los datos censales. Los mismos ubican al grupo familiar Yatel en la Reserva Indígena del Lote 28bis en el año 1965, mientras que no existen referencias al grupo Quintillán, lo que estaría acorde a la evidencia oral que los ubicaría en el puesto hasta 1968.

Continuando con las particularidades de estos asentamientos la evidencia da cuenta de un registro amplio que incluye rasgos arquitectónicos relacionados con la vivienda y el manejo de animales, tecnología diversa (vítrea, lítica, y en metal madera y mixta) y registro arqueofaunístico.

En cuanto a los **rasgos arquitectónicos** presentes en los asentamientos, en ninguno de los dos casos presentados se trata de asentamientos precarios o de corto plazo. Las distintas construcciones presentes en los asentamientos (recintos habitacionales, corrales para el manejo de animales, estructuras para el manejo de vegetales, estructuras para el almacenamiento de insumos, presencia de áreas de evacuación, etc.) hacen que la estructura general de los sitios sea similar a la forma en que está estructurado el espacio en las estancias correspondientes a la ocupación ganadera de la región. En ambos casos, en mayor o menor medida, las

técnicas constructivas de los recintos refieren a una combinación de prácticas Por un lado las propias de la tradición local, como el uso de rocas locales superpuestas sin morteros repitiendo las técnicas de estructuras de caza o parapetos y entierros (Belardi y Goñi 2006, Goñi *et al.* 2000-02); también el aprovechamiento de materia prima local (para la confección de panes de champa secados que fueron utilizados como ladrillos) y la planta circular de ciertos recintos (como el corral) contra las bardas. Por el otro lado, técnicas que repiten características de la arquitectura criolla, como en el caso de la construcción de los recintos habitacionales, con plantas rectangulares y divisiones internas. En los asentamientos las construcciones presentan similitudes y diferencias que podrían estar relacionadas con la diferencia cronológica entre ambos puestos y así con un grado diferente de contacto con los pobladores criollos y su modelo de asentamiento.

En primer lugar, con respecto a la técnica de construcción, en ambos sitios las construcciones son de piedra de origen local. En PY se registra un único caso de uso de mortero en una pared, mientras que en PQ el recinto habitacional y una de sus estructuras están construidas utilizando una base de piedra por sobre la que se colocaron ladrillos de adobe, en este segundo caso las construcciones que sólo presentan pircado son las correspondientes al manejo de plantas y animales.

Las superficies totales ocupadas por los sitios PY y PQ son similares presentando ambos estructuras y recintos de usos diferenciales.

En cuanto a los recintos, en PY se registran en primer lugar dos recintos similares, en medidas y modo de construcción, de uso posiblemente habitacional. Las superficies de los mismos son de 12 m² y 15m² (27m² totales). En PQ se registra sólo un recinto habitacional con una superficie de 91m². Comparando estos datos con la cantidad de ocupantes de los que dan cuenta los datos censales y orales (10 ó 12 integrantes para PY y 7 para PQ), las superficies de los recintos habitacionales en relación a sus ocupantes varía ampliamente entre ambos sitios. El promedio de superficie por ocupante en PQ es de 13m² y en PY este promedio es de 2m². De ser correctos los relatos orales y datos censales con respecto a la cantidad de habitantes, esto podría estar relacionado con un uso diferencial del espacio en ambos casos; así en PY el espacio ocupado por individuo se relacionaría más al modelo tradicional presente en el uso de toldos.

Entre los recintos no habitacionales se registran en ambos casos algunas estructuras cuya función no puede ser definida y de las que no existen referencias

en los datos históricos. En PY se trata de una pared aislada y una estructura en forma de "L", mientras que en PQ se trata de dos paredes aisladas y dos estructuras circulares. En los casos correspondientes a las paredes aisladas podría tratarse de estructuras cuya función haya sido la de "reparo" del viento, aunque en los distintos casos se encuentran construidas con distintas orientaciones. El caso de la estructura en "L" en PY podría haber tenido una función similar o de encierro de animales, cerrándola mediante algún elemento no presente actualmente en el registro. Por último, las estructuras circulares presentes en PQ podrían haber estado relacionadas con almacenamiento de alimentos o insumos. En este caso se trataría de una función similar a la de las "carnicerías" o "despensas" que presentan en recintos exteriores las estancias de la región patagónica.

Con respecto a los corrales para el manejo de animales, PQ presenta una construcción de tamaño mayor y más uniforme en su construcción que el corral presente en PY, pudiendo estar relacionado con un énfasis y especialización mayor en el manejo de ganado ovino en escalas pequeñas. Este hecho se evidenciaría también por el amplio predominio de la oveja en los datos correspondientes al registro arqueofaunístico. En el caso de PY, según los relatos orales, el corral podría estar relacionado tanto con la tenencia, en menor medida que en PQ, de ganado ovino como con la crianza de yegüarizos, ambos taxones presentes en el registro arqueofaunístico.

La mayor diferencia entre ambos sitios es la presencia de estructuras relacionadas con el manejo de vegetales en PQ y de entierros humanos en PY. Los relatos orales acerca de PQ hacen referencia a la existencia de una "pequeña huerta" en el asentamiento, lo que estaría en concordancia con la presencia de estructuras atravesadas por un canal que actuaría como riego. La presencia de enterratorios llama la atención en primer lugar, porque la ocupación de PY es 18 años más corta que la de PQ, no registrándose en para este último referencias ni evidencias similares. En segundo lugar, porque según los datos censales los integrantes de la familia Yatel trasladados a la Reserva Indígena en 1940 fueron los mismos que habitaban el puesto. Se cuenta con referencias (Cittadini y Vázquez com. pers.) de una muerte violenta a causa de una pelea entre un miembro de la familia Yatel y otro individuo ajeno a la familia (de apellido "Castro"), que fue enterrado en el sitio. Uno de los relatos orales (Cittadini com. pers.) da cuenta de otros tres entierros correspondientes a miembros de la familia Yatel. El segundo de

los relatos (Vázquez com. pers.) refiere sólo a otros dos entierros de los que desconocía la identidad. Existen datos de entierros en estancias próximas (Franke y N. Freire 2006) correspondientes a subadultos, pudiendo ser este también el caso para PY. Otra alternativa es que si los entierros no correspondieran a integrantes del grupo familiar directo, podría tratarse de gente que estaba siendo albergada temporalmente. Puede ser el caso de individuos “de a caballo” que recorrían la región deteniéndose en estancias en busca de trabajos temporarios, o integrantes lejanos de la familia que en su tránsito hacia otras zonas se detenían en el sitio (Aguerre 2000), también pudo ser el caso de individuos salidos de las Reservas que era hospedados transitoriamente para luego reubicarse en otras áreas. Esta última hipótesis puede ser evaluada a futuro a través de la ampliación del estudio a nivel regional más amplio.

En suma, las características arquitectónicas estarían dando cuenta de una modalidad constructiva, en cuanto a técnicas y función de los recintos y estructuras, que en PY estaría “imitando” las construcciones criollas pero no en forma completa, mientras que en PQ estaría “copiando” de forma más precisa a una escala menor el modelo clásico de estancia patagónica. Esta diferencia entre ambos podría estar relacionada con el grado de conexión con los ocupantes criollos, debido a una relación cronológica vinculada al hecho de que en momentos del uso de PQ la ocupación criolla estaba afianzada en la región.

En cuanto a las tecnologías presentes en ambos sitios la **tecnología vítrea** constituye de las más abundantes y características. Las características de los raspadores, similares a los raspadores líticos del área (Belardi *et al.* 2003), permiten describirlos de acuerdo a los mismos parámetros de análisis tecno-morfológico utilizado tradicionalmente sobre materiales líticos. La presencia de raspadores estaría relacionada con el trabajo de cueros, evidencia también presente en los datos orales para PQ y en los datos censales para PY, que dan cuenta de esta práctica para su comercialización en forma de quillangos. A una escala mayor, no siendo este el caso, la venta de cueros para su exportación representaba una práctica económica recurrente en momentos de principios del siglo XX (Topcic 1998).

La evidencia vítrea, más abundante en el caso de PY, presenta evidencia de las distintas etapas de manufactura de raspadores siendo éstos los únicos artefactos formatizados. El resto de las dos muestras está integrado por fragmentos de botellas

utilizadas como materia prima en la manufactura de los mismos, preformas de raspadores y lascas de manufactura y reactivación de filos.

A modo de síntesis de resultados, la *coloración* de los vidrios utilizados muestra un predominio en ambos registros del uso de vidrio de color verde, seguido por el marrón y luego el transparente. En PY se registra también otras coloraciones aunque en muy bajas proporciones. La *forma base* en que se presenta la materia prima en ambos sitios es en forma de fragmentos de botellas de tipo altas y cilíndricas. En cuanto a los fragmentos identificables según la sección de la botella de la que provienen, en ambos sitios las mayores proporciones corresponden al *cuerpo* de las mismas, encontrándose representadas asimismo las partes correspondientes a su *base*, *hombro* y *pico*. Por último, la tendencia en la medida correspondiente al espesor de los vidrios muestra para PY un espesor mayor (de 7mm) que para PQ (5mm).

En ambos sitios las características de los vidrios en cuanto a coloración y tipo de botellas y picos nos otorgan una relativa ubicación cronológica de los asentamientos. Las botellas altas y cilíndricas comienzan a fabricarse a mediados del siglo XIX. En el caso de los picos, sección que sirve como diagnóstico para el fechamiento de las botellas, en ambos sitios corresponden a los del tipo "de molde". Estos picos se siguieron haciendo desde fines del siglo XIX hasta la actualidad, en las botellas de vidrio verde. Para finales del siglo XIX comienzan a utilizarse este tipo de botellas específicamente para contener vino (Moreno 1994, 1995). Por otro lado, la diferencia en los espesores entre ambos conjuntos podría estar relacionada con una diferencia cronológica entre los sitios, más temprana para PY, a que medida que la fabricación de botellas se fue perfeccionando y sus medidas se fueron afinando. Otra cuestión relacionada con la presencia vítrea en los sitios, está relacionada al origen de la misma. En el intercambio entre pobladores indígenas y ganaderos, las bebidas alcohólicas eran habitualmente usadas por éstos a cambio de productos como cueros, plumas, carne, etc. (Topcic 1998). Los relatos orales y censales dan cuenta del tratamiento de estos productos por parte de los dos grupos familiares, de esta forma la obtención de botellas podría haber estado relacionada con esta actividad.

En relación al análisis de los raspadores específicamente, las tendencias observadas en la muestra presentan características similares: la sección de las

botellas utilizada en la manufactura de los mismos se corresponde principalmente con el *cuerpo* de las botellas y la coloración predominante sigue correspondiendo a vidrio de color verde. En cuanto al largo y ancho de los raspadores, en ambos sitios estas medidas varían entre 15mm y 56mm en relación al largo (con concentraciones en ambos sitios alrededor de los 20mm) y entre 12mm y 55mm en relación al ancho (con concentraciones en PY en 34 y 35mm y en PQ en 41mm). La varianza observada puede deberse al continuo reavivado de los fillos por el alto desgaste que caracteriza a la materia prima vidrio, estando representado a través de la presencia de lascas de reactivación de filo. Por último se considera el análisis de los raspadores según la ubicación y extensión de los fillos, donde se observa una mayor variabilidad de categorías en PY, en contraposición a una mayor estandarización de tipos observada para PQ. La muestra correspondiente al primero de los asentamientos presenta raspadores que registran uno y hasta dos fillos complementarios de tipo *corto, restringido y/o muescas*, en contraposición a la evidencia de *Puesto Quintillán* donde sólo se registran dos casos de raspadores que presenten fillos complementarios. La clasificación de los raspadores según la ubicación de sus fillos evidencia que la muestra en PY está formada principalmente por raspadores con filo fronto-lateral principalmente, seguidos por los del tipo frontal y con una proporción no significativa de raspadores con filo perimetral y lateral. La muestra en PQ está compuesta principalmente por raspadores de tipo perimetral, seguidos por los del tipo fronto-lateral y con la presencia de un único caso de raspador de tipo frontal.

Se evidencia en el registro vítreo la continuidad de una tecnología tradicional relacionada a una práctica igualmente tradicional, pero con incorporación de nueva materia prima. Este cambio podría estar relacionado con los beneficios de la nueva materia prima (Bamforth 1993), relacionados con su mayor eficiencia funcional y más accesible disponibilidad, en relación al material lítico. La materia prima lítica similar (vidrio volcánico) más cercana se encuentra a una distancia aproximada de 50km. al norte de la cuenca, en Pampa del Asador (Espinosa y Goñi 1999), lo que aumentaría el costo de obtención de la misma. Las diferencias entre los conjuntos de raspadores de PY y PQ, relacionadas principalmente con una mayor variabilidad de tipos en PY y mayor estandarización en PQ, podrían estar relacionadas con la cronología más temprana de PY. La mayor estandarización de tipos de raspadores

visible en PQ podría tratarse de una tendencia hacia la especialización en relación al uso de la materia prima vidrio (en contraposición a la lítica, ausente en este sitio), así como hacia la actividad relacionada con la práctica del intercambio de productos derivados del tratamiento del cuero. Esta tendencia se correspondería con un mayor acceso a la materia prima y al intercambio, a través de un nexo más fluido con pobladores de la sociedad ganadera debido a que la ocupación de PQ se lleva a cabo en momentos de ocupación casi plena del espacio por parte de la misma. Las características de la tecnología en metal, madera y mixta presentes en el asentamiento también estarían dando cuenta de este mayor nexo con la población ganadera.

La **tecnología en metal, madera y mixta**, presente en otros sitios históricos en Patagonia (Martinic y Prieto 1988), se registra tanto en PY como en PQ. Se trata de objetos reparados y/o reciclados a partir de artefactos de origen tecnológico europeo. Esta optimización de los recursos tecnológicos en lugares aislados estaría dando cuenta de una economía que buscaría priorizar la autosuficiencia histórica del lugar, subrayando esta estrategia como forma de búsqueda de la marginalidad elegida. En cada caso se registran características particulares. En PY la proporción de esta tecnología es menor, encontrándose un único caso de intervención de material para su reparación. El resto de los artefactos presentes no evidencia intervenciones locales. Contrariamente, PQ presenta una proporción mayor de esta tecnología registrándose materiales reparados y materiales reciclados, constituyendo así objetos adoptados con modificaciones a los que se les da un uso diferente al original (Kelly 1997). En PQ se trata de artefactos que han sufrido modificaciones utilizando otros materiales como alambre y madera para la confección de nuevos artefactos. La muestra también da cuenta de una mayor variedad de artefactos propios de la sociedad criolla, lo que podría estar evidenciando una mayor conexión con la misma, dado que estos elementos eran habitualmente utilizados como bienes de intercambio entre indígenas y criollos (Topcic 1998). Esto estaría asimismo corroborando el hecho de que los integrantes de PY habrían tenido un menor grado de nexo con los pobladores criollos y así también con los elementos propios de los mismos.

Analizando los tipos de artefactos que integran las muestras, relacionados mayormente con las actividades desarrolladas y la vida cotidiana, son especialmente

destacables los casos de artefactos como la maquinaria de reloj, el fragmento de armónica y el fragmento de cerradura en PY y, nuevamente, la maquinaria de reloj en PQ. Estos artefactos, propios de la sociedad criolla, estarían evidenciando distintos aspectos de la presencia y el grado de conexión con la misma. La adopción diferencial de ciertos artefactos de origen europeo podría estar mostrando qué elementos eran importantes para los actores indígenas en su relación con los ganaderos (Kelly 1997). En el caso del reloj presente en ambos sitios estaría evidenciando un cambio en la percepción del tiempo, pudiendo estar relacionado, a partir de la ocupación criolla, con las actividades y los tiempos de la ganadería. Los datos orales y censales poseen referencias del trabajo temporario (jornales) en las estancias próximas de los integrantes de los puestos. Esta forma relativa de incorporación al mercado de estancias habría también obligado a los ocupantes indígenas a regirse según los tiempos ganaderos. Asimismo podría tratarse de un bien de prestigio, tanto hacia afuera como en el seno familiar. En cuanto a la presencia del fragmento de armónica y del fragmento de cerradura existen referencias en Martinic *et al.* (1995) de una presencia similar para momentos entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, para los trabajos realizados en el Valle del Zurdo. La selección de un instrumento musical, específicamente la armónica, podría estar relacionada con la similitud de la misma con instrumentos similares, como el *trómpe* o *trómpo* (Pérez Bugallo 2005:107), asociados a las poblaciones indígenas tehuelches. La cerradura, por su lado, estaría evidenciando la necesidad de protegerse contra posibles intrusiones. Considerando el aislamiento del lugar de emplazamiento de los sitios, estas intrusiones podrían estar relacionadas con una ocupación de las tierras (que constituyen zonas aptas dentro de áreas marginales) por parte de ganaderos o pobladores indígenas, en momentos en que los ocupantes no se encontraban presentes (tales como ciclos de visita a estancias o centros poblados para el intercambio o comercio de bienes producidos o necesitados).

La presencia de **tecnología lítica y registro asociado** sólo se encuentra presente en PY. Se registra en el sitio evidencia incipiente de tecnología lítica. Esta evidencia aparece en superficie (excepto por un único caso) al igual que el registro vítreo, por lo que se lo asocia con la ocupación del sitio en momentos del grupo familiar Yatel. No se descarta que estos artefactos pudieran estar relacionados con ocupaciones más tempranas del área por parte de las sociedades cazadoras-

recolectoras que ocupaban la región por ser un lugar adecuado para la caza o que pudieran haber sido manufacturados por éstas y reutilizados por los ocupantes de PY. El registro de un raspador de obsidiana confeccionado sobre una punta de proyectil podría ser un caso de "reciclado" de artefactos, así como en PQ se evidencia a través de la tecnología antes tratada. La presencia de la preforma de bola se asocia al registro de 46 bolas de boleadora halladas en un sector de caza en la meseta (Laguna del Potrero), próximo a PY. El hecho de esta asociación (además de las fuentes orales) está relacionado con que, con excepción de un único dato, no se registran otros casos de presencia de bolas en toda el área de la meseta del Strobel (Goñi y Belardi com. pers., Gradín 1959-60b).

La presencia del conjunto de material lítico, ausente en PQ, estaría dando cuenta de una mayor conexión en PY con las prácticas de caza propias de la sociedad indígena, también evidenciada a través del registro arqueofaunístico que muestra una mayor cantidad de especies relacionadas con la caza que las presentes en PQ. El mayor énfasis en esta práctica nuevamente se relacionaría con una cronología anterior para la ocupación de PY, cuando la sociedad ganadera no estaba completamente instalada en la región y la práctica de la caza aún era posible (Barbería 1996).

En el **registro arqueofaunístico** de PY y PQ se encuentran representadas especies locales autóctonas y especies introducidas, predominando en ambos sitios la muestra correspondiente al taxón oveja, aunque los porcentajes en los que el mismo se presenta en ambos sitios difieren considerablemente. En PY esta especie se presenta en 65% de los casos de elementos que pudieron ser identificados, estando representada casi la totalidad del esqueleto. El porcentaje restante está compuesto por los taxones correspondientes a guanaco, vaca (en estos dos casos se encuentran representados los elementos de mayor rinde económico), caballo, distintas especies de aves, choique y liebre. De esta manera la muestra, a pesar de estar dominada por un taxón, da cuenta de una alta variabilidad en las especies consideradas para el consumo. En PQ el predominio del taxón oveja es casi total, representando el 94,8% de los elementos identificados (también estando representada casi la totalidad del esqueleto). Sólo un porcentaje correspondiente al 5,2% de la muestra identificada incluye los taxones correspondientes a guanaco, caballo y vaca; marcando una especialización en cuanto a las especies consumidas.

Si comparamos la evidencia de los relatos orales y datos censales para los grupos Yatel y Quintillán, en relación a las especies explotadas, se observan diferencias con respecto a la evidencia recuperada.

Para el grupo familiar Yatel los datos censales hacen referencia al manejo ovino y equino y a la caza de guanacos, zorros (ambos para la comercialización de pieles) y choiques (con el fin de comercializar sus plumas). La presencia de oveja, guanaco, caballo y choique se encuentra representada en el registro arqueofaunístico, no siendo el caso de la presencia de zorro del cual se hace especial hincapié en los datos censales. Una posible interpretación de esta ausencia es que los huesos de zorro se estarían descartando en el lugar de caza, ingresando sólo su piel al sitio. Por otro lado la fauna analizada en el sitio da cuenta de la presencia de ganado vacuno, del cual no se encuentran referencias en los datos históricos.

Para el grupo familiar Quintillán las referencias en los relatos orales dan cuenta de la crianza de yegüarizos, la caza de chulengos y zorros y la cría de gallinas y ovejas. La evidencia arqueofaunística registra particularmente la existencia de ganado ovino y un porcentaje muy bajo de la presencia de guanaco y caballo, no evidenciando llamativamente presencia de aves de corral. Nuevamente el registro arqueofaunístico no da cuenta de huesos de zorro, pudiendo responder a las mismas causas que en el sitio PY.

8.2. Conclusiones

El conjunto de evidencia presente en los sitios PY y PQ permite profundizar en el análisis de la condición de marginalidad, entendida en términos espaciales y de estrategia, de ciertos actores de origen indígena y su intento de adecuación permanente al cambio producido por el avance de la sociedad criolla ganadera en la región (Goñi y Nuevo Delaunay 2008, Nuevo Delaunay 2007, Nuevo Delaunay y Goñi 2004, Nuevo Delaunay *et al.* 2006).

Las características de los asentamientos trabajados dan cuenta de esta condición, con características particulares en cada caso. Generalizando las características de la evidencia, ambos asentamientos registran: 1) rasgos arquitectónicos relacionados con ocupaciones estables y con una perspectiva de permanencia a largo plazo; 2) prácticas relacionadas con la cría de animales y

prácticas relacionadas con la caza de animales, por ende un modo de economía mixta que las combina (incluyendo en PQ el manejo conjunto de vegetales); 3) una tecnología de reparación y reciclado de elementos propios de la sociedad ganadera; 4) una tecnología tradicional (raspadores) inserta en contextos tecnológicos de origen criollo evidenciados a través de la incorporación de materia prima propia de la sociedad ganadera.

El abandono de ambos sitios por parte de los pobladores indígenas se llevó a cabo en distintos momentos, según las fuentes en el primer caso ca.1939 mientras que en el segundo ca.1968. En momentos del abandono de PY el área de meseta estaba comenzando a ser ocupada por ganaderos, la ocupación más próxima se encontraba a una distancia de 15km. aproximadamente en dirección sur. La cuenca del lago Strobel y la zona de meseta más próxima al puesto no estaban aún habitadas por ganaderos. Las primeras ocupaciones ganaderas en la cuenca se registran hacia mediados de la década del '50, cuando es ocupado el sector de la margen sur del lago dentro del cual se encuentra PQ (N. Freire com. pers.). En ambos casos la ocupación del espacio, el progresivo avance en el primero y la ocupación efectiva en el segundo, podría haber sido la razón para el posterior abandono de los sitios. Otro factor que pudo haber actuado es el climático, ya que en ambos casos se registran fuertes sequías en años previos al abandono de los asentamientos. Ambos factores podrían haber influenciado sobre la decisión de trasladarse hacia las Reservas, y posteriormente a los centros poblados, donde la estrategia de asentamiento era de tipo colectiva.

En síntesis, ciertos actores de la sociedad indígena asumen ante el avance de la sociedad ganadera, una nueva forma de ocupación caracterizada por la *marginalidad*. Estos casos se encuentran representados en el registro por asentamientos correspondientes a unidades productoras mínimas o familias cuya modalidad de asentamiento incluye prácticas y tecnologías tradicionales incorporando otras propias de la nueva sociedad. Un "silencio histórico" (Goñi y Nuevo Delaunay 2008, Nuevo Delaunay y Goñi 2004) ha saltado los últimos intentos de adecuación de estos actores a las nuevas condiciones sociales, políticas y económicas. Este trabajo se propuso, desde una perspectiva arqueológica, poner en discusión dos casos correspondientes a pobladores de origen indígena en el siglo

XX, con el fin de entender y explicar el proceso final de asimilación o desaparición de algunos integrantes de estas sociedades.

Se plantea como objetivo a futuro ampliar esta línea de investigación arqueológica para momentos del siglo XX a nivel regional, a través del tratamiento de nuevos casos de estudio, tanto de asentamientos correspondientes a pobladores indígenas como a las ocupaciones contemporáneas a los mismos correspondientes a los primeros pobladores ganaderos. Asimismo, se plantea el desarrollo de planes de manejo para la puesta en valor y conservación de este tipo de asentamientos, que generalmente no son considerados integrantes del patrimonio arqueológico, desde las localidades cercanas con las que se viene trabajando en el proyecto.

El trabajo arqueológico enmarcó en un continuo la diversidad y variabilidad del poblamiento humano de una región bajo una perspectiva macro, ayudando a entender procesos históricos. En los casos que hemos presentado se ha abierto una línea de investigación para la arqueología de Patagonia en momentos históricos, que ayudará a comprender, explicar e interpretar más profundamente los procesos generales de poblamiento y, en especial, aquellos que han involucrado a los pueblos originarios en etapas finales cercanas a la actualidad.

BIBLIOGRAFÍA

AGUERRE, A. M.

1993 Familias aborígenes del área del Río Pinturas. Noroeste de la Pcia. de Santa Cruz. *Relaciones* XVIII:139-180.

AGUERRE, A. M.

2000 *Las vidas de Pati en la toldería Tehuelche del Río Pinturas y el después*. Facultad de Filosofía y Letras (UBA), Buenos Aires.

ANCHORENA, J.

1978 en "Ganadería ovina sustentable en la Patagonia Austral", editado por P. Borrelli y G. Oliva, pp. 60. INTA, Bariloche.

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN.

1969 "*La Campaña del Desierto 1878 – 1884*". Ministerio del Interior (Secretaría de Estado de Gobierno), Buenos Aires.

ASCHERO, C.

1975 Ensayo para una clasificación morfológica de los instrumentos líticos aplicada a estudios tipológico comparativos. Informe al CONICET, Ms.

ASCHERO, C.

1983 Revisión del ensayo para una clasificación morfológica de los instrumentos líticos aplicada a estudios tipológico comparativos. Informe al CONICET, Ms.

BAMFORTH, D.B.

1993 Stone Tools, Steel Tools. Contact Period Household Technology at Helo'. En *Ethnohistory and Archaeology: Approaches to Postcontact Change in the Americas*, editado por J. Daniel Rogers y S.M. Wilson, pp. 49-72. Plenum Press, New York.

BANDIERI, S.

2005 *Historia de la Patagonia*. Sudamericana, Buenos Aires.

BARBERÍA, E.M.

1987 El avance de la ganadería ovina y el indígena de Santa Cruz. *Mundo Ameghiniano* 7: 19-53.

BARBERÍA, E.M.

1996 *Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral, 1880-1920*. Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Santa Cruz.

- BEAUDRY, M., L.J. COOK y S.A. MROZOWSKI.
1991 Artifacts and active voices: Material culture as social discourse. En *The Archaeology of Inequality*, editado por R.H. McGuire y R. Paynter, pp. 150-191. Basil Blackwell, Oxford.
- BELARDI, J.B. y R. A. GOÑI
2002 Distribución espacial de motivos rupestres en la cuenca del lago Cardiel (Patagonia Argentina). *Boletín SIARB* 16: 29-38.
- BELARDI, J.B. y R.A. GOÑI
2003 Motivos rupestres y circulación de poblaciones cazadoras-recolectoras en la Meseta del Strobel (Santa Cruz, Patagonia Argentina). *VI Simposio Internacional de Arte Rupestre, Jujuy, Argentina*:186-196. Publicación en formato CD Rom
- BELARDI, J.B., R.A. GOÑI, T.J. BOURLOT y A. ARAGONE
2003 Uso del espacio y paisajes arqueológicos en la cuenca del lago Cardiel (Pcia. de Santa Cruz, Argentina). *Magallania* 31:95-106.
- BELARDI, J.B. y R.A. GOÑI
2006 Representaciones rupestres y convergencia poblacional durante momentos tardíos en Santa Cruz (Patagonia Argentina). El caso de la Meseta del Strobel. En *Tramas en la Piedra. Producción y usos del Arte Rupestre*, editado por D. Fiore y M. Podestá, pp. 86-94. INAPL-WAC, Buenos Aires.
- BIANCHI VILLELLI, M.
2007 *Organizar la diferencia. Prácticas de consumo en Floridablanca (costa patagónica, siglo XVIII)*. Teseo, Buenos Aires.
- BINFORD, L.R.
1968 Some comments on historical versus processual archaeology. *Southwestern Journal of Anthropology* 24(3):267-275.
- BINFORD, L.R.
1983 Historical Archaeology: Is it Historical or Archaeological?. En *Working at Archaeology*: 169-178. Academic Press, New York.
- BORRERO, L.A.
1989-1990 Evolución cultural divergente en la Patagonia austral. *Anales del Instituto de la Patagonia* 19:133-139.
- BORRERO, L.A.
1994-1995 Arqueología de la Patagonia. *Palimpsesto, Revista de Arqueología* 4: 6-69.
- BOSCHÍN, M.T. y L.R. NACUZZI.
1979 Ensayo metodológico para la reconstrucción etnohistórica. Su aplicación a la comprensión del modelo Tehuelche Meridional. *Serie Monográfica N°4*. Colegio de Graduados en Antropología, Buenos Aires.
- BOURDIEU, P.
1977 *Outline of a theory of Practice*. University Press, Cambridge

BUSCAGLIA, S.

2007 *Mas allá de la superficie. Arqueología y Geofísica en Floridablanca (Patagonia, siglo XVIII)*. Teseo, Buenos Aires.

BUSCAGLIA, S. y NUVIALA, V.

2007 Pocos espejitos de colores. La materialidad de las relaciones interétnicas en Floridablanca. *Levantando piedras, desenterrando huesos...y levantando arcanos*, editado por F. Morello, M. Martinic, A. Prieto y G. Bahamonde, pp. 813-824. CEQUA, Punta Arenas.

CABRERA, A.L. y A. WILLINK.

1980 *Biogeografía de América Latina*. OEA, Washington D.C.

CASAMIQUELA, R.

1965 Rectificaciones y ratificaciones. Hacia una interpretación definitiva del panorama etnológico de la Patagonia y área septentrional adyacente. En *Cuadernos del Sur*. Instituto de Humanidades UNS, Bahía Blanca.

CASAMIQUELA, R.

1978. Temas Patagónicos de interés arqueológico. III: La técnica de la talla del vidrio. *Relaciones XII*: 213-223.

CASAMIQUELA, R.

2001 Las sociedades indígenas históricas de la Patagonia. En *Patagonia. 13.000 años de historia*, dirigido por M.T. Boschín y R.M. Casamiquela, pp. 106-120. Emecé, Buenos Aires.

CASAMIQUELA, R.M, B.M. MARTINIC, O. MONDELO Y E. PEREA

1991 *Del mito a la realidad. Evolución iconográfica del pueblo tehuelche meridional*. Fundación Ameghino, Viedma.

CENSO NACIONAL INDÍGENA

1966- 67 *Censo Indígena Nacional*. Tomo I, III y IV. Buenos Aires.

DAVIDSON, W. V.

1991 Geographical perspectives on Spanish- Pech (Paya) Indian relationship in sixteenth- century northeast Honduras. *Columbian Consequences* 3:205-206.

DEAGAN, K.

1991 Historical Archaeology's Contributions to our understanding of Early America. En *Historical Archaeology in Global Perspective*, editado por L. Falk, pp. 97-112. Smithsonian Institution Press, Washington and London.

DEETZ, J.

1977 *In small things forgotten. The archaeology of the early American Life*. Anchor/Doubleday, Garden City.

DEETZ, J.

1988 American Historical Archaeology: Methods and Results. *Science* 239: 362-367.

DEETZ, J.

1991 Introduction: Archaeological Evidence of Sixteenth- and Seventeenth- Century Encounters. En *Historical Archaeology in Global Perspective*, editado por L. Falk, pp. 1-9. Smithsonian Institution Press, Washington and London.

DUNNELL, R.C.

1991 Methodological Impacts of Catastrophic Depopulation on American Archaeology and Ethnology. *Columbian Consequences* 3:561-580.

ESCALADA, F.A.

1949 *El complejo tehuelche. Estudios de etnografía patagónica*. Coni, Buenos Aires.

ESPINOSA, S. Y R. GOÑI

1999 Viven! Una fuente de obsidiana en la Pcia. de Santa Cruz. *Soplando en el Viento. Actas de las III Jornadas de Arqueología de la Patagonia*: 177-188. INAPL-UN de Comahue, Buenos Aires.

FRANKE, L.A. y C. NUEVO FREIRE.

2006 *Encuadres de un oasis y un desierto*. Heine, Villa Ballester.

GILLI, A., F.S. ANSELMETTI, D. ARIZTEGUI, J.P. BRADBURY, K.R. KELTS, V. MARKGRAF y J.A. MCKENZIE

2001 Tracking abrupt climate change in the Southern Hemisphere: a seismic stratigraphic study of Lago Cardiel, Argentina (49°S). *Terra Nova* 13 (6): 443-448.

GOMEZ OTERO, J.

1984 Un raspador en vidrio confeccionado por una tehuelche meridional. *Mundo Ameghiniano* 7: 1-3.

GOÑI, R.A.

2000 Arqueología de momentos históricos fuera de los centros de conquista y colonización: un análisis de caso en el sur de la Patagonia. *Desde el País de los Gigantes. Actas de las IV Jornadas de Arqueología de la Patagonia*: 283-296. UNPA, Río Gallegos.

GOÑI, R. A. y A. ZARANKIN.

1995 ¿Arqueología histórica o Arqueología de Momentos Históricos?. *Arqueología* 5:175-178.

GOÑI, R.A. y P.E. MADRID

1998 Arqueología sin hornear: sitios arqueológicos históricos y el Fuerte Blanca Grande. *Intersecciones* 2: 69-83.

GOÑI, R.A. y G. BARRIENTOS.

2000 Estudio de chenques en el lago Salitroso, Provincia de Santa Cruz. *Desde el País de los Gigantes. Actas de las IV Jornadas de Arqueología de la Patagonia*: 161-175. UNPA, Río Gallegos.

GOÑI, R. A. y M.X. SENATORE

2000 Simposio: El registro arqueológico de la expansión europea y el cambio postcontacto en Patagonia. *Desde el País de los Gigantes. Actas de las IV Jornadas de Arqueología de la Patagonia*: 221-222. UNPA, Río Gallegos.

GOÑI, R.A., G. BARRIENTOS y G. CASSIODORO.

2000-2002 Condiciones previas a la extinción de las poblaciones humanas del sur de Patagonia: una discusión a partir del análisis del registro arqueológico de la cuenca del lago Salitroso. *Cuadernos* 19: 249-266.

GOÑI, R. A. y G. BARRIENTOS.

2004 Poblamiento Tardío y movilidad en la cuenca del lago Salitroso. En *Contra Viento y Marea*, editado por M.T. Civalero, P. Fernández y A.G. Guraieb, pp. : 313-324. INAPL-SAA, Buenos Aires.

GOÑI, R., J.B. BELARDI, S. ESPINOSA y F. SAVANTI

2004 Más vale tarde que nunca: cronología de las ocupaciones cazadoras recolectoras en la cuenca del Lago Cardiel (Santa Cruz, Argentina). En *Contra Viento y Marea. Arqueología de la Patagonia*, editado por M.T. Civalero, P.M. Fernández y A.G. Guráieb, pp. 237-248. INAPL-SAA, Buenos Aires.

GOÑI, R.A., S. ESPINOSA, J.B. BELARDI, R. MOLINARI, F. SAVANTI, A. ARAGONE, G. CASSIODORO, G. LUBLIN y D. RINDEL.

2005 Poblamiento de la estepa patagónica: cuenca de los lagos Cardiel y Strobel. *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Tomo 4: 7-17. Córdoba.

GOÑI, R.A., J.B. BELARDI, S. ESPINOSA, F. SAVANTI, R. MOLINARI, G. BARRIENTOS, T. BOURLLOT, A. RE, A. NUEVO DELAUNAY, G. CASSIODORO, A. ARAGONE, L. FERRARO, G. DUROU, D. RINDEL y S. GURÁIEB.

2006 Cazadores-recolectores de la cuenca de los lagos Cardiel y Strobel: su integración a la dinámica poblacional tardía del sur de Patagonia. *Cazadores-recolectores del Cono Sur. Revista de Arqueología* 1: 57-66.

GOÑI, R.A., J.B. BELARDI, A. RE, A. NUEVO DELAUNAY, R. MOLINARI y L. FERRARO.

2007 Los grabados de la Meseta del lago Strobel (Patagonia argentina) desde una perspectiva regional. En *Actes & Memoires 12, Actas del Primer Simposio Nacional de Arte Rupestre (Cusco, Noviembre 2004)*, editado R. Hostnig, M. Strecker y J. Guffroy, pp. 427-438. Instituto francés de estudios andinos, Lima.

GOÑI, R. A. y A. NUEVO DELAUNAY.

2008 La Arqueología como "fuente" de la Historia. Trabajo presentado en VII Jornadas de Arqueología de la Patagonia, Ushuaia.

GRADIN, C. J.

1959/60a Petroglifos de la meseta del Lago Strobel (Prov. de Santa Cruz, Argentina). *Acta Praehistorica* III/IV: 123-143.

GRADIN, C. J.

1959/60b Tres informaciones referentes a la meseta del Lago Strobel (Prov. de Santa Cruz, Argentina). *Acta Praehistorica* III/IV: 144-149.

GRADIN, C.J. y A.M. AGUERRE.

1992 Nuevo aporte al conocimiento de la dinámica poblacional en la cuenca del Río Pinturas. En *Análisis espacial en la arqueología patagónica*, editado por L.A. Borrero y J.L. Lanata, pp. 83-120. Ayllu, Buenos aires.

GUILLERMO, S.A.

2002 *El descarte de restos arqueológicos en la ciudad de Buenos Aires*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas, Orientación en Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Ms.

JACKSON SQUELLA, D.

1991a Raspadores de vidrio en Dinamarquero: reflejo de una encrucijada cultural. *Anales del Instituto de la Patagonia* 20: 57-68.

JACKSON SQUELLA, D.

1991b Los instrumentos de vidrio de Cuarto Chorrillo, costa de Bahía Santiago, Estrecho de Magallanes. *Anales del Instituto de la Patagonia* 20: 69-74.

JACKSON SQUELLA, D.

1999 Raspadores de vidrio en un asentamiento Aonikenk en el valle del Zurdo, zona central de Magallanes. *Anales del Instituto de la Patagonia* 27:175-181.

JOHNSON, M.H.

1996 *An Archaeology of Capitalism*. Blackwell, London.

KELLY, K.G.

1997 The archaeology of African-European interaction: investigating the social roles of trade, traders, and the use of space in the seventeenth- and eighteenth- century *Hueda* Kingdom, Republic of Bènin. *World Archaeology* 28(3):351-369.

KIRCH, K.V.

1980 The archaeological study of adaptation: theoretical and methodological issues. En *Advances in Archaeological Method and Theory* 3, editado por M.B. Schiffer, pp. 101-156. Academic Press, New York.

LIGHTFOOT, K.G.

1995 Culture contact studies: redefining the relationship between prehistoric and historical archaeology. *American Antiquity* 60(2):199-217.

LISTA, R.

[1878] 1975 *Mis exploraciones y descubrimientos en la Patagonia*. Marymar, Buenos Aires.

LITTLE, B.J.

1994 People with History: An update on Historical Archaeology in the United States. *Journal of Archaeological Method and Theory* 1(1):1-40.

LITTLE, B.J. Y P.A. SHACKEL

1997 The importance of Historical Archaeology in the United States. *World Archaeological Bulletin* 7:97-107.

LENZI, J. H.

1980 *Historia de Santa Cruz*. Alberto R. Segovia, Río Gallegos.

LEONE, M.

1995 A Historical Archaeology of Capitalism. *American Anthropologist* 97(2):251-267.

LEONE, M.

2003 The Origins of Questions in Historical Archaeology. En *Essential Tensions in Archaeological Method and Theory*, editado por T.L. VanPool y C.S. VanPool, pp. 17-22. University of Utah Press, Salt Lake City.

LEONE, M. Y P. POTTER JR.

1988 Introduction: issues in historical archaeology. En *The Recovery of Meaning*, editado por M. Leone y P. Potter Jr., pp. 1-22. Smithsonian Institution Press, Washington DC.

MARSCHOFF, M.

2007 *Gato por liebre. Prácticas alimenticias en Floridablanca*. Teseo, Buenos Aires.

MARTÍNEZ RUIZ, B.

1976 *Patagonia Histórica*. Galerna, Buenos Aires.

MARTINEZ SARASOLA, C.

1992 *Nuestros paisanos los indios*. Emecé, Buenos Aires.

MARTINEZ SARASOLA, C.

2005 *Los hijos de la tierra*. Emecé, Buenos Aires.

MARTINIC, M.

1984 San Gregorio: Centro Tehuelche Meridional. *Anales del Instituto de la Patagonia* 15: 11-26.

MARTINIC, M. y A. PRIETO.

1985-86 Dinamarquero, encrucijada de Rutas indígenas. *Anales del Instituto de la Patagonia* 16: 53-84.

MARTINIC, M. y A. PRIETO.

1988 Artesanía Aonikenk sobre metal a la luz de los hallazgos arqueológicos. *Anales del Instituto de la Patagonia* 18:99-105.

MARTINIC, M., A. PRIETO y P. CÁRDENAS.

1995 Hallazgo del asentamiento del Jefe Aonikenk Mulato en el valle del Zurdo. Una prueba de sedentarización indígena en el periodo histórico final. *Anales del Instituto de la Patagonia* 23:87-94.

MCGUIRE, R.H.

1991 Building power in the cultural landscape of Broome County, New York, 1880 to 1940. En *The Archaeology of Inequality*, editado por R.H. McGuire y R. Paynter, pp. 102-124. Basil Blackwell, Oxford.

MENGONI GOÑALONS, G. L.

1999 *Cazadores de guanacos de la estepa patagónica*. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

MORENO, P.

1994 El vidrio en Buenos Aires desde el siglo XVII. Publicación n°22. Centro de Arqueología urbana, Facultad de arquitectura y urbanismo, UBA.

MORENO, P.

1995 Cronología de la botella de vino, negra, inglesa. Ms.

MORRIS, G.

1990 *Manual del Ovejero Patagónico*. Presencia, Bariloche.

MUSTERS, G. CH.

[1869-1870] 1979 *Vida entre los Patagones*. Solar- Hachette, Buenos Aires.

NACUZZI, L.R.

1998 *Identidades impuestas. Tehuelches, aucas y pampas en el norte de la Patagonia*. Colección Tesis Doctorales. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

NOEL HUME, I.

1964 en B. Little "People with history: An update on Historical Archaeology in United States". *Journal of Archaeological Method and Theory* 1(1):5-40.

NOEL HUME, I.

1969 *Historical Archaeology*. Knopf, New York.

NUEVO DELAUNAY, A.

2007 Tecnología vítrea en el siglo XX, Lago Strobel (Santa Cruz, Argentina). En *Arqueología de Fuego- Patagonia. Levantando piedras, desenterrando huesos...y levantando arcanos*, editado por F. Morello, M. Martinic, A. Prieto y G. Bahamonde, pp. 853-859. CEQUA, Punta Arenas.

NUEVO DELAUNAY, A. Y R.A. GOÑI.

2004 Desarticulación del modo de vida cazador-recolector Tehuelche: dos casos de estudio en la Meseta Central de la Pcia. de Santa Cruz. *Resúmenes del XV CNAA*: 367. Universidad de Río Cuarto, Córdoba.

NUEVO DELAUNAY, A., L. CEÇUK y L. GIMENEZ.

2006 Capítulo 8: Últimos pobladores indígenas de las cuencas de los lagos Cardiel/Strobel. En *Arqueología de los lagos Cardiel y Strobel (Santa Cruz). Poblamiento Humano y Paleoambientes*. En elaboración.

- OLIVA, G., L. GONZÁLEZ, P. RIAL y E. LIVRAGHI
 2001 Areas ecológicas de Santa Cruz y Tierra del Fuego. En *Ganadería ovina sustentable en la Patagonia Austral*, editado por P. Borrelli y G. Oliva, pp. 41-62. INTA, Bariloche.
- ORSER JR., CH.
 1996 *A Historical Archaeology of the Modern World*. Plenum Press, New York.
- ORSER JR., CH.
 1999 The Challenge of Race to American Historical Archaeology. *American Anthropologist* 100(3): 661-668.
- ORSER JR., CH. y B. FAGAN.
 1995 *Historical Archaeology*. New York, HarperCollins College Publishers. Traducción para la cátedra de Fundamentos de Prehistoria.
- PALERMO, M. A.
 1986 Reflexiones sobre el llamado "complejo ecuestre" en la Argentina. *Runa* XVI: 157-178.
- PALERMO, M. A.
 1988 La innovación agropecuaria entre los indígenas pampeano-patagónicos: génesis y procesos. *Anuario IEHS* 3: 43-90.
- PALERMO, M.A.
 1991 La compleja integración hispano-indígena del sur argentino y chileno durante el período colonial. *América Indígena* LI, 1:153-192.
- PÉREZ BUGALLO, R.
 2005 *Catálogo ilustrado de instrumentos musicales argentinos*. Del Sol, Buenos Aires.
- POLITIS, G.
 2003 The theoretical landscape and the methodological development of archaeology in Latin America. *American Antiquity* 68, 2: 245-272.
- PRIEGUE, C.N.
 1995 Testimonio de vida de una mujer Tehuelche Meridional. Separata. Presentado en *II Jornadas de Aportes de la Universidad a los estudios de la Mujer*, Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa.
- PRIEGUE, C. N.
 2006 *En Memoria de los Abuelos. Historia de Vida de Luisa Pascual, Tehuelche*. Publitek, Bahía Blanca.
- RAMOS, V. A.
 2002 Evolución Tectónica. En *Geología y recursos naturales de Santa Cruz*, editado por M.Haller, pp. 365-387. Buenos Aires.

RAMENOFISKY, A.F.

1990 Loss of Innocence: Explanations of Differential Persistence in the Sixteenth-Century Southeast. *Columbian Consequences* 2:31-48.

RAMENOFISKY, A.F.

1991 Historical Science and Contact Periods. *Columbian Consequences* 3:437-452.

RAMENOFISKY, A.F.

1995 Evolutionary Theory and Native American Artifact Change in Postcontact Period. En *Evolutionary Archaeology*, editado por P. Teltser, pp. 129-147. University of Arizona Press, Arizona.

RE, A., GOÑI, R. A., BELARDI, J. B. y A. NUEVO DELAUNAY.

2006/2007 Variabilidad de representaciones rupestres en el sector sur de la meseta del Strobel (Provincia de Santa Cruz). *Cuadernos* 21, pp.215-226.

RIAL, P.

2001 Grandes unidades de paisaje. En *Ganadería ovina sustentable en la Patagonia Austral*, editado por P. Borrelli y G. Oliva, pp. 22-40. INTA, Río Gallegos.

ROCK, J.

1981 Botellas de Vidrio: Identificación básica. Bosque Nacional Klamath, Región 5, U.S.A. Ms.

SENATORE, M.A.

2000 Reflexiones sobre la presencia europea en el sur de Patagonia. *Desde el País de los Gigantes. Actas de las IV Jornadas de Arqueología de la Patagonia*:269-281. UNPA, Río Gallegos.

SENATORE M.A. Y A. ZARANKIN.

1996-97 Perspectivas metodológicas en Arqueología Histórica. *Páginas sobre Hispanoamérica Colonial* 3:113-122.

SENATORE M.A. y LANATA J.L.

1997 Arqueología histórica y Teoría Arqueológica. Una necesaria unión. Trabajo presentado en el IX Congreso de Arqueología Uruguaya, Colonia.

SENATORE M.A., S. BUSCAGLIA, M. BIANCHI VILLELLI, M. MARSCHOFF, V. NUVIALA y C. BOSONI.

2007 Imágenes de Floridablanca. La construcción material y narrativa de la colonia española de San Julián (siglo XVIII). En *Arqueología de Fuego- Patagonia. Levantando piedras, desenterrando huesos...y levantando arcanos*, editado por F. Morello, M. Martinic, A. Prieto y G. Bahamonde, pp. 801-812. CEQUA, Punta Arenas.

SOUTH, S.

1977 *Method and Theory in Historical Archaeology*. Academic Press, New York.

STEFFEN, H.

1910 *Viaje de exploración i estudio en la Patagonia Occidental. 1892-1902. Tomo II.* Imprenta Cervantes, Santiago de Chile.

STINE, S.

1994 Extreme and persistent drought in California and Patagonia during medieval time. *Nature* 369: 546-549.

STINE, S. Y M. STINE

1990 A record from Lake Cardiel of Climate Change in Southern America. *Nature* 345: 705-708.

TOPCIC, D.O.

1998 *Historia de la provincia de Santa Cruz. Desde el retiro de los hielos patagónicos hasta el ocaso de los tehuelches.* Centro de Estudios Históricos, Córdoba.

ZARANKIN A. Y M.A. SENATORE.

1996 Reseña crítica sobre arqueología histórica colonial en la Argentina. *Páginas sobre Hispanoamérica Colonial* 3:123-141.

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

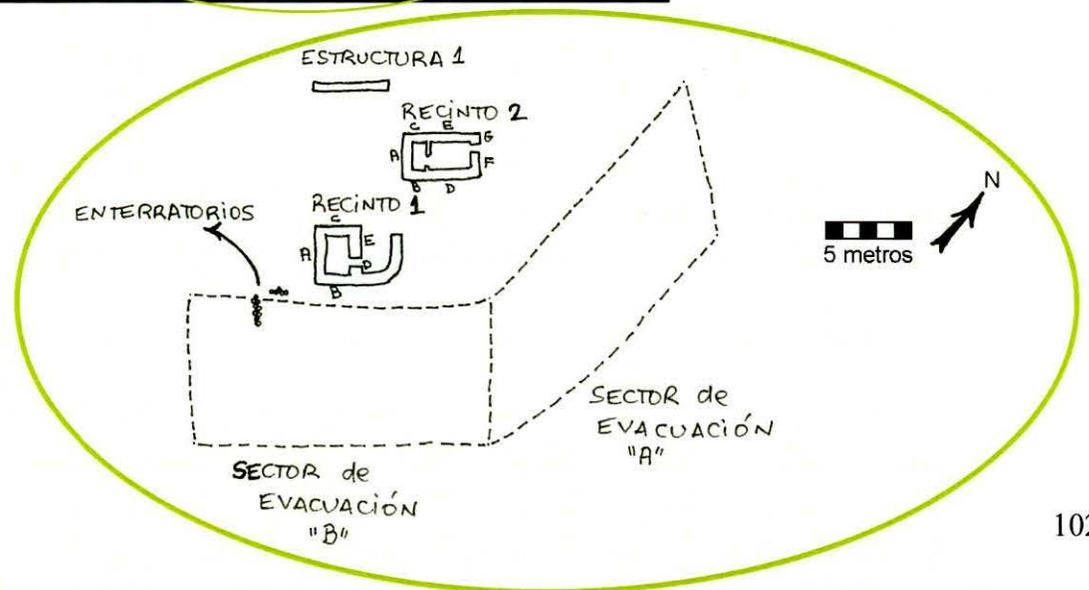
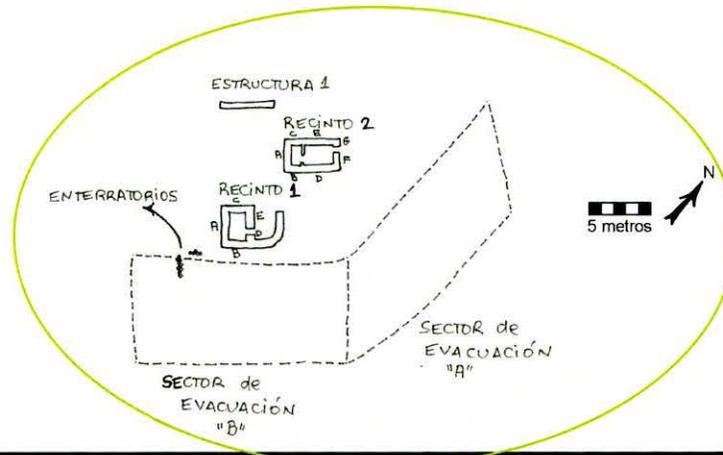
Dirección de Bibliotecas

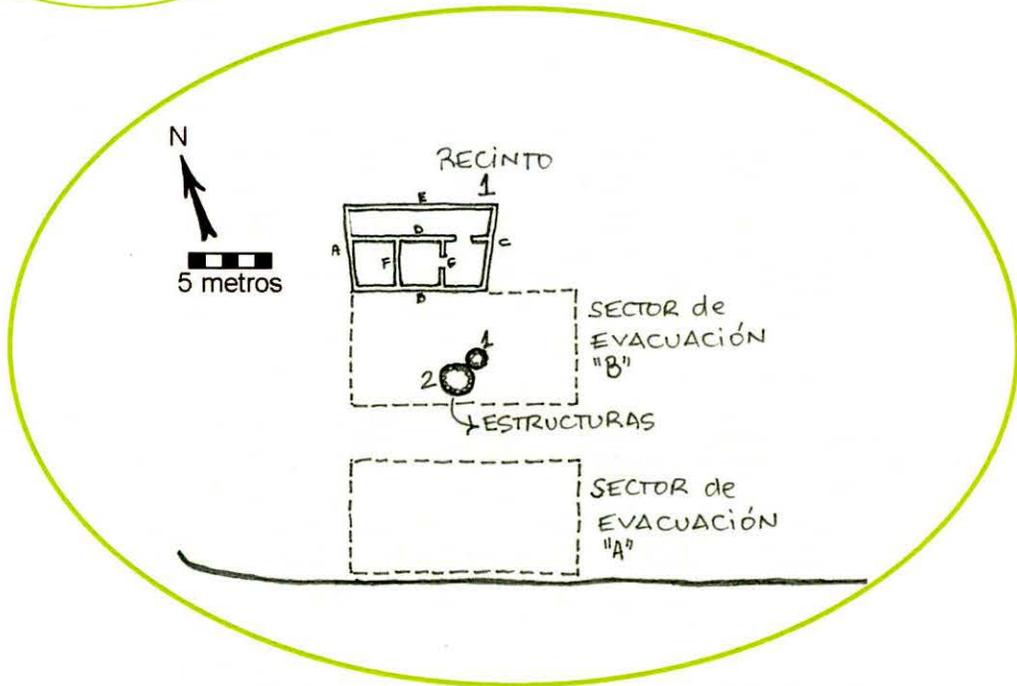
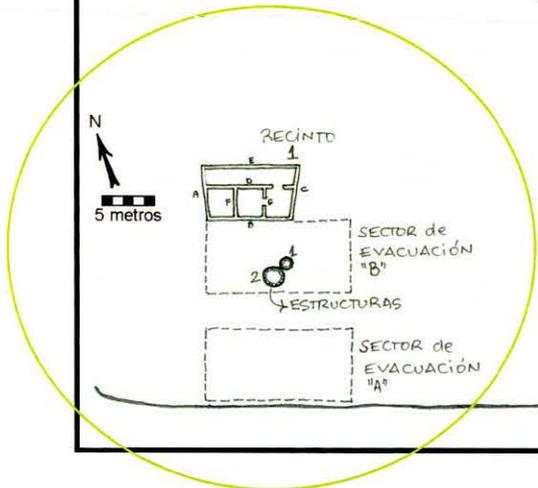
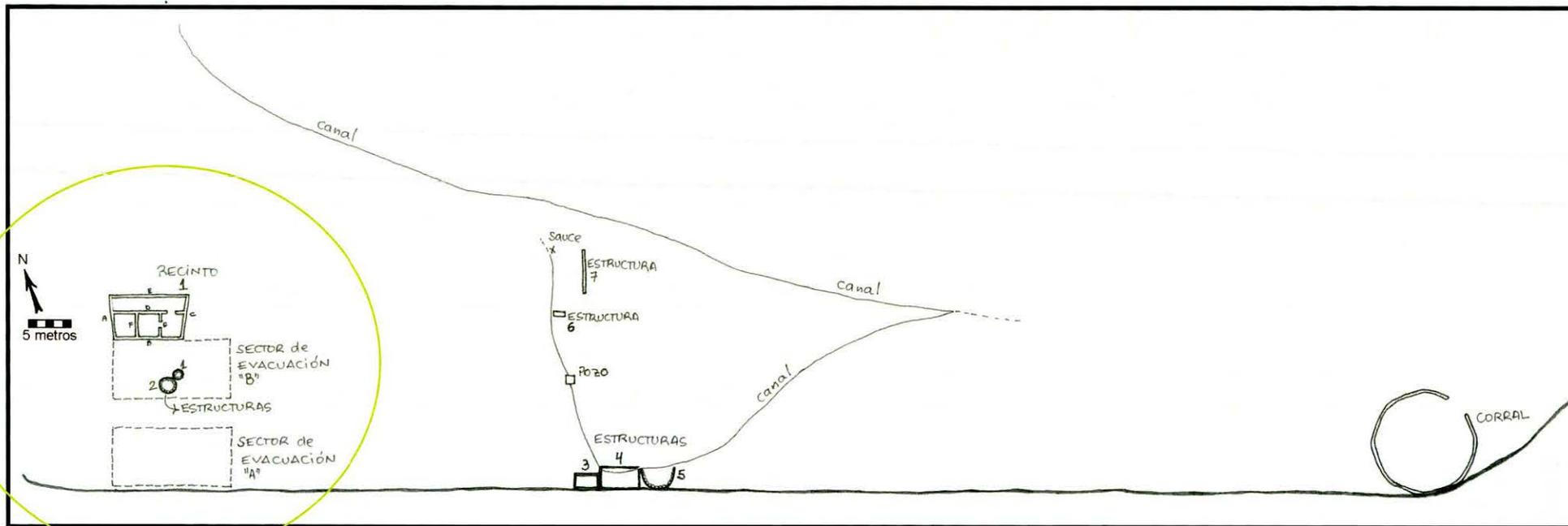
APÉNDICE



ESTRUCTURA 3

ESTRUCTURA 2





Planta 2. Puesto Quintillán.